arqueología MEXICANA M.R.

Edición Especial 44

www.arqueomex.com

MUNDO MAYA

Esplendor de una cultura

• **Obras maestras**
Escultura, pintura, arquitectura, cerámica

• **Mapas por época**
De los primeros pobladores a la actualidad

Glosario temático



$ 60

DESCUBRE
EL MUNDO MAYA

El Meco
El Rey
CHICHÉN ITZÁ
Xcambó
Dzibilchaltún
Izamal
Ek'Balam
Aké
Balamkanché
YUCATÁN
Yaxuná
Acanceh
Xcaret
San Gervasio
Cobá
Oxkintok
Mayapán
Xelhá
Uxmal
Kabah
Loltún
Sayil
Chacmultún
TULUM
Labná
Muyil
Xlapac
Santa Rosa
Xtampak
Edzná
Dzibilnocac
Hochob
QUINTANA ROO
CAMPECHE
Xpuhil
Becán
Dzibanché
Chicanná
Balamkú
Kohunlich
Hormiguero
Río Bec
COMALCALCO
CALAKMUL
TABASCO
Moral-Reforma
Pomoná
PALENQUE
CHIAPAS
Toniná
Yaxchilán
Bonampak



mundo MAYA 2012

La cuenta que hará historia...
Una nueva era comienza

MÉXICO
¡Se Siente!

visitmexico.com

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

Piedras del Cielo

Civilizaciones del JADE



Museo Nacional de Antropología

Exposición Temporal

Marzo - Junio 2012

Exposición organizada por el Museo del Palacio (Pekín, China) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, que pretende mostrar la importancia que desempeñó el jade en las culturas de Mesoamérica y China al presentar un panorama general respecto de las variedades de este material, sus cualidades físicas y las características técnicas de su talla; así como ilustrar los diversos usos y los matices simbólicos vinculados al mismo, con el fin de que el público pueda establecer comparaciones y detectar semejanzas o diferencias entre ambas culturas.

Sala de Exposiciones Temporales
Horario: martes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

Av. Paseo de la Reforma y Gandhi, Col. Chapultepec Polanco
Tels. 5553 6381 y 5553 6386 - www.mna.inah.gob.mx



eva
da a
un
ULTA

CAMPECHE | CHIAPAS | **QUINTANA ROO** | TABASCO | YUCATÁN

Centro de comercio marítimo maya, bañado por las transparentes aguas del Caribe

Tulum, Quintana Roo

Fue el puerto de comercio maya más importante de la Costa Oriental de Quintana Roo en el Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.). Una muralla con cinco puertas rodea el centro ceremonial de la ciudad, conformado por templos, palacios, adoratorios y plataformas en las que se ubicaban las habitaciones del grupo gobernante. También tenía instalaciones y espacios dedicados al comercio, ceremonias y administración pública. Entre las estructuras más importantes se encuentran: el **Castillo**, la más grande e importante de Tulum, el **Templo del Dios Descendente** y el **Templo de los Frescos**.



MÉXICO ¡Se Siente!

visitmexico.com

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Presidente
Consuelo Sáizar
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Director General
Alfonso de Maria y Campos

Editorial Raíces, S.A. de C.V.
Presidente
Sergio Autrey Maza
Directora General
María Nieves Noriega de Autrey

arqueología MEXICANA

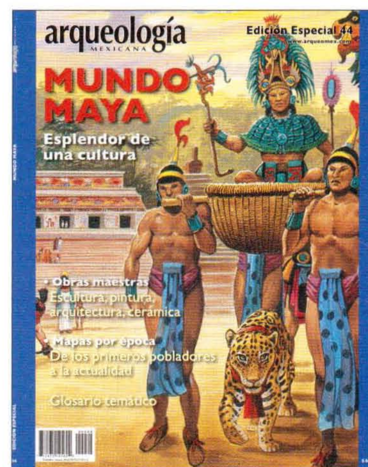
Directora	María Nieves Noriega de Autrey
Editor	Enrique Vela
Diseño	Fernando Montes de Oca
Jefe de redacción	Rogelio Vergara
Investigación iconográfica	Daniel Díaz
Archivo de imagen	José Cabezas Herrera
Asistencia de investigación	Mirna Medina Leyto
Asistencia de redacción	Martín Yáñez Chirino
Administrador web y diseño	Samara Velázquez
Asistente de la dirección	Ana Cecilia Espinoza
Producción	Vicente Salazar
Fotógrafos	Guillermo Aldana, Sergio Autrey, Carlos Blanco, Michael Calderwood, Mario Carrieri, Claudio Contreras Koob, Boris de Swan, Ignacio Guevara, Javier Hinojosa, Marco Antonio Pacheco, Jorge Pérez de Lara, Bob Schalkwijk
Ilustradores	Magdalena Juárez, Iker Larrauri, Juan Monsiváis, Benjamín Orozco, Rocío Ruiz Rodarte, Raúl Velázquez Olivera
Comité Científico-Editorial	Sergio Autrey Maza, Ann Cyphers, Pablo Escalante Gonzalbo, Bernardo García Martínez, Roberto García Moll, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, José Emilio Pacheco, Nelly M. Robles García, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara
Consejo Científico Fundador	Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda
	Editorial Raíces, S.A. de C.V.
Administración	Ma. Emilia Lombana
Ventas	Gerardo Ramírez
Asistente de la dirección general	Ana Lilia Ibarra
Circulación	María Eugenia Jiménez, Jesús M. Govela
Representante legal	Angelina Cué
Información, ventas y suscripciones	Tel. 5557-5004, Exts. 5120 Y 2061, 01800-4724237 **suscripciones@arqueomex.com**
Correspondencia	Editorial Raíces, Rodolfo Gaona 86, Col. Lomas de Sotelo, Del. Miguel Hidalgo, C. P. 11200, México, D.F., Tel. 5557-5004, Fax 5557-5078 y 5557-5004, Ext. 5163 **arqueomex@arqueomex.com**

© *Arqueología Mexicana* es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitud de Título núm. 7593, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93. ISSN 0188-8218. *Preprensa e impresión:* Offset Multicolor, S.A. de CV., Calzada de la Viga 1332, C.P. 09430, México, D.F., tel. 5633-1182. *Distribución en el Distrito Federal:* Unión de Voceadores y Expendedores del D.F., Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, México, D.F., C.P. 06200, tel. 5703-1001. *Distribución en los estados y locales cerrados:* INTERMEX, S.A. DE CV., Lucio Blanco 435, Col. San Juan Tihuaca, Azcapotzalco, México, D.F., C.P. 02400.



Circulación certificada por el Instituto Verificador de Medios Registro No. 087 / 21

Edición especial
Número 44
Junio de 2012



Portada: Un *ajaw* de Palenque es llevado en andas.
DIBUJO: BENJAMÍN OROZCO / RAÍCES

GLOSARIO

MUNDO MAYA

Esplendor de una cultura

MAPAS CRONOLÓGICOS

OBRAS MAESTRAS

MUNDO MAYA

En memoria de Enrique Nalda, amigo y maestro

No cabe duda que la maya es una de las culturas que más atrae la atención de investigadores e interesados en la historia prehispánica. En cierta parte es así porque como pocas en estos lares, la cultura maya evoca la idea de grandes ciudades perdidas en la selva, pero también porque en su conjunto representa uno de los desarrollos más extensos y complejos de su tiempo, que se remonta a unos 1 000 años antes de Cristo, si se toma en cuenta la aparición de los rasgos que la definen, o a un poco más de 10 000 años, si se considera la antigüedad de los primeros pobladores en la región. Como sea, de esa larga historia ha quedado un cúmulo de vestigios de tal magnitud y riqueza, que no es exagerado señalar que estamos ante uno de los mayores tesoros arqueológicos del mundo. Se trata de un universo que comprende miles de sitios, la gran mayoría aún sin explorar, y una gran cantidad de edificios, esculturas, objetos de lujo, herramientas, etc. Durante décadas y décadas, una multitud de arqueólogos y otros especialistas se han afanado en comprender el significado de cada uno de esos vestigios, y ahora se cuenta con una visión razonablemente amplia sobre la historia de los antiguos mayas, si bien aún queda mucho por descubrir e investigar.

Arqueología Mexicana ha sido testigo de los avances en el conocimiento sobre la cultura maya. Hemos dado cuenta del transcurso de las investigaciones en sitios como Palenque (Chiapas), Dzibanché (Quintana Roo) y Calakmul (Campeche), por citar algunos, y se han publicado gran cantidad de dosiers dedicados a distintos aspectos de esa cultura.



Vaso decorado con un cormorán. Dzibanché, Quintana Roo. Clásico Tardío. Centro INAH Quintana Roo.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

En este número ofrecemos una visión global sobre el mundo maya que permita a nuestros lectores darse una idea cabal de su profundidad histórica y su riqueza. La edición consta de tres tipos de información: la primera está conformada por un cronograma y una serie de mapas por época, presentados en orden cronológico; en esos mapas se muestran los sitios más relevantes por cada periodo, acompañados de una breve descripción. El segundo tipo de información incluye un conjunto de "obras maestras", cuya intención es mostrar la enorme variedad de la cultura maya y el grado de perfección alcanzado en la elaboración de objetos y en la construcción de edificios; cada una de esas obras está acompañada de una breve descripción que atiende, más que a sus cualidades estéticas, a su significado. Cabe señalar que para la selección de esas obras contamos con la ayuda de Roberto García Moll, aunque no cupieron todas las que propuso. Por último, el lector encontrará a lo largo de esta edición un breve glosario temático que, dispuesto en orden alfabético, pretende, nuevamente, dar un atisbo sobre la riqueza cultural de los mayas prehispánicos. Ese glosario en buena parte está formado por síntesis de artículos publicados anteriormente en esta revista. Quien desee ahondar más en los temas puede referirse a la bibliografía incluida al final de esta edición.

Enrique Vela



Mundo maya
SIMBOLOGÍA
Capital
Zona arqueológica abierta al público
Sitio arqueológico
N
Golfo de México
Mar Caribe
Océano Pacífico
YUCATÁN
QUINTANA ROO
CAMPECHE
TABASCO
CHIAPAS
GUATEMALA
BELICE
HONDURAS
EL SALVADOR
Isla Cerritos
Emal
Ecab
Isla Mujeres
El Meco
El Rey
Xcambó
Ek' Balam
Izamal
Chichén Itzá
Dzibilchaltún
Aké
Balamkanché
Mérida
Xcaret
Cobá
San Gervasio
Akumal
Acanceh
Yaxuná
Oxkintok
Mayapán
Uxmal
Loltún
Xelhá
Tulum
Kabah
Sayil
Jaina
Xculoc
Chacmultún
Labná
Xlapac
Muyil
Santa Rosa Xtampak
Campeche
Dzibilnocac
Edzná
Tabasqueño
Hochob
Río Champotón
Chacchoben
Ichkabal
Xpuhil
Dzibanché
Becán
Chicanná
Kohunlich
Chetumal
Santa Rita Corozal
Balamkú
Hormiguero
Cerros
Laguna de Términos
Xicalanco
Comalcalco
Candelaria
Río Bec
Nohmul
Cuello
Chakanbakán
El Tigre
Colhá
Calakmul
Río Hondo
Lamanai
Villahermosa
Moral-Reforma
El Mirador
Río Azul
La Milpa
Altún Ha
Seco
Tortuguero
Nakbé
Belice
Palenque
Pomoná
Uaxactún
Pilar
Xunantunich
Tikal
Belmopan
Usumacinta
Piedras Negras
Altar de Sacrificios
Naranjo
Cahal Pech
Maintzunún
Pachbitún
Yaxhá
Tayasal
Topoxté
Caracol
Toniná
Yaxchilán
Bonampak
Ceibal
Machaquilá
Tuxtla Gutiérrez
Chiapa de Corzo
Santa Elena Poco Uinic
Dos Pilas
Aguateca
Uxbenká
Lacantún
Pasión
Hun Chabín
Pusilhá
Tenam Puente
Chinkultic
Grijalva
Lagartero
Naco
Playa de los Muertos
Zaculeu
Polochic
Quiriguá
Chamelecón
Utatlán
Motagua
Copán
Los Naranjos
Guatemala
Tegucigalpa
Iximché
Mixco Viejo
San Salvador
Lempa

CÓMO LEER ESTA EDICIÓN





Concha grabada, Dzibanché, Quintana Roo
Se trata de una concha *Spondylus* que formó parte de la ofrenda encontrada en la tumba del Templo del Búho, uno de los edificios que bordean la Plaza Xibalbá de Dzibanché. La concha muestra en su interior a un noble que sostiene en sus brazos una serpiente de cascabel, de la que se distingue su crótalo, su cuerpo con marcas de diamantes y su cabeza con un jade por ojo y, posiblemente, una pluma rematándolo. En ambas extremidades de la serpiente aparece una deidad emergiendo de las fauces de otra serpiente; un jade se incrustó en la lengua bífida y otro en la parte superior de la cabeza de la serpiente. La deidad de la izquierda es el dios solar K'inich Ajaw. El personaje lleva una falda de piel de jaguar y está sentado sobre un trono de estera enrollada (expresión, por sí misma, de autoridad), revestido igualmente con una piel de jaguar. En ambos casos las manchas del animal se han representado mediante pequeñas incrustaciones de coral negro. A juzgar por la presencia al centro de tres hachuelas de jade (utilizadas con frecuencia por los mayas para referirse al poder), el trono podría representar un bulto funerario, con lo cual se estaría simbolizando una relación del noble en la concha con un antepasado de prestigio. Idénticas hachuelas aparecen colgando del cinturón.

La cabeza del noble está adornada con una orejera y una nariguera de jade, así como con una banda de coral negro anudada en la frente y rematada por una especie de "dios bufón" (emblema de realeza) y, hacia arriba, por un elemento en forma de glifo sostenido por una barra de jade.

Otras incrustaciones de jade complementan el adorno corporal del noble: aparecen bordeando la falda, en las muñecas y sobre el pecho, dejando ver que portaba un largo collar. Los dioses que emergen de las bocas de las serpientes también llevan adornos e insignias de jade: el de la izquierda lleva nariguera, orejera y una insignia en la frente; el de la derecha, un jade en el entrecejo, orejera y una insignia recogiendo el cabello.

Por su estilo, la pieza corresponde al periodo entre 450 y 550 d.C. La imagen podría ser la representación de un gobernante portando atributos que evocan a un "héroe" histórico o predecesor en el cargo. La propuesta sería compatible con la idea de que el trono sobre el que se sienta el noble hace alusión a un ancestro, real o ficticio.

Tomado de Nalda, 2006, pp. 16-17



Abajo y página siguiente: Concha. Dzibanché. Clásico Temprano. MNA.
FOTOS: JORGE PÉREZ DE LARA / PROYECTO SUR DE QUINTANA ROO / INAH

Cronología de los mayas

	Preclásico Temprano y Preclásico Medio (2000 a.C-400 a.C.)	Preclásico Tardío (350 a.C.-250 d.C.)	Clásico Temprano (250-600 d.C.)	Clásico Tardío (600-

Tierras Bajas del norte

KOMCHÉN, YUCATÁN

YAXUNÁ, YUCATÁN

UXMAL, YUCATÁN

SANTA ROSA XTAM

Vasija fitomorfa. Norte de Campeche.

Vasija efigie de Chaac. Yucatán.

Olla. Isla de Jaina, Campeche.

Figurilla masculina. Isla de Jaina, Campeche.

Tierras Bajas del sur

NAKBÉ, GUATEMALA

CUELLO, BELICE

EL MIRADOR, GUATEMALA

TIKAL, GUATEMALA

DZIBANCHÉ, QUINTANA ROO

CALAKMUL, CAMPECHE

YAXCHILÁN, CHIAPAS

PALENQUE, CHIAPAS

COPÁN, HONDURAS

CHICANNÁ, CAMP

Plato zoomorfo. San Isidro, Malpaso, Chiapas.

Dintel 48. Yaxchilán, Chiapas.

Monumento 26. Toniná, Chiapas.

Tapa de vasija. Dzibanché, Quintana Roo.

Dintel 43. Yaxchilán, Chiapas.

Tierras Altas

PIJIJIAPAN, CHIAPAS

ABAJ TAKALIK, GUATEMALA

KAMINALJUYÚ, GUATEMALA

Disco de Chinkultic, Chiapas.

Vasija efigie. Simojovel, Chiapa

rdío (600-800 d.C.)	Clásico Terminal (800-1000 d.C.)	Posclásico Temprano (1000-1250 d.C.)	Posclásico Tardío (1250-1550 d.C.)

CHICHÉN ITZÁ, YUCATÁN

MAYAPÁN, YUCATÁN

ESTILO PUUC

TULUM, QUINTANA ROO

ROSA

XTAMPAK, CAMPECHE

sla de
peche.

Mascarón de Chaac. Kabah, Yucatán.

Columna. Bakná, Campeche.

Vasija. Norte de la península de Yucatán.

Lápida con jaguar. Chichén Itzá, Yucatán.

Disco de turquesa. Chichén Itzá, Yucatán.

Mango de abanico. Tulum, Quintana Roo.

Urna de Chaac. Mayapán, Yucatán.

Vasija efigie. San Miguel, Cancún, Quintana Roo.

Incensario con dios descendente. Rancho San Francisco, Quintana Roo.

ROO

PAS

NNÁ,

CAMPECHE

Cabeza de Pakal. Palenque, Chiapas.

Ladrillo, Comalcalco, Tabasco

ZACULEU, GUATEMALA

UTATLÁN, GUATEMALA

IXIMICHÉ, GUATEMALA

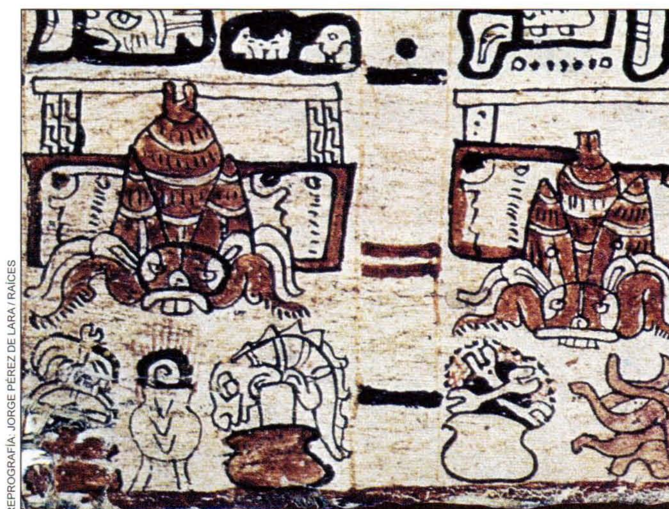
efigie.
vel, Chiapa

Urna. Chinkultic, Chiapas.

Pirámide 7. Tenam Puente, Chiapas.

Iximché, Guatemala.

Abejas. La explotación de este insecto, del que se obtenían miel y cera, es una práctica antigua en el área maya; de hecho es una de las pocas especies domesticadas en Mesoamérica, junto al perro, el guajolote y algunas aves. La miel se utilizaba como endulzante y para preparar bebidas; la cera para hacer moldes y para quemarla con el copal. A la abeja (*Melipona* sp.) se le relacionaba con algunos mitos de la creación en los que aparece con diferentes colores y asociada a cada uno de los rumbos del universo.



REPROGRAFÍA: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Abejas (*cab*). *Códice Madrid*, p. 105c.

Adorno corporal. Al parecer, la costumbre de modificar el aspecto externo del propio cuerpo tenía un profundo valor social y religioso para los antiguos mayas. Algunos adornos corporales, como la pintura de la piel, eran aplicados cotidianamente o en ocasiones festivas. Se usaban ornamentos en la nariz, los labios, la frente y las orejas. La deformación artificial de la cabeza formaba parte integral de la vida y, en algunos grupos, se elevó a una forma de "arte". Los pobladores prehispánicos se servían de una gran variedad de técnicas e instrumentos para dar la forma deseada a la cabeza infantil. En el caso de las ornamentaciones dentales, resalta la gran diversidad de formas, producidas mediante las técnicas de limado y perforación parcial, esta última destinada a alojar las incrustaciones, hechas de relleno orgánico, de roca o de mineral.

La Reina de Uxmal. Yucatán. Clásico Tardío. MNA.

FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Agricultura. Durante mucho tiempo prevaleció la idea de que la subsistencia maya se basaba en la utilización del llamado cultivo por tumba y quema. Éste consiste en desmontar una parcela y quemarla para luego sembrar en ella por un número de años, tras lo cual se dejaba descansar para luego de cierto tiempo volverla a utilizar con el mismo procedimiento, que, además, dependía de la estación de lluvias. Sin embargo, las investigaciones de las últimas décadas han mostrado que la agricultura en el área se basaba en una compleja tecnología que incluía, además del cultivo por tumba y quema, métodos de control de erosión mediante terrazas, así como de control de humedad por riego simple, por drenaje o por "campos levantados", similares a las chinampas del Centro de México. Es decir, cuando resultó necesario, se combinó la agricultura de temporal con la intensiva, al parecer principalmente alrededor de las grandes ciudades, cuya producción era controlada por la elite.

MEDIO AMBIENTE

Aunque se ha visto reducida por múltiples factores, la zona maya sigue siendo un área de gran tamaño: abarca hoy en día Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Chiapas, Tabasco y Belice, así como la mayor parte de Guatemala y una parte de Honduras. Una de las características más notable de ese territorio es su enorme diversidad ecológica. Al norte se encuentran planicies y ríos subterráneos; las poblaciones asentadas en esta región dependen de cenotes y pequeñas cisternas, llamadas chultunes, de los que toman agua para beber, preparar alimentos y el aseo. Más al sur el paisaje se vuelve ondulante; aparecen los ríos superficiales y proliferan las aguadas, lagunas y pantanos. Avanzando en la misma dirección, los ríos se hacen caudalosos, se alcanza el sistema montañoso de Chiapas-Guatemala y, finalmente, se desciende a la planicie costera del Pacífico. Siguiendo esa ruta, se transita desde las calizas y dolomitas de las llamadas Tierras Bajas mayas a las rocas volcánicas de las Tierras Altas: granitos, basaltos y andesitas. Entre ambas se encuentran las rocas metamórficas, como la codiciada jadeíta, material con el que los mayas fabricaron innumerables bienes de prestigio. Es sorprendente que en esa diversidad se haya desarrollado una cultura tan homogénea como la maya, con tan pocas variantes regionales; también lo es que esa homogeneidad se haya mantenido sin cambios mayores por tantos años, desde la época de los primeros asentamientos hasta nuestros días.

Zonas ambientales del mundo maya



SIMBOLOGÍA
▲ SITIO ARQUEOLÓGICO

Golfo de México

NORTE DE YUCATÁN

Chichén Itzá

YUCATÁN

Uxmal

Tulum

COSTA ORIENTAL

TIERRAS BAJAS DEL NORTE

QUINTANA ROO

COSTA DEL GOLFO DE MÉXICO

Dzibanché

CAMPECHE

Calakmul

NORTE DE BELICE

TABASCO

EL PETÉN

BELICE

Mar Caribe

Palenque

Tikal

ALTOS DE CHIAPAS

TIERRAS BAJAS DEL SUR

MONTAÑAS MAYAS

Yaxchilán

Caracol

CHIAPAS

CUENCA DEL USUMACINTA

TIERRAS ALTAS

GUATEMALA

ALTOS DE GUATEMALA

HONDURAS

SOCONUSCO

Océano Pacífico

EL SALVADOR

cida por
ia maya
gran ta-
a Yuca-
npeche,
lice, así
Guate-
nduras.
ias más
o es su
ógica. Al
nicies y
oblacio-
gión de-
queñas
ultunes,
para be-
el aseo.
vuelve
ríos su-
s agua-
s. Avan-
ción, los
s, se al-
ñoso de
nalmen-
cie cos-
ndo esa
as cali-
amadas
is rocas
s Altas:
desitas.
tran las
no la co-
l con el
on innu-
tigio. Es
a diver-
ado una
como la
iriantes
es que
e haya
nayores
a época
nientos

Disco. Chichén Itzá.
Posclásico Temprano. MNA.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

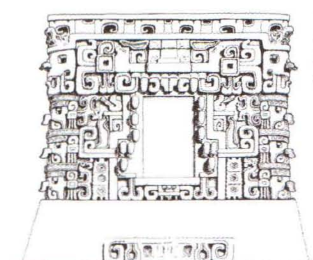
Disco con mosaico de turquesa de Chichén Itzá, Yucatán

Este disco de mosaico de turquesa fue encontrado, junto con otro, en junio de 1932, dentro de una caja de piedra con tapa colocada en el Templo de Chac Moool, que posteriormente quedó cubierta por El Templo de los Guerreros. Junto con los discos fueron sepultados un bulto sagrado, que contenía piedras para adivinar, y los restos del cuerpo de un pinzón, ave representativa de los guerreros de Chichén Itzá, y los de un búho, que simboliza la guerra asociada con los elementos acuáticos y con Tláloc. El disco –además de la decoración mediante teselas de turquesa que formaban mosaicos colocados en una base de madera– tiene cuatro cabezas de serpiente hechas con pizarra, un tipo de piedra, y, en el centro, los restos de lo que se supone fue un espejo de pirita de hierro. En Mesoamérica, los espejos estaban relacionados con el poder real porque, se creía, eran portal a otros mundos. De acuerdo con algunos investigadores, las cabezas de serpiente estuvieron asociadas con la guerra y son reminiscencia de la "serpiente de visión", que era invocada ritualmente por los reyes del Clásico maya. Los discos ofrendados daban simbólicamente poder a la persona que se sentaba en el trono del Templo de los Guerreros.



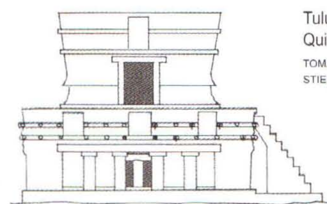
Arquitectura. En las ciudades mayas que hoy conocemos, las estructuras y edificios de mampostería se cuentan por cientos; varios han sido reconstruidos y son elocuente ejemplo de la grandeza original de aquellos lugares. Los edificios que ahora observamos, al igual que las subestructuras, están compuestos por elementos ordenados bajo un conjunto de normas bien establecidas. En general, el modelo constructivo consta de una base, un paramento inferior y otro superior. Todo se articulaba con esmero: los detalles y la proporción de cada elemento –paredes, vanos o molduras– se planeaban y ensamblaban cuidadosamente para lograr un conjunto armónico. Los mayas construyeron gran cantidad de edificios, desde simples cuartos sobre plataformas hasta elevadas pirámides escalonadas y pequeños templos, muchos de ellos con cresterías. En todas estas edificaciones los cuartos son pequeños y los techos están formados por arcos falsos, rasgo distintivo de la arquitectura maya. Los edificios aislados no son comunes; generalmente, las estructuras formaban parte de complejos: cuadrángulos, grupos de templos o acrópolis. Además, casi todas las grandes construcciones contenían motivos decorativos, ya fuera labrados o pintados, o de ambos tipos, lo mismo en el exterior que en el interior. Se puede afirmar que en la mayor parte de los monumentos mayas había un doble propósito: por un lado, servían como centro de reunión para actividades específicas y, por otro, representaban, en la forma, ordenamiento y contenido simbólico de sus fachadas esculpidas, un importante mensaje cosmogónico.

Arquitectura, estilo Chenes. La arquitectura Chenes es muy semejante a la de Río Bec, aunque también comparte rasgos con la de la región Puuc. Entre los atributos distintivos del estilo Chenes se incluyen edificios con fachadas en tres partes, parecidas a las de Río Bec; un amplio uso de máscaras zoomorfas alrededor de las puertas y las fachadas superiores; un gran número de piedras salidas o colocadas sobre las molduras medias y las cornisas, que a veces portaban esculturas de estuco; cresterías en un solo muro, con huecos rectangulares y cubiertas con personajes que aparecen de pie, e hileras de máscaras narigudas en las esquinas de los edificios y en los paramentos inferior y superior, como en el sitio de Tabasqueño.



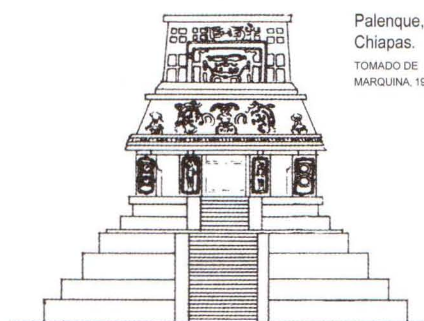
Dzibilnocac, Campeche.
TOMADO DE GENDROP, 1983, P. 119

Arquitectura, estilo Costa Oriental. Durante el Posclásico Tardío (1400-1550 d.C.), las construcciones son pequeñas, con techos planos, unos edificios contienen a otros de menor tamaño y es común el uso de nichos verticales ubicados sobre un dintel central, que muestra una representación en estuco del dios Descendente. Los templos miniatura seguramente fueron utilizados como santuarios. Es posible hallarlos aislados sobre promontorios rocosos, caletas o bahías, por lo que es probable que se hayan utilizado como puntos de auxilio para la navegación.



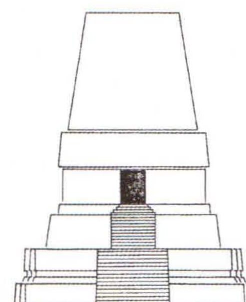
Tulum, Quintana Roo.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 97

Arquitectura, estilo Noroccidental. La arquitectura de Palenque es representativa de este estilo, el cual pone énfasis en la escala humana y se distingue por su escultura, ejecutada en estuco y piedra labrada. Aquí los edificios son pequeños, tipo templo, y están construidos sobre pirámides de altura media, como el Templo del Sol. En el interior de los templos hay grandes cuartos con elevadas bóvedas y santuarios en los cuartos traseros, donde grandes tableros de piedra labrada dan cuenta de las fechas importantes asociadas a los gobernantes representados en ellos. Entre sus rasgos distintivos se hallan vanos excepcionalmente anchos; tableros entre las jambas, decorados con figuras humanas de estuco e inscripciones jeroglíficas; paramentos superiores con pronunciada pendiente, cubiertos por esculturas de estuco, y cresterías de doble muro con aperturas rectangulares cubiertas de esculturas labradas en hueco.



Palenque, Chiapas.
TOMADO DE MARQUINA, 1951, P. 640

Arquitectura, estilo Petén Central. La arquitectura de Tikal es típica de lo que se ha dado en llamar estilo del Petén. Monumentos como los templos I y II se yerguen sobre pirámides con pendiente muy pronunciada, que dominan el núcleo del sitio. Las edificaciones de los templos muestran cresterías huecas muy altas sobre los cuartos traseros, donde hubo complejas decoraciones de estuco, casi todas destruidas. Los llamados "palacios" son edificios largos de dos pisos y con extensos pasillos de cuartos alineados, que parecen haber servido de residencia para la elite. Los edificios estilo Petén tienen paredes anchas, cuartos angostos con techos bajos de arco falso, paramentos inferiores sin adorno y fachadas altas, con pendiente ligeramente pronunciada, cubiertas por figuras decorativas de estuco, entre ellas numerosos mascarones.

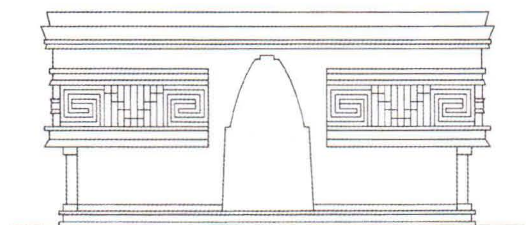


Tikal, Guatemala.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 18



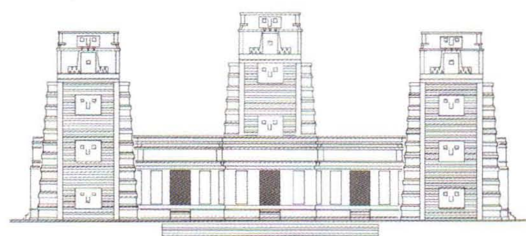
Chichén Itzá, Yucatán.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 172

Arquitectura, estilo Planicies Nororientales. Chichén Itzá se caracteriza por la presencia de dos estilos arquitectónicos: el Maya-Chichén, que muestra edificios y atributos estilísticos semejantes a los del Puuc Tardío, y el Chichén-Tolteca, que es posterior y presenta motivos decorativos muy diferentes. Los edificios Chichén-Tolteca incluyen pirámides-templo con simetría radial, como el Castillo, patios con columnas, estructuras de patio-galería y plataformas de Venus. Su arquitectura es fácilmente reconocible e incluye columnas serpentinas, rampas con serpientes emplumadas junto a las escalinatas, figuras de atlantes utilizadas como jambas o soportes de altares, y largas columnatas y zonas de paramentos inferiores con bases inclinadas, como en el Templo de los Guerreros. También hay figuras de Chac Mool, portadores de estandartes, columnas cuadradas con figuras incisas de guerreros y ornamentos de techos.



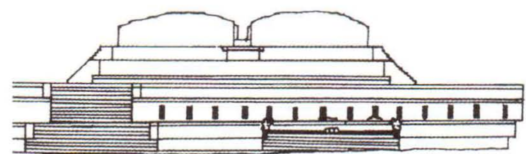
Labná, Yucatán.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 111

Arquitectura, estilo Puuc. En esta región hay dos estilos básicos: el Temprano y el Tardío. Los edificios de los estilos tempranos tienen, por lo general, paredes de bloques burdamente cincelados, arcos falsos y cresterías formadas por bloques de piedra. Las superficies burdas de paredes, bóvedas y cresterías se aplanaban con gruesas capas de estuco, usadas también para hacer relieves; son comunes las puertas múltiples formadas por columnas redondas con capiteles cuadrados. En el Puuc Tardío se usaba concreto revestido en paredes y bóvedas, y éstas se recubrían con piedras de cantos cuidadosamente labrados. Aunque los paramentos inferiores rara vez se decoraron, los superiores tuvieron elaboradas esculturas geométricas tipo mosaico, incluyendo máscaras narigudas sobre las puertas y en las esquinas, como en Uxmal. Son más frecuentes las grandes edificaciones con muchos cuartos.



Xpuhil, Campeche.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 104

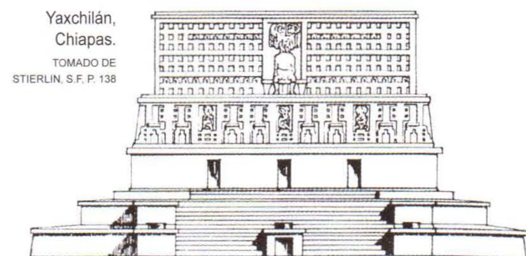
Arquitectura, estilo Río Bec. Este estilo muestra un rasgo singular distintivo: sus notables complejos de torres gemelas, construcción típica que consta de una configuración sobre la que se colocan simétricamente un par de formas ornamentales, como torres, alrededor de cuartos centrales sobre edificios de un piso. La torre, que simula la parte anterior de una pirámide, presenta una escalinata de pendiente pronunciada cuyas esquinas redondeadas proyectan otras escaleras paralelas ornamentales. Sobre esta pirámide simbólica se colocaba una estructura tipo templo, de sólida construcción, con una cavidad que aparentaba un vano. Este estilo incluye edificios con fachadas de tres partes articuladas; edificios de seis o más cuartos; paramentos inferiores profusamente decorados con grandes máscaras zoomorfas, como en Chicanná, y tableros con hileras de máscaras y diseños geométricos.



Copán, Honduras.
TOMADO DE SCHELE, S.F, P. 421

Arquitectura, estilo Sudoriental. El sitio más grande e importante de esta región es Copán, Honduras. Tal vez su rasgo distintivo sea, aun más que su arquitectura, la cantidad y calidad de monumentos labrados e inscripciones jeroglíficas. Los edificios de Copán se caracterizan por muros anchos, cuartos estrechos cubiertos por bóvedas escalonadas y fachadas revestidas en parte por esculturas de piedra labrada y estuco, caladas en hueco. Algunos otros edificios, como el llamado Templo 11, se distinguen por la aglomeración de diversos elementos arquitectónicos y por la escasez de espacios cerrados.

Yaxchilán, Chiapas.
TOMADO DE STIERLIN, S.F, P. 138



Arquitectura, estilo Usumacinta. A diferencia de otros sitios, donde abundan los palacios, en Yaxchilán, Chiapas, son distintivos los edificios tipo templo, muchos sobre laderas o elevaciones naturales, y no sobre pirámides. El Edificio 33 es típico de la arquitectura de esta región. Las construcciones tienen vanos estrechos y gran parte de ellas ostentan dinteles de piedra labrada con figuras humanas acompañadas de inscripciones jeroglíficas. Los edificios tienen altas cresterías de doble muro, con nichos y decoraciones sólo en el tablero central, algo remetido. La decoración se elaboraba a base de piedra labrada o de estuco, sobre armazones de piedra. La escultura de estuco se utilizó en las fachadas superiores y las cresterías, y con la piedra labrada se decoraron dinteles, arranques de escaleras y altares.

Estilos arquitectónicos mayas



SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico

Golfo de México

Mar Caribe

YUCATÁN
QUINTANA ROO
CAMPECHE
TABASCO
BELICE
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR

Planicies Noroccidentales
Planicies Nororientales
Costa Oriental
Puuc
Chenes
Río Bec
Campeche
Noroccidental
Petén Central Norte
Norte de Belice
Petén Central Sur
Usumacinta
Sur de Belice
Suroccidente
Pasión
Sudoriental

Dzibilchaltún
Chichén Itzá
Tulum
Uxmal
Labná
Edzná
Tabasqueño
Chicanná
Xpuhil
Santa Rita Corozal
Comalcalco
Lamanai
Tikal
Palenque
Yaxchilán
Caracol
Dos Pilas
Aguateca
Copán



Dintel 24. Yaxchilán, Chiapas. Clásico Tardío. Museo Británico, Londres.
FOTO: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM

Autosacrificio. Entre las responsabilidades de los gobernantes mayas estaba la de servir de intermediarios con los dioses y por ese medio procurar la buena marcha de las cosas. Los señores no sólo eran quienes se encargaban de asegurar que se llevaran a cabo los rituales de ofrecimiento de sangre humana para procurar la buena voluntad de los dioses, sino que ofrecían la suya propia. La sangre era considerada un líquido sagrado y la de los reyes era vista como la máxima ofrenda que podía hacerse. Para realizar esta ofrenda, los señores mayas llevaban a cabo varias prácticas, conocidas genéricamente como autosacrificio, y cuyo propósito era propiciar su sangrado. Para ello se perforaban –con instrumentos como espinas de maguey o mantarraya, punzones de hueso, navajas de obsidiana– distintas partes del cuerpo como lengua, lóbulos, brazos y piernas e, incluso, el pene. La sangre se derramaba sobre vasijas o se untaba en las estatuas de los dioses. En algunos casos se ponía sobre papeles a los que luego se prendía fuego y así se convocaba a determinados dioses.

Bacabes. Dioses sostenedores del cielo. Son cuatro y están colocados uno en cada esquina del mundo. En algunos mitos levantaron la Tierra que se había hundido al desplomarse el firmamento y sembraron una ceiba al centro: el *axis mundi* del universo maya y camino que conduce al cielo. Cada *bacab* tenía un color diferente: rojo, blanco, negro y amarillo. Actualmente se les considera los guardianes de las cuatro entradas a las aldeas o de las cuatro esquinas de las milpas.



Arriba y página siguiente: Tablero Sur, trono del Templo XIX. Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio Alberto Ruz Lhuillier.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Trono del Templo XIX, Palenque, Chiapas

Los dignatarios mayas se ven en los códices y en los monumentos sentados en una banqueta a la que se le ha llamado genéricamente trono, y en algunos edificios se han localizado "las originales" hechas de piedra. En el Templo XIX de Palenque, Chiapas, fue encontrada una de éstas en la temporada 1999 del Proyecto Arqueológico Grupo de las Cruces. Este trono está hecho de mampostería y adornado en tres de sus lados con escenas palaciegas talladas hermosamente en lajas de piedra caliza, que recubrían la burda mampostería.

En la escena del lado sur se grabó la ascensión al mando de K'inich Ahkal Mo' Nah'b, uno de los reyes de Palenque, que tuvo lugar el 30 de diciembre de 721 d.C. Las inscripciones jeroglíficas, que inician en la parte superior izquierda, tienen la fecha 3309 a.C., que hace referencia a la antigua historia mítica de Palenque, cuando el dios GI –uno de los dioses más importantes en Palenque– ascendió al trono, hecho que fue atestiguado por Itzamnaaj, un dios al que se llamaba "gobernante de los cielos". Esta inscripción es un intento de relacionar al gobernante K'inich Ahkal Mo' Nah'b con un origen divino.

K'inich Ahkal Mo' Nah'b se ve en medio de dos filas de dignatarios que convergen hacia él. Lleva una diadema de dios del Sol y su tocado de gobernante de Palenque está a su lado izquierdo. El mandatario mira hacia un sacerdote ricamente vestido y con tocado que representa al dios Itzamnaaj, quien le presenta una diadema de tela con la cara de un dios. Los personajes atrás de este sacerdote llevan tocados cónicos y bolsas de incienso con asas de piel de jaguar. Los personajes que se ven a espaldas de K'inich Ahkal Mo' Nah'b llevan plumas en sus tocados y es notorio que el primero está sentado a la manera del mandatario y no de perfil, como los otros.





Bultos sagrados. Entre los mayas, como entre las otras culturas mesoamericanas, eran elementos relacionados con el culto a los ancestros. La existencia de bultos en la cultura maya se remonta al Preclásico y llega hasta el periodo colonial. Los bultos desempeñaban un papel importante en la vida ritual y en la elaboración de la memoria colectiva. Su contenido específico y el uso que se les daba variaba en función de las ceremonias y rituales a que estaban destinados. Esos bultos contenían en esencia la memoria del grupo y con ello, la justificación de su papel en este mundo. Podían resguardar materiales a los que se les daba un simbolismo especial, como el jade, la obsidiana o la concha. También contenían objetos utilizados en rituales de adivinación y figurillas de los dioses más importantes para la comunidad.



Tablero del Palacio. Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio Alberto Ruz Lhuillier.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Cacao. Fue uno de los frutos más importantes para las culturas mesoamericanas y aún es un ingrediente muy apreciado en nuestros días, pues es la base para la elaboración del chocolate. Era tan apreciado que sus semillas se llegaron a utilizar como medio de intercambio, y a mediados del siglo XIX algunas comunidades de Yucatán aún tenían esta práctica. En el área maya se le consumió desde épocas muy tempranas y son numerosas las representaciones de sus frutos y semillas. Incluso en varias vasijas del Clásico aparecen inscripciones glíficas que denotan que eran utilizadas para beber cacao.



Dios del cacao. Toniná, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio de Toniná.
FOTO: BOB SCHALKWIJK / RAÍCES

ETAPA LÍTICA
(*ca.* 12000-2500 a.C.)

Aunque en años recientes se han realizado hallazgos que incrementan la información sobre el poblamiento del área maya, lo cierto es que los datos aún son escasos. A diferencia de las zonas situadas más al norte, como el Centro de México, en las que la antigüedad de la presencia humana se remonta a más de 20 000 años, en la zona maya las evidencias sobre el poblamiento temprano rondan el 12000 a.C. en los casos más extremos. En esta etapa arribaron a la región grupos nómadas de cazadores-recolectores que paulatinamente fueron ocupando la zona que conocemos como área maya, aunque no hay certeza alguna de que estos primeros grupos sean los ancestros de los mayas que ocuparían la región a partir del Preclásico. Si bien una de las características de esos primeros grupos era su constante movilidad, tenían ciertas preferencias para la ubicación de sus campamentos temporales, como cuevas y abrigos rocosos. Se buscaba también la cercanía de fuentes de agua, por lo que se ubicaban a la orilla de ríos y lagunas. En lo que respecta a los grupos que habitaban en las zonas costeras, había una tendencia a explotar ampliamente los recursos del mar. Paulatinamente, las pautas de subsistencia de estos grupos fue transformándose, en especial porque algunas plantas como el maíz cada vez requerían más de sus cuidados, y además esos cuidados resultaban provechosos pues se obtenían cantidades adecuadas del grano; este proceso condujo finalmente a la agricultura y, al final de esta etapa, esos primeros grupos nómadas se habían convertido en grupos asentados en pequeñas aldeas.



Etapa Lítica (*ca.* 12000-2500 a.C.)

SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico
● Cenote

En esta área se han localizado varios sitios con ocupación temprana. La evidencia más importante son cuatro esqueletos humanos asociados a restos de megafauna extinta, que corresponden a un periodo entre 11600 y 8000 a.C.

YUCATÁN

Papakal ● ● Canún

Se hallaron instrumentos de piedra asociados a huesos de animales, que corresponden aproximadamente a 8000-2000 a.C. ▲ Loltún

Tulum ●

Las Palmas
El Templo
Chan-Hol
Cueva Naharon

Golfo de México

QUINTANA ROO

CAMPECHE

Mar Caribe

Pulltrouser Swamp ▲

TABASCO

En este sitio se encontró una punta de pedernal de aproximadamente 8000 a.C.

Ladyville ▲

Orange Walk ▲ ▲ Sand Hill

▲ Cob Swamp

BELICE

CHIAPAS

▲ Santa Martha

En la cueva de Los Grifos se encontró un molar con una antigüedad de 7400 a.C.

GUATEMALA

▲ Chantuto

HONDURAS

▲ Los Tapiales

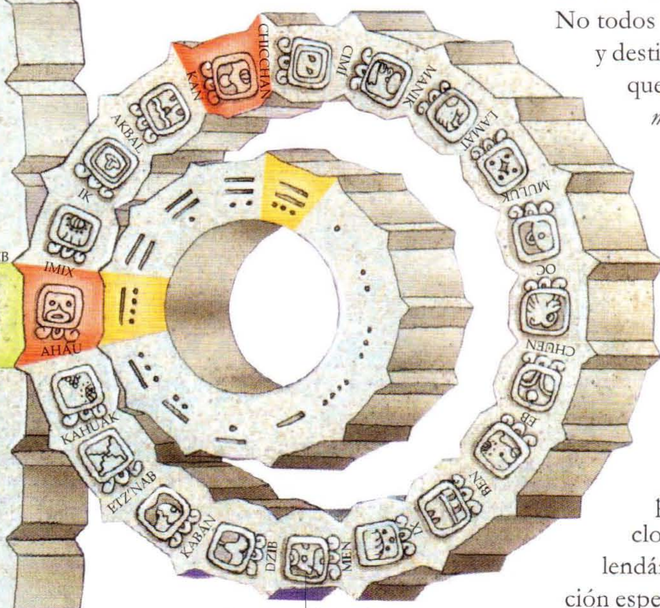
Sitio del tipo conocido como "concheros" por la acumulación de desechos de grupos semisedentarios. Fue ocupado entre 7000 y 2500 a.C.

EL SALVADOR

Campamento de cazadores-recolectores con restos de actividad humana entre 8000 y 1000 a.C.

Calendario. Las culturas mesoamericanas poseían un calendario solar de 365 días y otro ritual de 260 días. Entre los mayas, el calendario solar se llamaba *haab* y constaba de 18 meses de 20 días, más un periodo de cinco días aciagos o de mala fortuna, llamado *wayeb'*, con el que se completaban los 365 días que tarda la Tierra en realizar su tránsito alrededor del Sol. Con el *haab* no sólo se registraba el paso del tiempo, también se programaban las actividades que habrían de realizarse en fechas determinadas, esencialmente las relacionadas con la vida ritual y los ciclos productivos.

CALENDARIO RITUAL: *TZOLKÍN* (260 DÍAS)

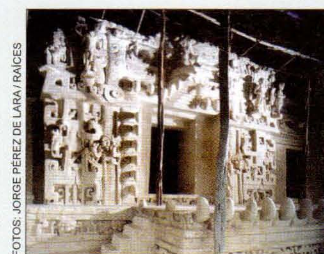


NOMBRE DE DÍA (20 DÍAS)

ILUSTRACIÓN: MAGDALENA JUÁREZ / RAÍCES

El calendario ritual, conocido como *tzolkín*, estaba formado por 20 trecenas resultantes de una combinación de 20 días –cada uno con su nombre– con 13 números. Estas combinaciones daban un total de 260 días, cada uno de los cuales poseía una carga divina proporcionada por los dioses patronos del nombre y del número del día correspondiente. Se suponía que el *tzolkín* regía el destino de los individuos, los que incluso eran nombrados según el día de su nacimiento. En el *Chilam Balam de Kaua* hay una larga lista que describe, según el día *tzolkín* de nacimiento, el carácter de las personas, su oficio y destino, así como las plantas, animales y elementos con los que se comunica y armoniza. El que nace en el día *3 kawak*, por ejemplo, se comunica con el quetzal, es noble, escriba y tiene al cacao por su planta. No todos tienen ese carácter y destino tan positivos: el que nace en un día *5 lamat* tiene cabeza de jaguar, es un borracho, impostor, difamador, enemigo jurado, siembra discordias y se comunica con el perro.

El sistema solar y el ritual se combinan entre sí para formar un ciclo llamado rueda calendárica. Una combinación específica, un día en un mes determinado y un día en una trecena, no se repetía hasta que habían transcurrido 52 años. El uso de esta cuenta de años estaba generalizado en casi toda Mesoamérica. Ese lapso, si bien podía abarcar los acontecimientos de una persona, era poco tiempo para registrar con exactitud algunos eventos astronómicos o la historia de un pueblo. Como cada 52 años se repetía la misma fecha podían presentarse confusiones y, para evitarlas, los mayas del Clásico hicieron uso de un ciclo, conocido como cuenta larga.



FOTOS: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Arriba y página siguiente: Estructura 1. Ek' Balam, Yucatán.

Estructura 1. Ek' Balam, Yucatán

Es un edificio de enormes dimensiones, que tiene varios cuartos y dependencias propias de un palacio maya. La compleja estructura tiene seis niveles y en el cuarto nivel hay tres cuartos –Estructura 35 Sub, Estructura 42 Sub y Estructura 43 Sub– cuyas portadas tienen la representación del llamado monstruo de la tierra; a ese tipo de portada también se le llama teratomorfa, "con forma de monstruo". Como en otras partes del área maya, antes de la portada hay una banqueta que tiene dientes y gracias al estuco modelado con que están cubiertas pareciera que el conjunto es de una pieza. Lo bien conservado de las portadas se debe a que fueron cubiertas cuidadosamente cuando se construyó otra estructura que las cubrió. La portada simboliza la entrada al inframundo y en los actos rituales, quien pasaba por ella era tragado por este ser fantástico para luego renacer.

La Estructura 35 Sub sirvió como sepulcro para Ukit Kan Le'k Tok, gobernante de Ek' Balam; en las inscripciones encontradas en el sitio se le identifica como "la casa blanca de la lectura de Ukit Kan Le'k Tok". La portada de esta estructura tiene esculturas exentas de hombres de pie que están ataviados como dirigentes y es uno de los ejemplos mejor preservados de este tipo de arquitectura. El apogeo de Ek' Balam tuvo lugar en el Clásico Tardío (600-800 d.C.) y en el Clásico Terminal (800-1000 d.C.).



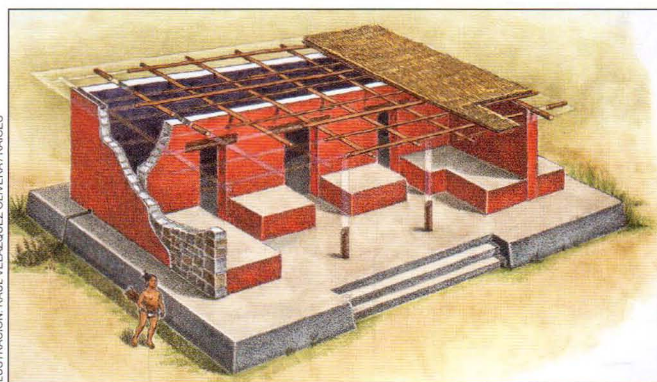


ra 1. Ek'

icatán
dimen-
artos y
n pala-
uctura
arto ni-
ura 35
tructu-
tienen
mado
ipo de
erato-
struo".
área
ay una
y gra-
n que
que el
o bien
e debe
dosa-
tra es-
ortada
nundo
pasa-
te ser
.
sirvió
n Le'k
m; en
s en el
casa
n Le´k
uctura
hom-
iados
le los
os de
pogeo
Clási-
el Clá-
).

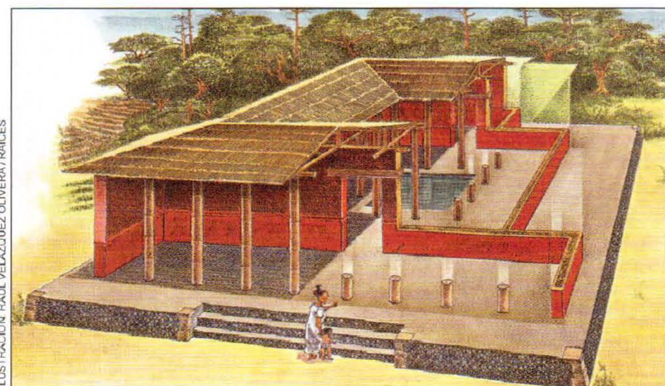
Mar Caribe

Casa. En términos generales, al igual que en los tiempos modernos, los mayas antiguos debieron de haber vivido en unidades domésticas de una sola familia nuclear –básicamente una pareja casada con hijos solteros– o, con igual frecuencia, en unidades compuestas por varias familias nucleares. Estas unidades habitaban en casas individuales, compuestas de varias construcciones y la mayor parte de ellas dispuestas alrededor de un patio. Entre las casas vecinas había un espacio sin construir, progresivamente más grande a medida que las casas se alejaban del centro cívico-religioso. En las casas más distantes, ese espacio era utilizado sin duda como huerto y en él debieron de haberse cultivado plantas que requerían de cuidados especiales; sin embargo, nunca era de tamaño suficiente para alimentar a la familia completa durante todo el año, por lo que debieron contar con campos en otras partes.


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA / RAÍCES

Vivienda de la elite. Mayapán, Yucatán.

Debe tenerse en cuenta que los vestigios que observamos hoy día en sitios arqueológicos no son casas en el sentido moderno; lo que vemos son restos de cuartos donde la gente dormía y guardaba algunas de sus pertenencias. Son cuartos estrechos, normalmente con un solo acceso, sin ventanas y equipados con una banqueta sobre la que se descansaba; mal iluminados y mal ventilados, difícilmente pudieron haber tenido otras funciones. La gente trabajaba fuera de esos espacios, alrededor del patio y, más frecuentemente, sobre los techos de los cuartos.


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA / RAÍCES

Vivienda de la elite. Chichén Itzá, Yucatán.

Ceiba. También llamado ceibo o *yaxché*, es el árbol sagrado por excelencia de los mayas. Es un elemento mítico del que existen representaciones desde épocas tempranas y que aún conserva un papel importante entre los mayas actuales. La cosmovisión maya lo sitúa en el centro mismo del universo, eje que conducía al inframundo por sus raíces, y que se elevaba a los niveles celestes por sus ramas. Además, en cada uno de los cuatro rumbos del universo se encontraba una ceiba sagrada.


FOTO: MICHAEL CALDERWOOD / RAÍCES

Ceiba, río Usumacinta. Chiapas.



Arriba y página siguiente: Mural de las Cuatro Eras. Clásico Tardío. Toniná, Chiapas.
FOTOS: B. SCHALKWIJK, G. ALDANA / RAÍCES

Mural de las Cuatro Eras, Toniná, Chiapas

Se trata de un friso de estuco que los mayas del antiguo reino de Popo –cuyos vestigios hoy conocemos como Toniná, Chiapas– plasmaron en una esquina del Palacio del Inframundo entre 500-687 d.C. En ese tiempo, el Templo del Noroeste, complejo arquitectónico donde está el Palacio del Inframundo, era el de mayores dimensiones de Popo y estaba relacionado con el culto a la montaña sagrada y a sus dueños, los señores del inframundo. Según la cosmogonía mesoamericana, de la montaña sagrada, representada por templos específicos, provenían el agua y los alimentos.

De acuerdo con Juan Yadeun: "El mural de las cuatro eras ... es un gran códice de cuatro páginas al centro de las cuales está la cabeza recién decapitada de un prisionero; su sangre se convierte en un círculo de plumas, en un sol que irradia su fuerza a los cuatro cuadrantes; cuatro soles representan la repetición del tiempo en un ciclo que empieza con el dominio del sol de fuego, el de las fuerzas de la primavera, la infancia, el sur y la guerra, que es reemplazado por el sol de agua, de la fertilidad, la juventud, el oriente y los mantenimientos. En la tercera domina el sol del viento, el del intercambio, la madurez y el otoño, hasta que finalmente llega el sol del espejo, el de la muerte y el final de la vida humana, del invierno, señor de la quietud y del norte".

Popo estuvo en guerra con otros reinos hasta que entre 688-840 d.C., Palenque lo vence.

Basado en Yadeun, 1994; 2010





s Cuatro
s.

oniná,

o que
e Popo
cemos
maron
del In-
C. En
oroes-
donde
lo, era
de Po-
el cul-
s due-
undo.
ameri-
repre-
íficos,
ntos.
deun:
... es
nas al
abeza
onero;
círcu-
rradia
antes;
epeti-
o que
sol de
prima-
uerra,
sol de
ud, el
En la
nto, el
el oto-
el sol
l final
o, se-

otros
3-840

2010



ALA

Cenotes. El término cenote es la derivación en español de la palabra maya *tz'onot.* Estas profundas oquedades llenas de agua se encuentran especialmente en la península de Yucatán, donde la superficie de piedra caliza absorbe rápidamente el agua de lluvia, por lo que la mayoría de las corrientes son subterráneas. En los lugares en los que la lluvia provoca el debilitamiento del techo de las cavernas por las que corren los ríos se forman los cenotes, elemento determinante en la distribución de las poblaciones mayas antiguas y actuales. Los cenotes eran considerados sitios sagrados, punto de comunicación con las deidades del agua, y los ritos en que se arrojaban ofrendas al fondo de ellos incluían el sacrificio humano.

Ciudades. Por lo general, las ciudades mayas son suma de múltiples complejos cívico-ceremoniales de arquitectura monumental, con frecuencia conectados entre sí por anchas avenidas, de trazo relativamente recto, que se observan como caminos blancos, de ahí su nombre maya de *sacbé.* Alrededor de esos complejos, a distancias variables, se distribuían las casas de la gente común, en la mayor parte de los casos con sus fachadas y patios orientados hacia los puntos cardinales. Alrededor de las casas había un huerto donde se cultivaban hortalizas, plantas medicinales y árboles frutales, se criaban animales domésticos y se mantenía en cautiverio a otros en estado salvaje. Más allá del área construida se encontraban los campos donde se cultivaba maíz, frijol, calabaza y varios tubérculos. De esta manera, el paisaje general de los pueblos mayas era un continuo de casas tan sólo interrumpido por la presencia ocasional de conjuntos de arquitectura monumental, así como por áreas de cultivo, terrenos accidentados y cuerpos de agua. El patrón de asentamiento maya es producto de una forma de organización espacial propia, una alternativa para dar sentido social y político a grandes conglomerados, y no una consecuencia inevitable en vista de las condiciones ambientales y la tecnología agrícola disponible.

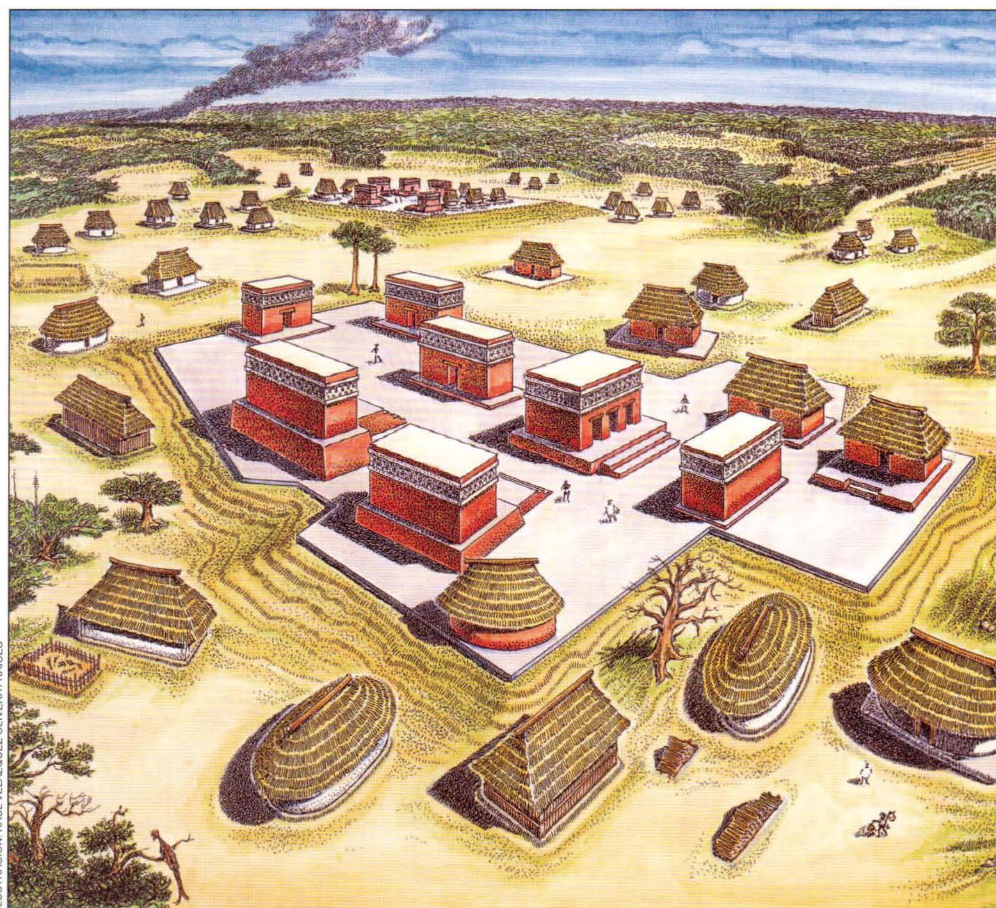


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA / RAÍCES

Grupo habitacional. Dzibilchaltún, Yucatán.

PRECLÁSICO TEMPRANO (2000-1000 A.C.) Y PRECLÁSICO MEDIO (1000-350 A.C.)

A nivel mesoamericano, el Preclásico es el primero de los periodos en los que los grupos nómadas de cazadores-recolectores se han transformado en grupos de agricultores asentados de manera permanente en aldeas. Los vestigios arqueológicos del Preclásico Temprano (2000-1000 a.C.) son muy escasos en el área maya: se reducen a restos de cerámicas, relativamente elaboradas en su ejecución a pesar de su antigüedad, pero a las que difícilmente podría asignárseles una filiación "maya". Es decir, no es posible establecer, en buena parte debido a que es una época aún poco estudiada, si esos primeros asentamientos son los antecesores directos de los pobladores de las épocas siguientes, aunque cabe señalar que no es raro encontrar en los depósitos más profundos de las ciudades del Clásico materiales de gran antigüedad. La cultura maya, con sus particularidades, comienza a configurarse en el siguiente periodo, el Preclásico Medio (1000-350 a.C.). De la primera mitad de este periodo se han recuperado restos de estructuras hechas con materiales perecederos y levantadas sobre plataformas ocasionalmente revestidas de piedra. De la segunda mitad se han encontrado estructuras monumentales y sacbés internos.



Reconstrucción de vasijas de la fase Locona. Preclásico Temprano. Costa de Chiapas. Dibujo de Áyax Moreno.

REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES



Preclásico Temprano y Preclásico Medio (2000 a.C.-350 a.C.)

SIMBOLOGÍA

Sitios Arqueológicos

▲ Preclásico Temprano

▲ Preclásico Medio

En el Preclásico Medio se construyó un basamento piramidal de 11 m de altura.

En este sitio se levantaron, en el Preclásico Medio, cinco grandes edificios alrededor de una plaza.

Dzibilchaltún
Izamal
Aké
Maní
Yaxuná
Komchén
YUCATÁN
Golfo de México
QUINTANA ROO
Mar Caribe
CAMPECHE
Cuello
Calakmul
Río Bari
TABASCO
El Mirador
Aquí se encuentra un juego de pelota de finales del Preclásico Medio.
Nakbé
BELICE
Tikal
Palenque
Aquí se erigió, en el Preclásico Medio, un basamento de tres cuerpos con escaleras en sus cuatro costados
Cahal Pech
CHIAPAS
Chiapa de Corzo
Xoc
Ojo de Agua
Tzutzuculi
Pijijiapan
GUATEMALA
Playa de los Muertos
Los Naranjos
Yarumela
Izapa
Altamira
La Victoria
Mazatán
Salinas La Blanca
Paso de la Amada
HONDURAS
Abaj Takalik
Kaminaljuyú
Ocós
Cañón Muñeca
Bilbao
Las Victorias
EL SALVADOR

Costa del Pacífico. En el Preclásico Medio, en lugares como Pijijiapan y Abaj Takalik aparecieron las primeras esculturas de piedra con trazos que eran una reminiscencia del estilo olmeca. También había tradiciones cerámicas de buenos acabados y considerable variedad de formas.

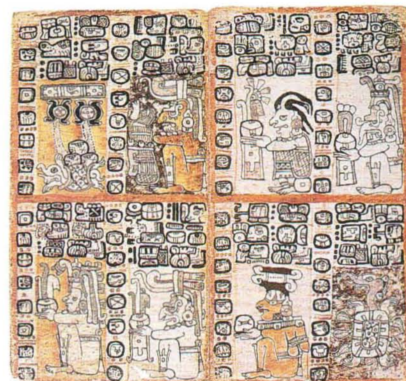
Códice. Los mayas produjeron desde épocas muy tempranas una enorme cantidad de textos jeroglíficos. Aunque los que han sobrevivido de aquellas épocas más antiguas se encuentran en monumentos de piedra, cerámica y pintura mural, existen evidencias que indican que desde entonces los códices eran utilizados. Ahora sólo se conservan tres ejemplos de origen prehispánico, elaborados en el Posclásico Tardío, que se inscriben con autoridad en la tradición maya, tanto en lo que se refiere a la cosmovisión inherente en su contenido como en cuanto a la estructura calendárica y los distintos dioses y rituales asociados a ella, así como por sus características formales y modos de representación. Los tres códices mayas que se conocen *–de Dresde*, *París* y *Madrid*, todos nombrados por la ciudad en la que se encuentran actualmente– han sido de invaluable importancia para el conocimiento del sistema de cómputo del tiempo entre los mayas, para la comprensión cabal de su estructura religiosa y para el desciframiento de sus escritura, entre otros muchos aspectos.

Códice de Dresde. Trata de asuntos adivinatorios que se desenvuelven en un complejo marco de rituales vinculados a la cosmovisión, la astronomía y los sistemas calendáricos. Entre los principales temas se encuentran secciones dedicadas particularmente a la deidad lunar, el ciclo venusino vinculado al Sol y a la Luna, profecías asociadas a los *katunes*, una serie de fechas calculadas a partir de los números registrados dentro de las ondulaciones de cuerpos de serpientes, un diluvio, rituales de año nuevo y de ciclos agrícolas, así como tablas de múltiplos de varios números. Se ha propuesto también la existencia de una sección dedicada al planeta Marte.



Códice de Dresde, p. 50.
REPROGRAFÍA: M.A. PACHECO / RAÍCES

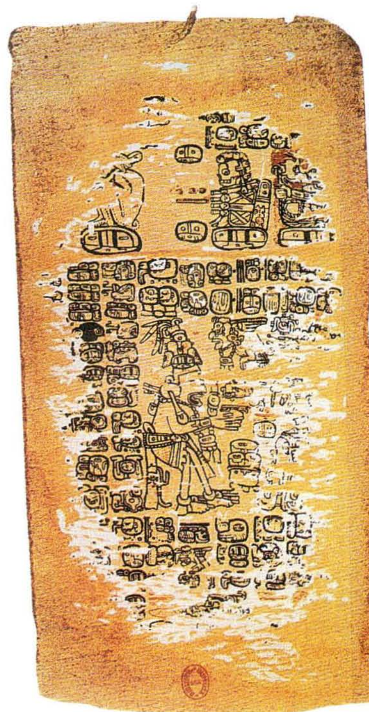
Códice Madrid. Contiene escenas adivinatorias en un contexto de ciclos calendáricos (*tzolkín* y *haab*) y direcciones del universo. Se representan rituales y actividades cotidianas como la agricultura, petición de lluvia, apicultura, caza, actividades bélicas, sacrificio humano y tejido. También se ilustraron ceremonias que marcan el término de un ciclo de 365 días (*haab*) y el inicio del siguiente. El contenido de algunos pasajes muestra similitudes con partes de pictografías procedentes del Centro de México.



Códice Madrid, pp. 71-72.
REPROGRAFÍA: M.A. PACHECO / RAÍCES

Página siguiente:
Códice de Dresde, p. 50.
REPROGRAFÍA: M.A. PACHECO / RAÍCES

Códice París. El tema principal de uno de los lados es una serie de escenas relacionadas con la secuencia cíclica de 13 *katunes*. El otro lado del códice muestra mayor variedad de temas: hay una sección calendárica cíclica regida por Chaac, dios de la lluvia, y una doble página ilustrada con días del *tzolkín* que señalan el inicio del año solar de 365 días durante un periodo de 52 años. Hay otras imágenes que relacionan fechas, dioses y otras figuras con entornos siderales. Las dos páginas finales del códice muestran a 13 criaturas, algunas de ellas muy deterioradas o destruidas.



Códice París, p. 4.
REPROGRAFÍA: M.A. PACHECO / RAÍCES

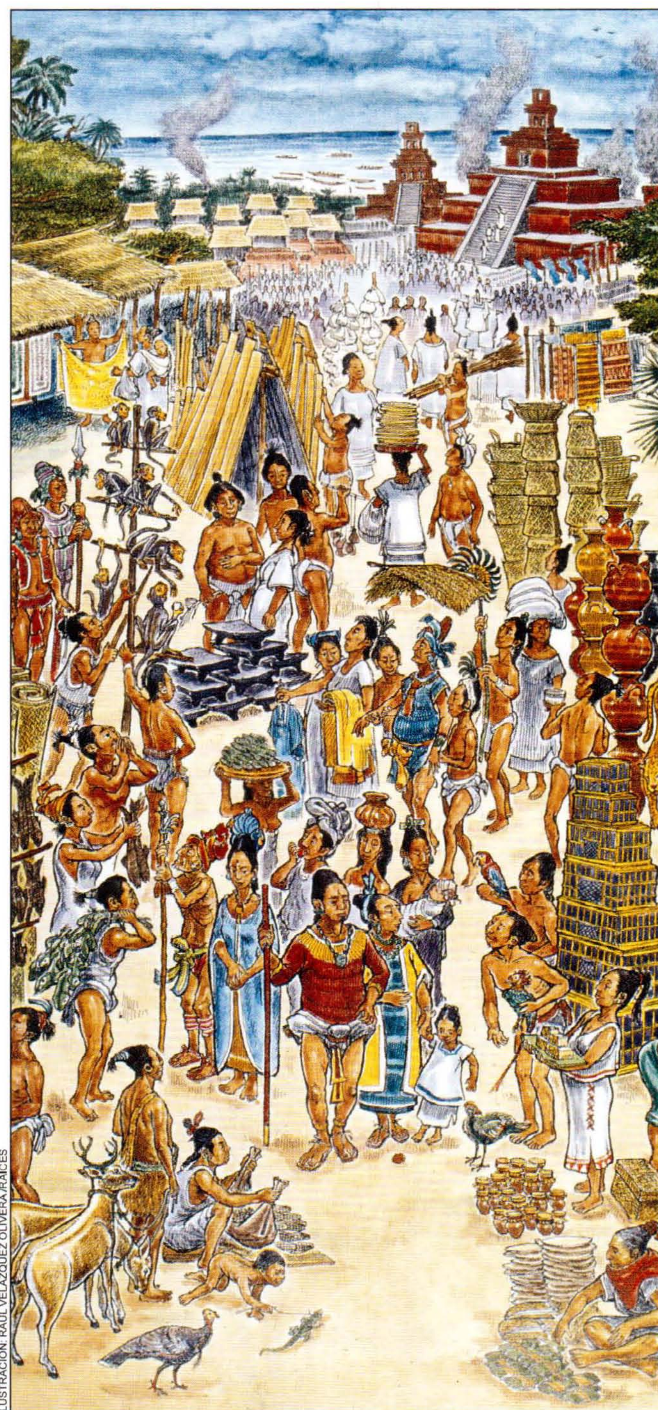






Colapso. Así se conoce al proceso que culminó con el declive y abandono de la gran mayoría de las ciudades mayas del Clásico entre 800 y 1000 d.C. Este proceso no sólo implicó el debilitamiento y virtual desaparición de las dinastías reinantes, sino que estuvo aparejado a una notable disminución en el tamaño de la población. Aunque por algún tiempo se buscó una causa para tal evento, las explicaciones actuales toman en consideración múltiples factores, cuya suma lo habría ocasionado. Entre ellos, una prolongada sequía, la sobreexplotación del medio ambiente causada por la enorme población y los constantes conflictos bélicos entre las ciudades.

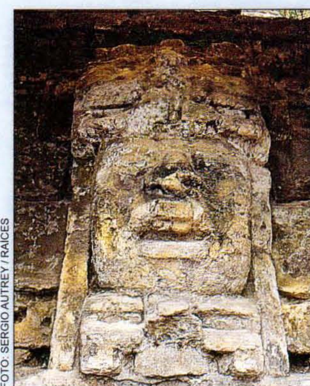
Comercio. Fue una actividad fundamental en la economía y la organización política de los mayas. La diversidad ecológica del área favoreció el surgimiento de una extensa red comercial que permitía el intercambio de todo tipo de productos, que iban desde alimentos y materiales y objetos necesarios para la vida cotidiana hasta bienes de uso exclusivo de la elite. Los mercaderes mayas comerciaban con más de un centenar de productos, desde el maíz y las frutas que circulaban en los mercados locales hasta la obsidiana, la piedra verde y los ornamentos de oro que llegaban de tierras distantes. Los mayas del norte de Yucatán exportaban productos a la costa del Golfo, a las Tierras Bajas mayas del sur, a Belice y a Honduras, y entre ellos los principales fueron la sal y las mantas de algodón, pero también miel y cera, copal, achiote, productos agrícolas, esclavos y pedernal (de la serranía del Puuc). En cambio, del sur importaban obsidiana, piedra verde, cacao, pedernal café de Belice, artefactos de cobre y oro, cerámica de pasta fina, manos y metates de basalto, y materiales más exóticos, como turquesa, serpentina, condimentos, etc. En el norte de Yucatán era escasa la producción de cacao y por consiguiente éste se importaba de Tabasco, Belice y Honduras, las principales regiones productoras.


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA/RAÍCES

Mercado en Cozumel.

PRECLÁSICO TARDÍO (350 A.C.-250 D.C.)

Bien visto, el Preclásico Tardío es el periodo en el que se establecen, y en muchos sentidos se consolidan, los rasgos que caracterizarán a las ciudades-Estado del Clásico. En esta época se edificaron los primeros observatorios astronómicos y las primeras construcciones con bóveda en saledizo, típica de la cultura maya. Para finales de este periodo estaban en pleno uso la arquitectura monumental –con basamentos decorados con grandes mascarones–, el arte escultórico y, en especial, las notaciones calendáricas y la escritura jeroglífica. La cerámica policroma figurativa, rasgo igualmente distintivo de la cultura maya, habría de esperar, sin embargo, a la llegada del Clásico. Esta suma de atributos es consecuencia de un notable incremento poblacional, de una mayor jerarquización social que en combinación con un perfeccionamiento de las técnicas constructivas permitió emprender la construcción de grandes conjuntos arquitectónicos, a los que también habría contribuido el desarrollo de técnicas agrícolas que permitían contar con más y mejores cultivos. Tal como habría de suceder en épocas subsecuentes, el final de este periodo está marcado por el declive y abandono de los grandes centros que, como El Mirador, habían dominado la escena política; algunos otros como Tikal y Calakmul, sacarían provecho de esta situación y ya durante el Clásico se ubicarían entre las entidades dominantes.


FOTO: SERGIO AUTREY/RAÍCES

Mascarón, Estructura N9-56. Lamanai, Belice.



Preclásico Tardío (350 a.C.-250 a.C.)

SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico

Golfo de México

YUCATÁN
▲ Dzibilchaltún
▲ Aké
▲ Izamal
▲ Uxmal
▲ Loltún

QUINTANA ROO
▲ Chacchoben
▲ Kohunlich
▲ Cerros

CAMPECHE
▲ Dzibilnocac
▲ Edzná
▲ Becán

TABASCO

BELICE
▲ Cuello
▲ Lamanai
▲ Cahal Pech

▲ El Mirador
▲ Nakbé
▲ Uaxactún
▲ Tikal
▲ Palenque
▲ Ceibal
▲ Altar de los Sacrificios

CHIAPAS
▲ Chiapa de Corzo
▲ Izapa

GUATEMALA
▲ Kaminaljuyú
▲ Abaj Takalik
▲ El Baúl

HONDURAS
▲ Copán
▲ Los Naranjos
▲ Yarumela

EL SALVADOR

Mar Caribe

La ciudad más importante del periodo, poseía un gran número de construcciones monumentales, entre las cuales destaca una estructura de 70 m de altura.

Cuenta con varias construcciones de gran tamaño, que prefiguran la relevancia que tendría en el Clásico.

El Grupo E es uno de los primeros observatorios astronómicos. Las del Complejo H se encuentran entre las primeras construcciones con bóveda en saledizo.

dío es / ecen, / nsoli- / zarán / ásico. / os pri- / micos / s con / la cul- / este / uso la / on ba- / andes / rico y, / calen- / ca. La / a, ras- / cultu- / n em- / . Esta / cuen- / o po- / quiza- / n con / técni- / pren- / s con- / s que / desa- / e per- / jores / suce- / , el fi- / rcado / le los / El Mi- / scena / Tikal y / no de / l Clá- / ntida-



Belice.

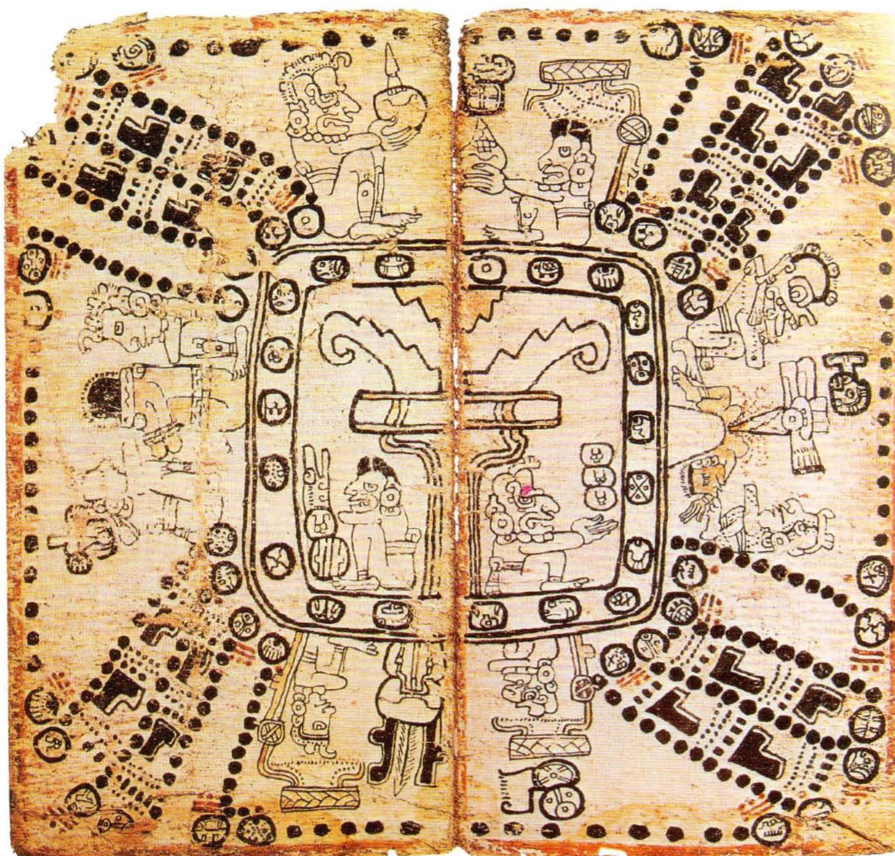
Comida. Los antiguos mayas, tal como lo hacen los grupos indígenas que aún habitan la zona, supieron sacar provecho de la gama de productos que les ofrecía la tierra y el mar para crear una de las tradiciones culinarias más ricas de Mesoamérica. Entre los productos que desde tiempos muy remotos han formado parte de la gastronomía regional se encuentran el maíz, el frijol, la calabaza, el guajolote y el venado, aderezados con chiles y otras hierbas en una amplia variedad de preparaciones, entre ellas el *pib'*. Para los mayas las costumbres relativas al acto de comer no sólo servían a la satisfacción alimentaria, también tenían funciones de carácter social y ritual. La comida era ofrenda para los dioses, tributo para los señores, manifestación de hospitalidad y hasta medio de ofrecer la paz.



Pibipollo, tamal ofrendado en día de muertos.
FOTO: GABRIEL VÁZQUEZ DZUL



Cazador atando un venado. *Códice Madrid*, p. 40b.
REPROGRAFÍA: J.P. DE LARA / RAÍCES



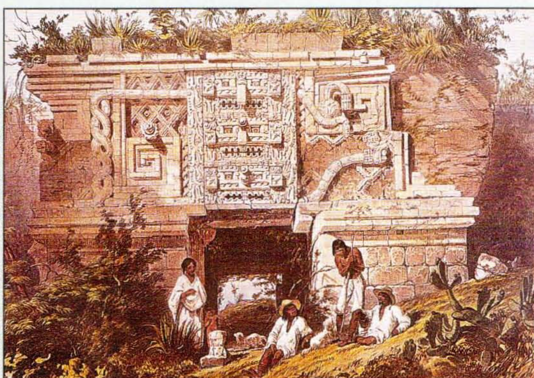
Los dioses mayas creadores aparecen en el centro del universo. Están rodeados por los cuatro rumbos (el este abajo). *Códice Madrid*, pp. 75 y 76. REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Cosmovisión. Entre los pueblos mesoamericanos, la religión y los ritos asociados a ella estaban relacionados principalmente con el mantenimiento del orden del cosmos, la fertilidad y el bienestar general. Prácticamente todos los asuntos de la sociedad –incluidos acontecimientos fundamentales en la vida humana como el nacimiento, el matrimonio y la muerte– se encontraban inmersos en una compleja estructura de creencias, que dictaba pautas de comportamiento y explicaba y justificaba la naturaleza del mundo. Con base en los conceptos religiosos se establecieron los calendarios, se justificaba el papel de los gobernantes y se planeaban los ciclos de producción agrícola, entre otros aspectos. Para ello se realizaba un amplio y variado conjunto de ritos, efectuados por reyes y sacerdotes, que incluían danzas, sacrificios, autosacrificios, juegos de pelota, etc. Para los mayas, el cielo estaba dividido en 13 niveles superiores, en los que residían los *oxlahuntikú* o 13 señores del supramundo. El inframundo, a su vez, estaba dividido en nueve estratos, presididos cada uno por uno de los *bolontikú* o nueve señores de la noche.



FOTO: GUILLERMO ALDANA / RAÍCES

Edificio Poniente, Cuadrángulo de las Monjas. Uxmal, Yucatán.



REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Edificio Poniente, Cuadrángulo de las Monjas. Uxmal, Yucatán, Frederick Catherwood, *ca.* 1844.

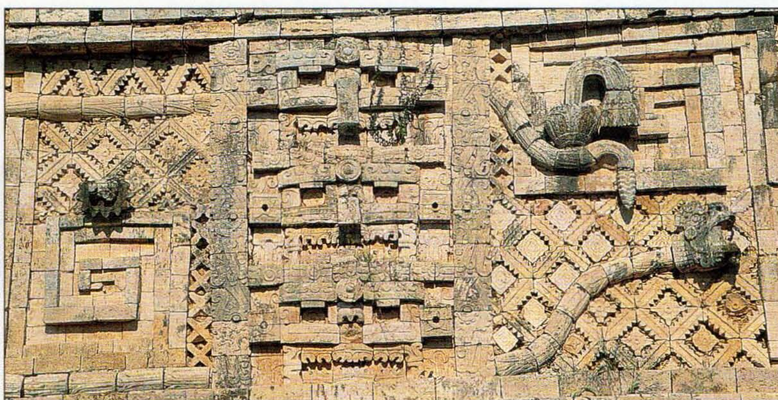


FOTO: GUILLERMO ALDANA / RAÍCES

Edificio Poniente, Cuadrángulo de las Monjas. Uxmal, Yucatán, 1998.



ILUSTRACIÓN DIGITAL: JUAN MONSIVÁIS / RAÍCES

Cuadrángulo de las Monjas y Pirámide del Adivino. Uxmal, Yucatán.

Cuadrángulo de las Monjas, Uxmal, Yucatán

La ciudad de Uxmal, donde predominaba el estilo arquitectónico Puuc, floreció entre el Clásico Tardío (600-800 d.C.) y el Clásico Terminal (800-1000 d.C.).

El Cuadrángulo de las Monjas tiene cuatro edificios: Edificio Sur, Edificio Norte, Edificio Oriente y Edificio Poniente, los cuales se encuentran sobre una plataforma a la que se accede mediante una escalinata ubicada en el Edificio Sur.

El Edificio Sur tiene dos fachadas, una da a la escalinata de acceso y otra al interior del cuadrángulo. Uno de los arcos que sostienen la bóveda de los cuartos del edificio sirve como portal de acceso al cuadrángulo. El Edificio Norte está sobre una plataforma y por tanto destaca de los otros edificios, tiene once puertas y algunos de los dinteles son de madera. Sobre las puertas se desplantan ornamentos con los mascarones de Chaac.

El Edificio Oriente tiene ocho cuartos y sus fachadas son las que tienen el adorno más sobrio. En la puerta central del Edificio Poniente se ve la escultura de un gobernante maya en su trono con dosel. En las fachadas de los cuatro edificios se ven, entre otros motivos, mascarones de Chaac, grecas, casas, columnas, celosías y seres humanos.

En varios de los grandes espacios abiertos, que hoy llamamos plazas, de las ciudades mesoamericanas –que se formaban construyendo plataformas en las que encima podía haber edificios en uno o en sus cuatro lados, que a su vez tenían múltiples cuartos con ornamentación que representaba a los señores del lugar o las actividades que realizaban– se llevaban a cabo actividades relacionadas con la administración y el gobierno. El Cuadrángulo de las Monjas era uno de estos espacios.



Cuenta larga. Este sistema utilizado únicamente en el Clásico maya es un registro del paso de días desde un punto fijo de referencia o fecha "era", que los antiguos mayas establecieron el día *4 ahaw* del mes *8 kumkú*, y que en su sistema de notación es 13.0.0.0.0 (13 de agosto de 3114 a. C.). Ese día se había completado el ciclo de 5125 años anterior al que transcurre en la actualidad y que finalizará en el año 2012 de nuestra era. Por lo común, la cuenta larga incluye una serie inicial y una serie suplementaria. La inscripción con que se anotaba la cuenta larga abre con la serie inicial, que se forma con un glifo introductorio al que siguen cinco periodos: *baktún, katún, tun, uinal* y *kin*, que registran el número de días transcurridos y el nombre del día del calendario ritual. La serie suplementaria proporcionaba la edad de la Luna en días, los meses lunares transcurridos en un conteo semestral y el número de días (29 o 30) del mes lunar en curso. La inscripción termina con el mes.



Ciclos de la cuenta larga.
ILUSTRACIÓN DIGITAL: SAMARA VELÁZQUEZ / RAÍCES

Cuevas. Para los antiguos mayas, la cueva simbolizó la matriz o cavidad primordial que generó la vida. Dotada de oscuridad permanente, la caverna negaba los principios ordenadores de la superficie terrestre, el espacio regido por el movimiento del Sol y las estrellas; era el espacio alterno de la muerte y la resurrección de las plantas, los animales y de la propia estirpe humana. Regida por deidades y seres mitológicos de la noche, la cueva se constituyó como la entrada al mundo subterráneo, las fauces de la montaña. A menudo, las estalactitas y estalagmitas fueron visualizadas como los afilados dientes de esa monstruosa entidad terrestre. Las cuevas también eran el hábitat de deidades de la fertilidad. Durante la época prehispánica, numerosas cuevas de la región maya se convirtieron en destinos de peregrinación y en escenarios de intensa actividad ritual, particularmente durante el periodo Clásico. Las ceremonias más comunes fueron las ofrendas de alimentos e incienso a las deidades, los sacrificios humanos, los autosacrificios sangrientos, las prácticas funerarias y los ritos de fertilidad.

CLÁSICO TEMPRANO (250-600 D.C.)

La caída de los grandes centros del Preclásico Tardío parece haber estado asociada al crecimiento de lugares como Tikal y Calakmul, los cuales se convirtieron en ciudades de gran tamaño –con una complicada organización política encabezada por poderosas dinastías–, que dominaban territorios con poblaciones de distintos tamaños. Para este momento, la escritura y el sistema de registro calendárico llamado de cuenta larga estaban plenamente conformados, por lo cual fueron parte fundamental en la estrategia de la legitimación del grupo gobernante. En cerámica y en estelas se plasmaron inscripciones jeroglíficas –con frecuencia acompañadas de elocuentes representaciones gráficas–, que dan cuenta, entre otros, de temas como ceremonias propiciatorias, entronizaciones y celebraciones de triunfos militares sobre otros centros. Las batallas que se libraban con estos lugares tenían como propósitos, entre otros, la glorificación personal del grupo gobernante, el sometimiento o eliminación de rivales y la obtención de víctimas para el sacrificio.

Se ha discutido mucho acerca de si había numerosas organizaciones políticas pequeñas e independientes o si sólo se trataba de unos cuantos centros importantes que crearon estados regionales y dominaban a los demás. Es probable que la situación política fuera inestable. Las unidades básicas eran pequeñas formas de gobierno sobre las que grandes centros, como Calakmul y Tikal, establecieron hegemonías frágiles y cambiantes. En cualquier caso, ningún centro maya dominó toda la región durante mucho tiempo. La propia Tikal, una impresionante ciudad, fue derrotada en el siglo VI d.C. por Yaxchilán y Caracol, lo cual permitió que Calakmul se convirtiera en el centro de poder de la región.

Clásico Temprano (250-600 d.C.)



SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico

Golfo de México

YUCATÁN

El Meco
Xcambó
Ek' Balam
Dzibilchaltún
Izamal
Aké
Acanceh
Cobá
Oxkintok
Jaina

QUINTANA ROO

Dzibilnocac
Edzná

CAMPECHE

Entre las ciudades más grandes y poderosas de su época, fue capital de un extenso reino

Posible sede de los primeros gobernantes del reino de Kaan, que a partir del siglo VI tuvo como capital a Calakmul

Chacchoben
Dzibanché
Becán
Balamkú
Kohunlich
Nohmul
Comalcalco

TABASCO

Calakmul

Mar Caribe

Altún Ha
Lamanai
Río Azul
Nakbé
Uaxactún
Tikal
Pilar

BELICE

Palenque
Piedras Negras
Cahal Pech
Toniná
Yaxhá
Chiapa de Corzo
Yaxchilán
Caracol
Ceibal
Uxbenká
Aguateca
Pusilhá

CHIAPAS

El asentamiento más importante de la época, mantuvo con sus vecinos relaciones que iban de las alianzas al conflicto

GUATEMALA

Los Naranjos

HONDURAS

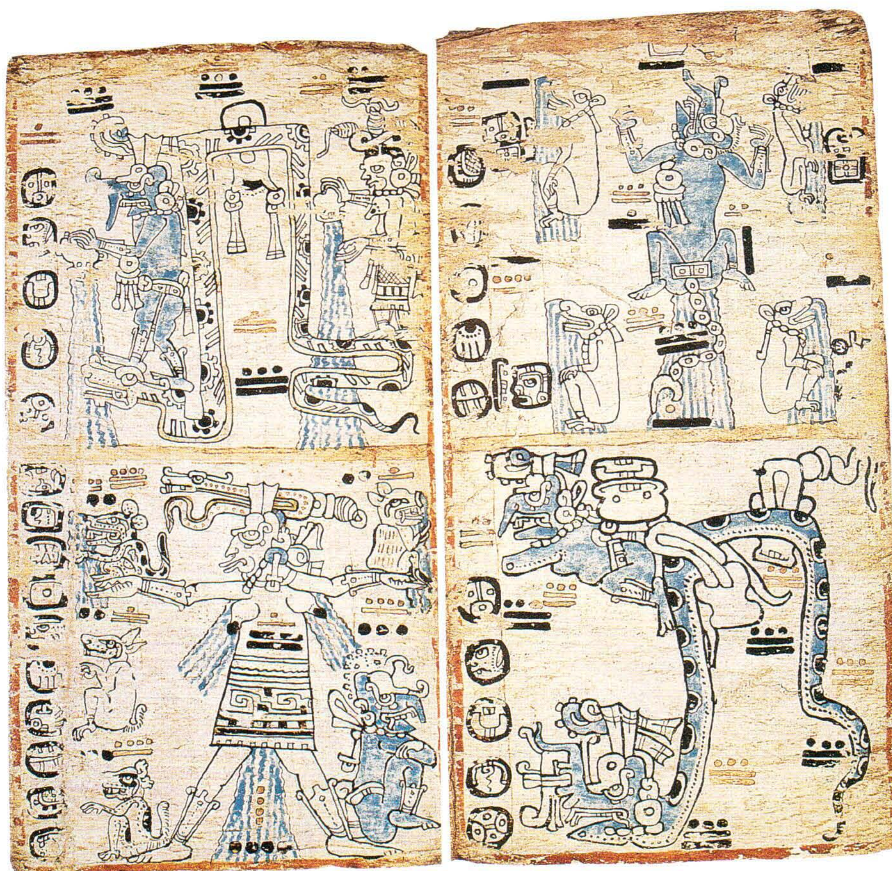
Copán
Yarumela
Zacualpa
Kaminaljuyú

Gran ciudad que mantuvo nexos con Teotihuacan, tal vez de subordinación política o producto de relaciones comerciales

EL SALVADOR



Vaso. Dzibanché, Quintana Roo.
Museo Casa del Teniente del Rey, Campeche.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES



Chaac, deidad del agua, y Chaac Chel, diosa creadora, derramando agua. *Códice Madrid*, pp. 30 y 31.
REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Chaac. El culto a esta deidad del agua, documentada desde el Preclásico, está vigente entre los campesinos de la península de Yucatán. Sus acciones, relacionadas con la producción agrícola, la lluvia, el relámpago y el trueno, se manifestaban en todos los rumbos del cosmos, razón por la que es uno (Yaxal Chaac) en el centro, y cuatro al mismo tiempo, asociados con cada rumbo y color de los cuadrantes del universo. Los documentos coloniales registran el nombre de esos cuatro con el prefijo *xib'* (varón). El más conocido es el Chaac rojo del este, denominado Chak Xib' Chaak, nombre con el que aparece en vasijas policromas. Se le ha relacionado con el dios GI y en los textos del Templo de la Cruz de Palenque se registra que de la tríada divina fue el primero en nacer. Se trata de una de las manifestaciones de Itzamnaaj, asociada con la fertilidad, razón por la que varios gobernantes usaron al dios Chaac como parte de su nombre o de su atuendo. En los códices se le representa con cuerpo humano o de serpiente y un rostro fantástico en el que destaca su larga trompa con atributos de serpiente, lagarto y tapir. Su color por excelencia es el azul (*yax:* azul y verde); puede portar una vasija para derramar agua (de su cuerpo también puede manar agua); un hacha con la que produce truenos y relámpagos, o antorchas que aluden a las sequías de los tiempos calurosos. En el Clásico, con trompa menos pronunciada, se le reconoce por sus barbas semejantes al del pez bagre, orejeras de concha y una diadema de concha recortada como atributo de fecundidad.

Tomado de Pérez, 2007, p. 64.

Chultún. En el Puuc, ante la falta de fuentes permanentes de agua, se construyeron sistemas de almacenamiento para el agua de lluvia. El *chultún* era un depósito en forma de botella, excavado en la roca caliza, recubierto con estuco y rodeado de una superficie cóncava, que servía para captar el agua.

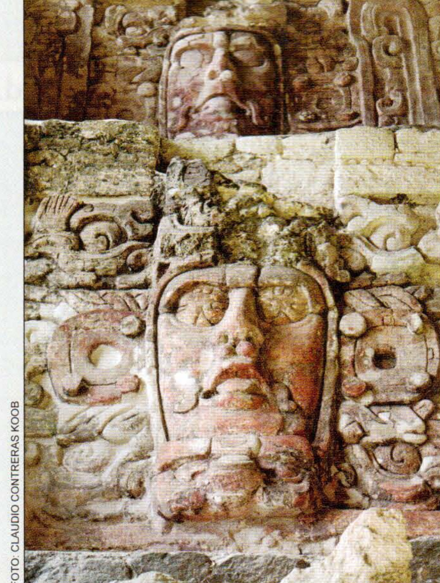


FOTO: CLAUDIO CONTRERAS KOOB

Arriba y página siguiente: Mascarones. Clásico Temprano. Kohunlich, Quintana Roo.

Mascarones de Kohunlich, Quintana Roo

Están en el Edificio A1 o Edificio de los Mascarones. Clásico Temprano (250-600 d.C.). Cada mascarón tiene en la parte de abajo una banda que simboliza el cuerpo de una serpiente, animal relacionado con la fertilidad de la tierra, seguido por la representación de un jaguar con la mandíbula descarnada. Este felino representa al Sol en su tránsito por el inframundo, el cual en la cosmogonía maya es un Sol nocturno relacionado con la oscuridad, la guerra y la muerte por sacrificio, lo húmedo y la fertilidad de la tierra.

En la parte media se ve un rostro que lleva un barbiquejo, orejeras y un tocado empleado por los gobernantes mayas en los rituales propiciatorios de las buenas cosechas; ese rostro, propiamente un mascarón, está colocado simbólicamente en el plano terrestre, en el que transcurría la vida de los seres humanos. Dos de los mascarones de Kohunlich llevan en las cuencas oculares los glifos "persona Sol" o "persona estrella", elementos que indican que se trata de la representación de gobernantes con máscaras con elementos solares y venusinos. Para los mayas, los gobernantes eran los responsables de las buenas cosechas y eran quienes llevaban a cabo los rituales de fertilidad de la tierra. Arriba del mascarón se ve una banda que representaba al cielo. En los mascarones de Kohunlich están representados tres planos del universo de la cosmogonía maya: el inframundo, el plano terrestre y el cielo.





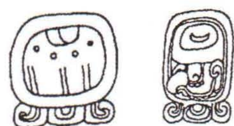
prano.

o
caro-
Cada
anda
nimal
quido
andí-
ol en
cos-
nado
acri-

va un
or los
orios
nen-
te en
a de
s de
s gli-
ntos
n de
sola-
ntes
as y
ferti-
una
sca-
pla-
nfra-



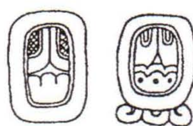
Días. Los días constituían la unidad básica de los calendarios mayas. Como en las otras culturas, había 20 de ellos, a los que se les daba un nombre específico y se atribuía cualidades determinadas. Aquí se muestran las características de cada uno de ellos y dos variantes en cada caso de su representación gráfica.



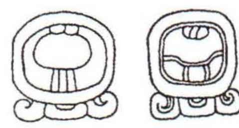
Imix, "nenúfar". Estaba relacionado con la superficie terrestre, el este y el color rojo.



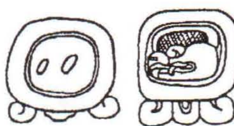
Ik', "viento". Estaba relacionado con el viento, el norte y el color blanco. Su dios patrono era el dios B o Chaac.



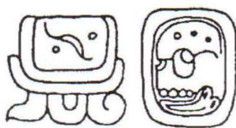
Ak'b'al, "oscuridad". Estaba relacionado con la oscuridad, la noche, el jaguar, el oeste y el color negro. Su dios patrono era Chaac Bolay, "jaguar de nenúfar".



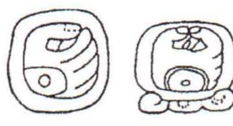
K'an, "maíz maduro". Estaba relacionado con el maíz, la abundancia, el sur y el color amarillo. Su dios patrono era el dios E o dios del maíz.



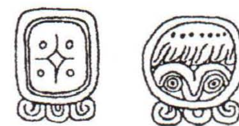
Chikchan, "serpiente celeste". Estaba relacionado con la serpiente, el este y el color rojo. Su dios patrono era el dios del número 9.



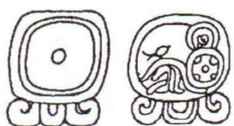
Kimi, "muerte". Estaba relacionado con la muerte, el norte y el color blanco. Su dios patrono era el dios A o dios de la muerte.



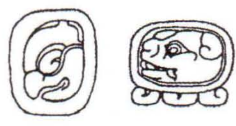
Manik', "venado". Estaba relacionado con el venado, el oeste y el color negro. Su dios patrono era el dios R o Buluk Ch'Abtan, considerado dios de la Tierra.



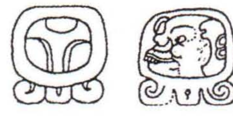
Lamat, "Venus". Estaba relacionado con Venus, el conejo, el sur y el color amarillo. Su dios patrono era Lahun Chan, "Venus".



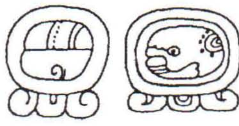
Muluk, "jade", "agua". Estaba relacionado con el agua, el este y el color rojo. Sus dioses patronos era el mítico pez *xoc* y el jaguar.



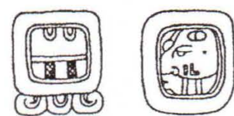
Ok, "perro". Estaba relacionado con el perro, el norte y el color blanco. Su dios patrono era el perro en su advocación de dios del inframundo.



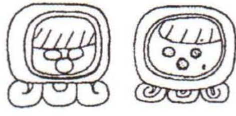
Chuwen, "mono". Estaba relacionado con el mono, el oeste y el color negro. Su dios patrono era el dios C o K'u.



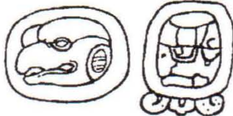
Eb', "rocío". Estaba relacionado con el sur y el color amarillo. Su dios patrono era el dios de las lluvias dañinas.



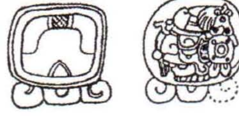
B'en, "maíz verde". Estaba relacionado con el este y el color rojo. Su dios patrono era el dios E o dios del maíz.



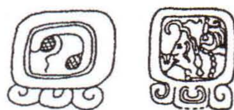
Ix, "jaguar". Estaba relacionado con el jaguar, el este y el color rojo. Su dios patrono era el dios jaguar.



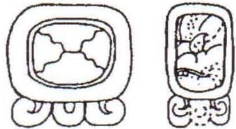
Men, "águila". Estaba relacionado con el águila, el oeste y el color negro. Su dios patrono era la diosa O o Ix Chel, diosa de la luna.



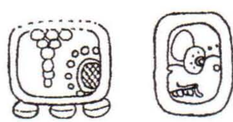
Kib', "cera". Estaba relacionado con el sur y el color amarillo. Su dios patrono era el dios N o Pawahtún.



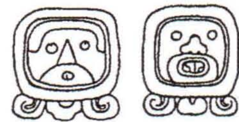
Kab'an, "Tierra". Estaba relacionado con la Tierra, los temblores de ésta, el sur y el color amarillo. Su dios patrono era la diosa I o diosa de la sensualidad y el amor.



Etz'nab', "pedernal". Estaba relacionado con el pedernal, el norte y el color blanco. Su dios patrono era el dios Q o dios de la guerra y los sacrificios.



Kawak, "tormenta". Estaba relacionado con la lluvia, la tormenta, el oeste y el color negro. Su dios patrón era el dios Itzamnaaj o dios D.



Ahaw, "señor". Estaba relacionado con el sol, el sur y el color amarillo. Su dios patrono era el dios G o dios del Sol.


FOTO: SERGIO AUTREY / RAÍCES

Fachada posterior, Edificio I. Xpuhil, Campeche.

Edificio I, Xpuhil, Campeche

Pertenece al estilo arquitectónico Río Bec, que se caracteriza por sus esquinas redondeadas y por escalinatas, santuarios y templos que no son funcionales y sólo servían para dar altura y volumen a los edificios. El edificio está sobre una plataforma de 60 x 30 m y tiene dos fachadas, la posterior con tres torres cuyo ornamento se ha desprendido y sólo quedan los mascarones teratomorfos que están sobre las entradas, representan al dios Chaac y sirven como entrada a falsos santuarios. El edificio tiene 12 habitaciones distribuidas de acuerdo con los puntos cardinales; en la mayoría hay banquetas, lo que en otras ciudades del área maya indica que se trata de edificios dedicados al gobierno y la administración. Los cuartos fueron construidos, como casi todos los edificios del lugar, en el Clásico Tardío (600-800 d.C.).



Xpuhil fue contemporánea de otras ciudades mayas como Becán y Chicanná que estaban al oeste y con las cuales debió haber tenido importantes relaciones de intercambio comercial, social y político.


FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES

Torre central, Edificio I. Xpuhil, Campeche.


FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES

Fachada principal, Edificio I. Xpuhil, Campeche.

Dioses. Ante la imposibilidad de explicar las causas que producen los más diversos fenómenos naturales, los mayas crearon un mundo imaginario formado por seres sobrenaturales. A ellos se les otorgó el don de crear todo cuanto existe: las expresiones materiales y las espirituales. Algunos son polivalentes (poseen aspectos positivos y negativos), multifacéticos (tienen varias advocaciones y se representan de diversas maneras) y poseen el don de la ubicuidad y la omnipresencia (ocupan todos los rumbos y niveles del cosmos). Si bien en varios documentos coloniales se registran nombres y características de numerosos dioses mayas, fue Paul Schellhas quien, a principios del siglo XX, identificó las primeras imágenes de ellos en los códices del Posclásico. Utilizó 15 letras mayúsculas para nombrar a cada uno, de la A a la P, nomenclatura que, aunque modificada, aún se utiliza para identificar las imágenes de los principales dioses. Trabajos posteriores han permitido reconocer la existencia, naturaleza y nombre de algunos de ellos en las imágenes del periodo Clásico, y aun en las del Preclásico. Aquí se presenta un resumen sobre algunos de los dioses principales, aunque no son todos.

Dios K; dios GII. K'awiil. Deidad de los linajes divinos. De cuerpo humano y una pierna en forma de serpiente, posee la cabeza de un ser sobrenatural con vírgula en el ojo, una larga trompa de reptil provista de molares y un largo colmillo. En la frente porta un espejo. Asociado con la nobleza, el relámpago, las semillas, las ofrendas de sangre, la fertilidad y la germinación, era guardián de la vida y regente de los cuatro cuadrantes del cosmos.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

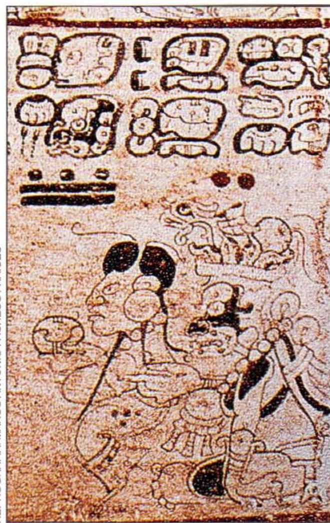
Códice de Dresde, p. 26

Dios A. Yum Kimil. El señor de la muerte. Se le representó con la imagen de un cuerpo humano esquelético, o bien mostrando signos de putrefacción como: vientre hinchado; emanación de aromas fétidos por la nariz o por el ano; puntos o partes oscurecidas que indican la descomposición de las carnes; collares o pulseras formados por cascabeles en forma de ojos con las cuencas vacías, y un tatuaje parecido a nuestro signo de porcentaje (%) en el rostro o en el cuerpo.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice Madrid, p. 8

Dios L. Aunque desconocemos el nombre de esta deidad, podemos decir que se trata de un ser vinculado con la noche, el inframundo, Venus cuando no es visible, la muerte, el comercio, la destrucción, así como con el instante de la creación del cosmos. Sus rasgos son los de un anciano con ojos de deidad (vírgula por pupila) u ojos humanos, orejas de jaguar y, en ocasiones, presenta parte del cuerpo pintado de negro. Lleva un sombrero con plumas del ave *moan*.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, p. 14

Dios C. K'u (o Ch'u.) Dios de la sacralidad. Es la personificación misma de los conceptos de dios, divino y sagrado, y su imagen sacraliza toda expresión que la contenga. En los códices se le representa con el rostro de un mono. En el Clásico aparece dibujado en el cuerpo de algunos animales, en objetos ceremoniales, en el tronco del árbol sagrado o como signo para señalar el carácter sacro de artefactos, gobernantes, deidades, seres sobrenaturales y líquidos preciosos.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, p. 13

Dios M. Ek' Chuak. Dios de los comerciantes. Los comerciantes le rendían culto en la noche, en medio de los caminos. Es el dios del centro del mundo, donde enciende el primer fuego. Sus representaciones lo muestran con rasgos humanos de joven o anciano y el cuerpo pintado de negro, cola de escorpión, labios rojos y una nariz prominente. Puede cargar en la espalda el bulto de los comerciantes y apoyarse en una lanza o un bastón.


DIGITALIZACIÓN RAÍCES

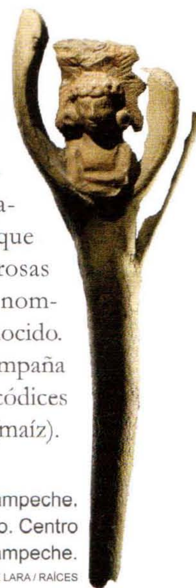
Códice Madrid, p. 52

Itzamnaaj. El dios creador. Diversas fuentes señalan que Itzamnaaj era el dios supremo del panteón maya, aunque conocido con otros nombres. Se creía que era creador de todo cuanto existe e imagen misma del cosmos, como lo expresa su nombre, alusivo a un mundo formado por grandes reptiles bicéfalos, uno en cada rumbo del universo. Por sus cualidades de dios creador, se le personificó como un anciano. Su residencia era celestial, y desde ahí dictaba los designios del cosmos.

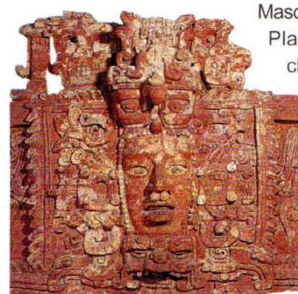

REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, pp. 4 y 5

Dios E. Nal. El dios del maíz. Su característica es la de ser un hombre joven con una acentuada deformación craneal y sin ningún rasgo animal; es la imagen misma de los humanos. Como personificación del grano sembrado, realiza varios ritos en el inframundo. A pesar de que contamos con numerosas representaciones, su nombre no es del todo conocido. El jeroglífico que acompaña a sus imágenes en los códices se ha leído como *nal* (maíz).


Figurilla. Jaina, Campeche. Clásico Tardío. Centro INAH Campeche.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Dios G. K'inich Ajaw. La deidad solar. Generador del tiempo, la luz, el calor y los cuatro rumbos del universo, el Sol, llamado K'inich Ajaw (Señor de Ojo Solar), era tan importante como el dios creador. El símbolo más frecuente para nombrarlo fue la flor cuadripétala del glifo *k'in* (Sol, día, tiempo y fiesta), que hace alusión a los cuatro rumbos del cosmos, razón por lo que la cabeza de la deidad solar se utilizaba para representar el número 4 (*chan* o *k'an*).


Mascarón de un friso. Placeres, Campeche. Clásico Temprano. MNA.
FOTO: M.A.P. / RAÍCES

Dios N. Pawahtún. Cargador del cosmos. Se creía que eran uno y cuatro a la vez, cada uno sosteniendo una esquina del cosmos, por lo que frecuentemente se muestran en actitud de cargar. Sus rasgos son los de un viejo desdentado con el cabello envuelto en una red. En ocasiones sostiene una planta de lirio acuático o la flor de ésta puede aparecer como parte de su tocado. También se le representó con un caparazón de tortuga en la espalda. Era además patrono de escribas y pintores.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, p. 37

Dios Q. Deidad de la guerra y los sacrificios. Se le representa atacando a otras deidades o presenciando un sacrificio, acompañado del dios de la muerte. Sus rasgos son los de un hombre joven con el rostro atravesado por una línea curva que le cruza el ojo, desde la frente hasta la mejilla. Se le asocia con Lahun Chaan (Diez Cielo), nombre de Venus como estrella matutina, que marcaba los momentos propicios para la actividad guerrera.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, p. 6

Diosa I; diosa O. Ix Chel. La diosa lunar. Sus imágenes la muestran como una mujer joven (Luna creciente) o como una anciana (Luna menguante). Era patrona de los oficios característicos de su género, especialmente los relacionados con la concepción, el embarazo y el parto; igualmente era deidad de la medicina, los textiles, la pintura, las aguas, el arco iris, la fertilidad de la tierra y la noche.

Tomados de Pérez Suárez, 2007


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Códice de Dresde, p. 22

Tablero de los 96 Glifos. Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio Alberto Ruz Lhuillier.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Escritura. Los antiguos mayas desarrollaron un sistema de escritura glífica muy elaborado. Hasta hace 50 años, la epigrafía (disciplina que se ocupa del desciframiento de las escrituras antiguas) sólo había explicado la parte calendárica de ese sistema, es decir, el mecanismo aritmético de las fechas mayas y la equivalencia de éstas con nuestro calendario. En cuanto a los glifos que no eran calendáricos (que de hecho son la mayoría), su significado seguía siendo un misterio. Algunos investigadores creían que contenían himnos y oraciones místicas, las cuales jamás podrían ser descifradas porque, además, pensaban que los glifos expresaban ideas, más que palabras y oraciones. Estudios posteriores demostraron que muchos glifos mayas expresaban sílabas, que al conjuntarse formaban palabras. También se estableció que las inscripciones tenían un carácter histórico, pues registraban eventos importantes de las dinastías. En la actualidad podemos leer los nombres de muchos gobernantes mayas, las fechas en que nacieron, se entronizaron, murieron, quiénes fueron sus padres y otros parientes, los rituales que efectuaron, las deidades que veneraban y las guerras o alianzas que establecieron con otras ciudades, entre otros datos. Asimismo, en varias ciudades mayas se han podido reconstruir listas de gobernantes más o menos completas.

Escultura. Entre los medios utilizados por los mayas para honrar a sus dioses, registrar eventos significativos y hasta difundir entre toda la población información que diera cohesión a la sociedad, la escultura fue uno de los más importantes, pues podía colocarse en lugares públicos y ser incluso objeto de ceremonias. El repertorio escultórico de los mayas es notablemente amplio e incluye desde pequeñas estatuas hasta enormes monolitos, esculturas exentas, como altares o estelas, y otras que formaban parte de la decoración de edificios, como dinteles, mosaicos y cresterías. En la medida que la intención principal de la escultura era transmitir un mensaje determinado y que éste debía ajustarse al sistema de creencias maya y responder a un código claramente establecido, es lógico que, como sucedía con otros oficios, cada escultor debería ser alguien versado en las costumbres, la historia y la cosmovisión de su pueblo.

CLÁSICO TARDÍO (600-800 D.C.)

Es más de un sentido, esta fue la época de esplendor de los mayas prehispánicos y paradójicamente la que condujo al declive de la mayor parte de las ciudades de las Tierras Bajas del sur. En este periodo tuvieron su apogeo ciudades como Tikal, Calakmul, Palenque, Yaxchilán y Dzibanché. Junto a un notable incremento demográfico, tuvo lugar un auge constructivo sin precedentes, en el que se erigieron una gran cantidad de edificios públicos, muchos de ellos con ricas y complejas decoraciones, dispuestos alrededor de grandes plazas. Se siguieron elaborando monumentos con inscripciones jeroglíficas que registraban distintos eventos, en los que es patente el clima bélico que privaba en la época y el grado de concentración de poder que habían alcanzado los gobernantes.



Máscara del dios del Sol. Palenque, Chiapas. MNA.
FOTO: MARIO CARRIERI / INAH

Clásico Tardío (600-800 d.C.)



SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico

Golfo de México

Mar Caribe

YUCATÁN
QUINTANA ROO
CAMPECHE
TABASCO
CHIAPAS
BELICE
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR

El Meco
Izamal
Dzibilchaltún
Chichén Itzá
Yaxuná
Acanceh
Cobá
Uxmal
Xlapak
Labná
Jaina
Santa Rosa Xtampac
Edzná
Tabasqueño
Hochob
Chacchoben
Becán
Dzibanché
Chicanná
Hormiguero
Río Bec
Kohunlich
Comalcalco
Calakmul
Pilar
Moral-Reforma
Tortuguero
Pomoná
Palenque
Tikal
Piedras Negras
Cahal Pech
Toniná
Yaxhá
Naranjo
Yaxchilán
Caracol
Bonampak
Chiapa de Corzo
Ceibal
Dos Pilas
Uxbenká
Santa Elena Poco Uinic
Nim Li Punit
Hun Chabín
Aguateca
Lubaantún
Tenam Puente
Chinkultic
Pusilhá
Quiriguá
Lo de la Vaca
Copán
Tenampúa
Quelepa

Tierras Bajas del Sur. En esta zona se dio la mayor concentración de ciudades-Estado del Clásico maya, las cuales vivían en una situación de enfrentamiento permanente.

Esta ciudad fue un poderoso enemigo de Palenque, al que llegó a derrotar

Una de las ciudades más importantes de la época. De su esplendor dan cuenta construcciones como el Templo de las Inscripciones y el Grupo de las Cruces



Plato con ave sobre una ceiba. Procedencia desconocida. Clásico Tardío. Museo Regional de Antropología de Yucatán, Palacio Cantón, Mérida.
FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Fauna. Los animales tuvieron un papel muy importante entre los mayas prehispánicos; lo mismo se les ve como parte de disfraces en grandes ceremonias, como en los murales de Bonampak, que, en los códices, formando parte de seres mitológicos como Itzamnaaj, que tiene cuerpo de caimán y partes de serpiente. Un dios con atributos de mono fue el dios de los artesanos y un conejo aparece en las escenas pintadas en vasos de cerámica como un escriba. Aves mitológicas forman parte del tocado de los dioses o están paradas sobre éste, como la que está en el sombrero del dios L, dios del comercio. El conejo además es un animal astuto y burlón, que le roba las ropas a un dios viejo parecido a Itzamnaaj, quien gime para que se las devuelva, mientras el conejo está parado y sostiene la ropa en una mano. Los pavos y los venados formaron parte importante de la dieta maya; en un plato de cerámica se ve a hombres, disfrazados de venados, que cazan venados tirándoles con cerbatanas. En la mitología maya, los Héroes Gemelos derrotan a Vucub Caquix, el ave del inframundo, matándola con tiros de cerbatana. Un caimán representa a la Tierra y el caparazón de una tortuga, de donde nace el dios del maíz, la superficie terrestre. Un atributo de los señores mayas era su capacidad para transformarse en animales que eran muy fuertes, como los jaguares, o que volaban muy alto, como las águilas.



Pavo. Jaina, Campeche. Clásico Tardío. MNA.
FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES



FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Arriba y página siguiente: Vaso. Calakmul, Campeche. Clásico Tardío. MNA

Vaso policromo tipo códice

A este tipo de vasijas se le conoce como tipo códice porque las figuras y colores pintados en ellas son similares a los códices mayas. Esta vasija formó parte de la ofrenda funeraria dedicada a una mujer sepultada en la tumba I de la Estructura II de Calakmul, que se cree fue esposa de Yuknoom Ch'een II, "el que hace temblar las ciudades", gobernante de ese lugar en el Clásico Tardío (600-800 d.C.). En esta vasija, que recibe el nombre común de vaso, se pintaron tres escenas, de las que sólo quedó una, la cual, de arriba abajo, muestra: una banda roja propia de este tipo de cerámica, luego otra banda de finas líneas negras, que servían para enmarcar la escena principal; debajo de ésta hay una inscripción glífica que indica la consagración del vaso en la que se declara que se usaba para beber "cacao afrutado". Bajo los glifos se ve al dios del maíz, quien está naciendo y viste con un *ex* o braguero, orejeras, ajorcas en tobillos y muñecas, y adornos en el cabello. La deidad emerge de un cráneo partido que simboliza el nacimiento del maíz y la fuerza vital que permite el acontecimiento. Finalmente, se ve una franja con elementos acuáticos y renacuajos que representa a los esteros donde los mayas cultivaban el maíz de forma intensiva.



akmul,

noce
guras
on si-
Esta
da fu-
epul-
ctura
e es-
el que
ober-
o Tar-
asija,
n de
enas,
a, la
stra:
e tipo
de fi-
para
leba-
glífi-
n del
ie se
ado".
naíz,
on un
as en
en el
e un
el na-
l que
men-
entos
esen-
s cul-
va.



Figurillas. En el área maya se han encontrado figurillas de cerámica cuya temporalidad va del Preclásico (2000 a.C.-250 d.C.) al Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.). El lapso en que se produjeron las de mejor hechura y a niveles masivos fue el Clásico Tardío (600-800 d.C.). La demanda de las figurillas era tal que se produjeron con molde; a una forma general, que podía incluir tronco, cabeza y extremidades, se agregaban detalles con otras técnica cerámicas, entre ellas el pastillaje. También, como en Palenque y Jaina, se elaboraron figurillas modeladas y terminadas con pastillaje.

Las figurillas fueron depositadas como ofrendas mortuorias, en lugares como Jaina, Campeche, y Palenque, Chiapas. En otros lugares, como Comalcalco, Tabasco, las figurillas fueron usadas en la vida ritual de los mayas y no fueron parte de ofrendas a los difuntos. De acuerdo con la cosmogonía del pueblo maya, las figurillas representaban a determinadas personas y tenían una entidad semejante a nuestro concepto de alma. Esta creencia era común en Mesoamérica y por eso se encuentran no sólo figurillas sino también monumentos y otros recipientes de cerámica a los que se les ha quitado un fragmento para significar que han cumplido su vida útil. Por esta razón las figurillas no eran juguetes ni fueron creadas para ese fin.

Muchas de las figurillas de cerámica mayas son instrumentos musicales, como flautas, sonajas y silbatos. El tamaño promedio es de 20 cm de altura y en algunas de ellas se han encontrado perforaciones para que pudieran llevarse suspendidas. Las figurillas representan a personajes como soldados, dioses, mujeres, sacerdotes y animales, entre otros.



FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Jalach winik, "gran señor". Jaina, Campeche. Clásico. MNA.

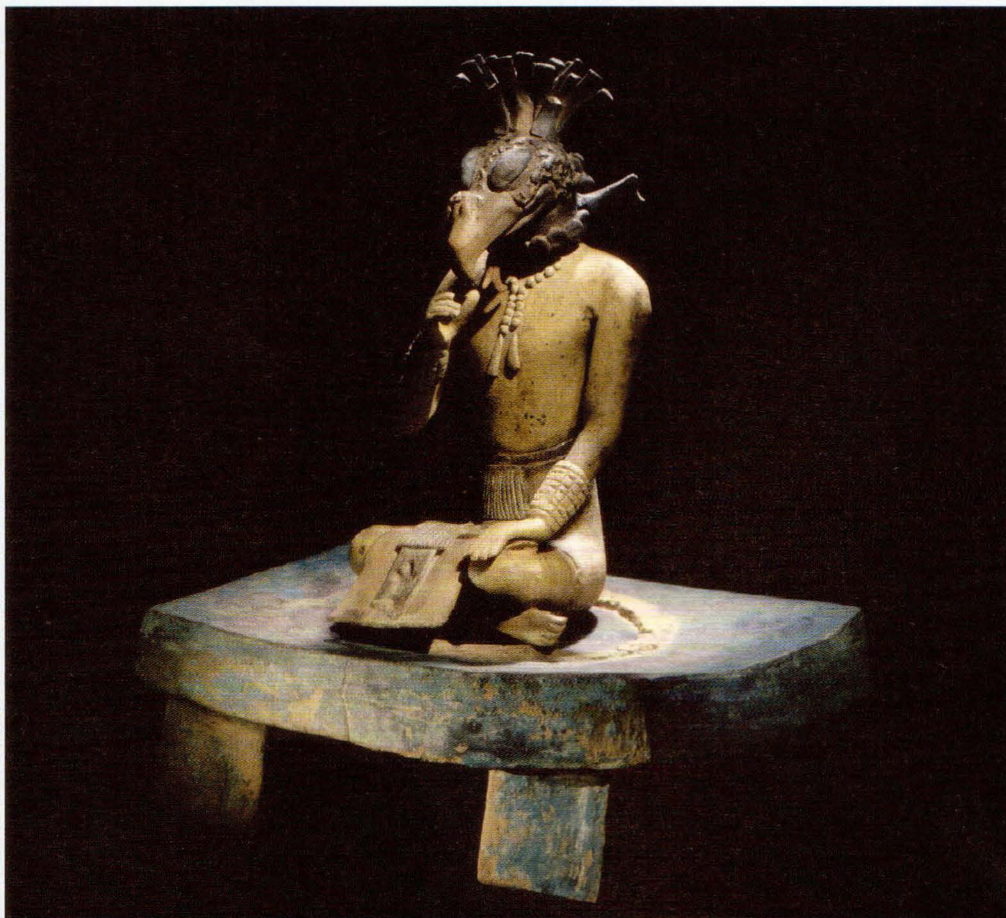


FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Personaje con yelmo de ave. Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio Alberto Ruz Lhuillier, Palenque.

Página anterior: El tocado de este personaje representa a la Serpiente de la Guerra. El atuendo, adorno facial y peinado –el cabello luce cuidadosamente recortado y peinado–, además de aparecer sentado en un banco circular, lo define como un *jalach winik*, gran señor o gobernante, vestido para la guerra. Jaina, Campeche. Clásico Tardío. MNA.

La cabeza de esta figurilla estaba desprendida cuando se le localizó como parte de una ofrenda funeraria. La cabeza es la representación de un pavo ocelado y el personaje es un dignatario por la forma en que tiene colocados los brazos y por estar sentado en una banqueta; en el braguero lleva un signo con forma de cruz, que significa aliento vital o viento. Tumba 1, Edificio 3, Grupo B. Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Museo de Sitio Alberto Ruz Lhuillier.



FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Tejedora de la nobleza. Jaina, Campeche. Clásico. MNA.

El tejido era una de las actividades principales de las mujeres mayas; las telas eran muy importantes pues con algunas de ellas se pagaba el tributo. Esta figurilla representa a una mujer tejiendo en telar de cintura; en el tronco que está atado el telar se ve un ave. La forma del peinado, recortado de manera escalonada en la frente, es típico de las mujeres nobles mayas. La mujer lleva orejera y un collar de cuentas en las que se ha exagerado el tamaño para significar que son de piedra fina. En los códices mayas se ven mujeres tejiendo de manera similar a la de esta figurilla. Jaina, Campeche. Clásico Tardío. MNA.

Gobernantes. Desde épocas tempranas, una de las características de la zona maya fue la organización territorial a partir de numerosos señoríos. Estas entidades políticas controlaban por lo general territorios reducidos y con frecuencia sólo contaban con un centro urbano en el que residían los miembros del grupo gobernante. A la cabeza de cada una de esas ciudades-Estado se encontraba un rey, al que se le daba el título de *k'uhul ajaw*, "rey divino"; *ajaw* significa "el de la voz potente" (o "voz de mando").

Los grandes señores del Clásico compartían una serie de características como: la pertenencia a un linaje, lo que justificaba la transmisión del poder entre parientes cercanos; la legitimidad basada en su papel como intermediarios privilegiados con las divinidades, y su responsabilidad como administrador de la economía y la política, tanto en el ámbito interno como con otras entidades. El prestigio jugaba un papel principal en esta concentración del poder y para ello los gobernantes no sólo realizaban con regularidad actos públicos de diversa índole, sino que llevaban con toda pompa y circunstancia una vida acorde a su estatus, en la que la acumulación y la ostentación de riquezas desempeñaban un papel fundamental. Una parte importante de los vestigios arqueológicos que han dado fama a los mayas está asociada a esos gobernantes y a su necesidad de proclamar su grandeza: los restos de ciudades, las monumentales estructuras, los textos jeroglíficos y un sinfín de objetos relacionados con la vida diaria y el ritual dan cuenta de ese esplendor. A lo largo de la época prehispánica, gran cantidad de señores rigieron sobre un amplio conjunto de entidades políticas inmersas en una intricada red de relaciones, que iban de la alianza a los enfrentamientos continuos. Algunos de ellos destacaron entre sus pares por diversas razones: por haber fundado dinastías longevas y prestigiosas, por significarse como guerreros exitosos, por haber propiciado el crecimiento de sus ciudades sede o por haberse involucrado en ambiciosos programas constructivos.



FOTO: COLECCIÓN DE ARMANDO AYALA ANGUIANO

El *ajaw* de Piedras Negras, Guatemala, con su corte. Ilustración de Iker Larrauri.


FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

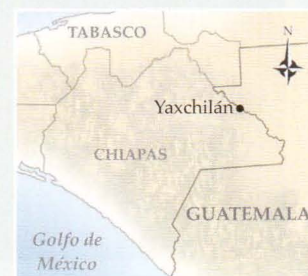
Arriba y página siguiente: Dintel 26, Yaxchilán, Chiapas. Clásico Tardío. MNA.

Dintel 26 de Yaxchilán, Chiapas

Este dintel fue encontrado en una de las puertas del Edificio 23. La escena muestra el momento en que la señora K'ab'al Xook entrega un tocado, con forma de cabeza de jaguar y que le servirá para protegerse, y un escudo flexible a Itzamnaaj B'alam II, uno de los constructores y reyes más importantes de la ciudad de Yaxchilán y que gobernó de 681 a 742 d.C. El rey está vestido con una camisa acolchada de algodón con un adorno que también servía como protección; además, en una de las manos lleva un cuchillo.

La delicada talla de la piedra permite ver el adorno y peinado de ambos personajes. El rey lleva una diadema de la que se ve el nudo que la ata en la nuca; en la parte frontal de la diadema se ve a K'awiil, dios de los linajes divinos; además lleva orejeras con tapón y pendiente y ajorcas en las muñecas. Del huipil de la señora se ve el fino tejido y que la prenda está debajo de los hombros. Además lleva un collar y orejeras con tapón; su cabello está cortado escalonadamente en la frente y en la nuca está trenzado y con flores entreveradas, parecidas a los nenúfares. Cerca de la boca tiene lo que parecen ser tatuajes o escarificaciones.

Entre los señores hay unas inscripciones glíficas que señalan que el Edificio 23 fue inaugurado el 21 de junio de 726 d.C.



hilán,

pas
una
a es-
ue la
n to-
e ja-
ger-
naaj
ores
ciu-
ó de
stido
algo-
ser-
, en
illo.
edra
o de
una
udo
arte
wiil,
más
ien-
Del
o te-
o de
co-
abe-
ente
ren-
pa-
a de
r ta-

ins-
que
l 21





REPROGRAFÍA: BORIS DE SWAN / RAÍCES

Representación de una batalla. Pintura mural. Bonampak, Chiapas. Ilustración de Agustín Villagra.

Guerra. Aunque por mucho tiempo prevaleció una idea de los mayas como un pueblo pacífico, los estudios arqueológicos y epigráficos han traído a la luz la naturaleza real de las relaciones entre las ciudades-Estado de la zona, inmersas de manera casi permanente en un ambiente generalizado de agresión abierta. La guerra –complementada con las alianzas y los matrimonios políticos– fue un instrumento bien estructurado y con propósitos claros, un medio para obtener la supremacía, debilitar al oponente y sacudirse del yugo de otro sitio. El pensamiento religioso la legitimó como el camino para la supervivencia del cosmos. De ello dan cuenta elementos como la gran cantidad de estelas y otros monumentos con representaciones de señores con atavíos militares –celebrando victorias y realizando rituales de preparación–, de cautivos e incluso de batallas en toda forma, como en los célebres murales de Bonampak, Chiapas. Las murallas que protegían los centros de algunas grandes ciudades son signo inequívoco de la intensidad que podían alcanzar los enfrentamientos.

Guerra de Castas. Fue un enfrentamiento armado de gran violencia y relativamente corta duración (1847-1854), seguido por una retirada de los rebeldes al noreste selvático de la península de Yucatán, y la transformación de esta región en territorio libre durante casi 50 años. A los pocos años del comienzo de la Guerra de Castas surgió el culto de las Cruces Parlantes (tres cruces grabadas en árboles cuyas palabras motivaron y unieron a los indios insurrectos). Los guerreros de la Cruz establecieron su capital en lo que ahora es Felipe Carrillo Puerto y fundaron otros centros más pequeños o independientes, cada uno con su propio oráculo, mando militar y jerarquía religiosa, hasta la derrota final en 1901.

CLÁSICO TERMINAL (800-1000 D.C.)

A finales del siglo IX Tikal entró en una crisis de la que nunca pudo recuperarse, y la ciudad fue abandonada casi en su totalidad. Igual suerte habían corrido antes Palenque, Yaxchilán, Copán y Caracol. El fenómeno es conocido como el "colapso" del Clásico maya de las Tierras Bajas. Sin duda, el desgaste humano y de recursos que implicaron esos continuos enfrentamientos tuvieron mucho que ver con esta crisis que, por la vinculación que había entre los sitios que "colapsaron", resulta fácil de entender que se haya dado como reacción en cadena. Para la Tierras Bajas del sur, el colapso del siglo IX significó el abandono masivo de los grandes centros de población y el término de prácticas como el registro de fechas en el sistema de cuenta larga. Por el contrario, zonas situadas más al norte como el Puuc, Río Bec y Chenes experimentaron un auge que tal vez esté asociado a la migración desde las ciudades abandonadas y al aprovechamiento de sus redes comerciales.



Monumento 101. Toniná, Chiapas. Museo de Sitio de Toniná.

FOTO: BOB SCHALKWIJK / RAÍCES



Clásico Terminal (800 a 1000 d.C.)

SIMBOLOGÍA

▲ Sitio arqueológico

Golfo de México

Mar Caribe

YUCATÁN

QUINTANA ROO

CAMPECHE

TABASCO

CHIAPAS

BELICE

GUATEMALA

HONDURAS

EL SALVADOR

Dzibilchaltún

Izamal

Chichén Itzá

Acanceh

Cobá

Uxmal

Xlapak

Labná

Santa Rosa Xtampac

Dzibanché

Chicanná

Río Bec

Kohunlich

Comalcalco

Lamanai

Palenque

Tikal

Xunantunich

Toniná

Ceibal

Caracol

Chiapa de Corzo

Copán

Puuc. Región que experimentó un notable crecimiento a raíz del colapso de las Tierras Bajas del sur.

Río Bec y Chenes. En estas zonas, con estilos arquitectónicos distintivos, surgieron varias ciudades en este periodo.

Es de las pocas ciudades que lograron mantenerse sin cambios demográficos significativos hasta la época colonial.

Uno de los sitios de las Tierras Bajas que tuvo una revitalización efímera con la llegada de migrantes tal vez procedentes de Tabasco.

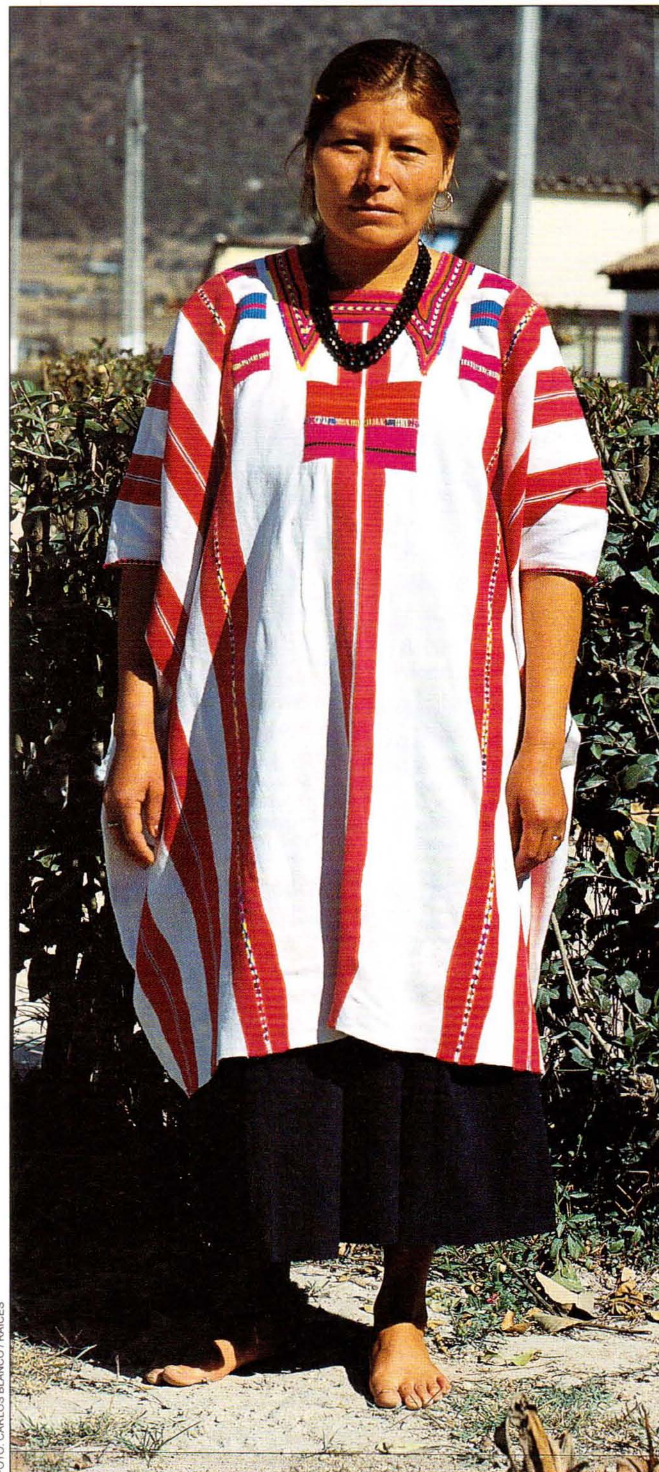
Activo participante en los enfrentamientos militares, en esta gran ciudad se produjo el Monumento 101 con la fecha en cuenta larga más tardía que se conoce.

Héroes Gemelos. Personajes míticos llamados Junajpu y Xb'alanke que según el *Popol Vuh* participaron activamente en la creación del mundo. De hecho en el acto de creación definitiva su intervención es fundamental, pues buscaban vengar la muerte de su padre y tras sufrir varios reveses en el juego de pelota, derrotan a los señores del inframundo antes de convertirse en el Sol y la Luna, preparando así el escenario del nuevo intento de la creación humana. Existen múltiples referencias a este mito y a otros relacionados con los Héroes Gemelos en el arte maya, en especial en cerámica del Clásico, lo que confirma su antigüedad y su persistencia sin cambio fundamental durante cerca de 1 500 años.

Indumentaria. El atuendo que llevaba cada persona iba de acuerdo con su género y con su posición social. La prenda distintiva de los hombres era el *ex* o taparrabo, mientras que la de las mujeres era el huipil. Mientras más alto en la escala social, de mejores materiales y más elaborada era la indumentaria. Además, poseían ropajes con características específicas grupos como los gobernantes, los sacerdotes o los guerreros. Como se observa en pintura, cerámica y escultura, los atuendos de los mayas estaban adornados con distintos motivos que poseían ciertos significados, algo que se sabe porque la tradición textil es una de las que mejor ha perdurado entre los mayas contemporáneos.



Figurilla. Jaina, Campeche. Clásico. MNA.
FOTO: J.P. DE LARA / RAÍCES



Indígena tzeltal. Oxchuc, Chiapas.
FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES


FOTO SERGIO AUTREY / RAÍCES

Fachada principal, Arco de Labná. Yucatán, 1994.


REPROGRAFÍA MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Arco de Labná, Yucatán. Litografía de Frederick Catherwood, *ca.* 1844.

Arco de Labná

El Arco de Labná formó parte de las construcciones de la plazoleta norte y del *sacbé*, camino, interior que comunicaba la plazoleta con el Grupo del Palacio.

Algunos detalles del edificio hacen suponer que fue una construcción que fue anexada tardíamente a dos edificios que la flanqueaban y que ahora están destruidos: el apogeo de Labná ocurrió en el Clásico Terminal (800-1000 d.C.). El arco tiene a cada lado un cuarto y es una construcción que destaca por su masividad: su frente mide 12.6 m, de fondo tiene 4 m y, aproximadamente, 5 m de altura. Tiene dos fachadas, la del sureste está adornada con grecas, la del noroeste, que tiene mejor ornamentación, muestra paneles con celosías y dos nichos en los que hay restos de esculturas de estuco que aún conservan restos de color. Encima de los nichos hay miniaturas de casas mayas. La decoración es de estilo Puuc Junquillo. Las características de este edificio hacen pensar más en un portal abovedado y no en un arco exento. Un ejemplo de portal similar a éste es el que se ve en el acceso principal del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal.



Inframundo. Los mayas lo llamaban Xibalbá. Era el lugar al que iban todos aquellos que morían. El inframundo se encontraba al oeste y generalmente se entraba a él por una cueva. De acuerdo con el *Popol Vuh*, el Xibalbá poseía un paisaje similar al del mundo exterior y contaba con varios ríos.

Para llegar al inframundo había que pasar por un difícil camino y se necesitaba de la ayuda de un perro. El camino estaba lleno de dificultades: se bajaban unas escaleras muy inclinadas, se tenía que cruzar un río de rápida corriente que corría entre dos árboles de jícara muy espinosos, otro río de pus, otro más de sangre y por último uno de agua que está entre dos barrancos. Después se llegaba a un sitio en donde se cruzan cuatro caminos: negro, rojo, blanco y amarillo. El primero es el que lleva al Xibalbá. Aquí hay una sala de consejo en donde se encuentran los asientos de los 12 dioses o señores del inframundo y otro más de piedra ardiente que quema al que se sienta en él (González Torres, 1991, p. 92).



Personaje sobre un murciélago, asociado al inframundo. Tapijulapa, Tabasco. Clásico Tardío. Museo Carlos Pellicer Cámara, Villahermosa, Tabasco.
FOTO: M.A. PACHECO / RAÍCES

Itzá. De acuerdo con las crónicas indígenas, este grupo fue el que fundó la ciudad de Chichén Itzá, desde la que dominó por varios siglos el norte de Yucatán. A la caída de esta gran ciudad algunos señores que reclamaban ser de linaje itzá participaron en la conducción de Mayapán, la que había sustituido a Chichén Itzá como el centro rector del área. De ascendencia itzá también eran los pobladores del último sitio maya en ser conquistado en 1697, en las inmediaciones del lago Petén Itzá.



POSCLÁSICO TEMPRANO (1000-1250 D.C.)

Tras el colapso de los grandes centros de las Tierras Bajas del sur se produjo un repoblamiento y un renacimiento cultural en la costa del Caribe y un desarrollo extraordinario en el centro y norte de la península de Yucatán. Los focos culturales firmemente establecidos desde la primera mitad del Clásico Tardío alcanzaron en estas últimas regiones un máximo desarrollo a finales del mismo periodo. Uxmal ejemplifica esta situación: de ser un sitio entre tantos del Puuc se convirtió en el siglo x en centro hegemónico de la región. Simultáneamente, Chichén Itzá cobraba importancia creciente hasta llegar a sustituirlo en su carácter de centro hegemónico regional. Chichén Itzá, cuyos primeros pasos ocurrieron en el siglo IX, retuvo su liderazgo en las Tierras Bajas del norte a lo largo de dos siglos, de 1000 a 1200 d.C., fecha esta última de su abandono.

Posclásico Temprano (1000-1250 d.C.)



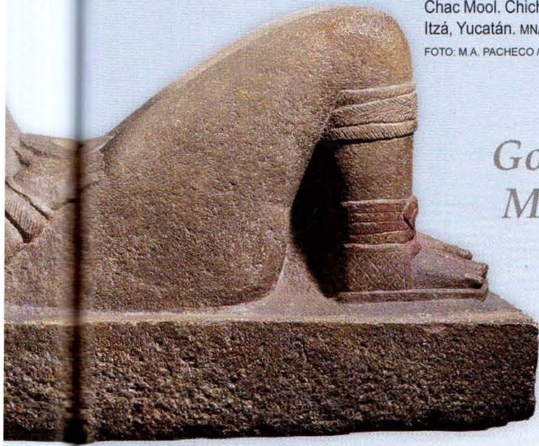
SIMBOLOGÍA

▲ SITIO ARQUEOLÓGICO

La hegemonía de Chichén Itzá estaba basada en parte en el comercio, para lo que contaba con puertos como Xcambó e Isla Cerritos

El centro hegemónico de la península durante más de dos siglos. En este periodo se desarrollaron en Chichén Itzá dos estilos arquitectónicos, uno de "raíz maya" y otro fuertemente influido por rasgos del Centro de México

A esta época pertenecen, entre otras construcciones, el Palacio del Gobernador y el Cuadrángulo de las Monjas



Chac Mool. Chichén Itzá, Yucatán. MNA.
FOTO: M.A. PACHECO / RAÍCES

Golfo de México

Mar Caribe

YUCATÁN

QUINTANA ROO

CAMPECHE

TABASCO

CHIAPAS

GUATEMALA

BELICE

HONDURAS

EL SALVADOR

Isla Cerritos

Xcambó

El Meco

Izamal

Chichen Itzá

Balamcanché

Acanceh

Mayapán

Cobá

Uxmal

Chacchoben

Ichpaatún

Nohmul

El Tigre

Lamanai

Xunantunich

Tayasal

Topoxté

El Sumidero

Chiapa de Corzo

Ruiz

Piedra Parada

Gualjoquito

Iximché

Chinautla

Chuitinamit

Chocolá

Juego de pelota. En Mesoamérica el juego de pelota se practicaba en diversas modalidades. La forma más usual entre los mayas era la que se llevaba a cabo en una cancha, normalmente formada por dos estructuras paralelas cuyos muros la delimitaban, y por los general en los extremos se localizaban otras estructuras, con lo que el terreno de juego adquiría la forma de una I. Aunque no se conocen las reglas bajo las cuales se jugaba, se sabe que se enfrentaban equipos de dos o tres jugadores, quienes portaban un atuendo especial y golpeaban la pelota con las caderas y las coyunturas. El juego era ganado por el equipo que hiciera más tantos, ya sea golpeando con la bola el marcador, haciéndola pasar por el aro o rebasando el lado de la cancha de sus oponentes.

Aunque estaba imbuido de un fuerte simbolismo mítico, no es aventurado suponer que también se le veía como una simple distracción, al modo de los deportes actuales, y que se le jugaba con cierta frecuencia, además de las ocasiones especiales inmersas en un complejo ritual que se registran en un buen número de monumentos y piezas.

Para los mayas el juego tenía profundos significados. Es bien conocido el relato del *Popol Vuh* en el que los Héroes Gemelos descienden al inframundo para jugar a la pelota en contra de los dioses de esa región, a los que derrotan y así logran que su padre, el dios del maíz, resucite. Así, el juego alude al ciclo de la vida, la muerte y la regeneración. Además, el juego era visto como una suerte de metáfora del movimiento de los cuerpos celestes, en especial del Sol, la Luna y Venus. El transcurso de la pelota simbolizaba el del Sol en el firmamento. Por todo ello, no es casual que el juego también estuviera asociado a ritos de sacrificio, en los que el ganador decapitaba a los vencidos.

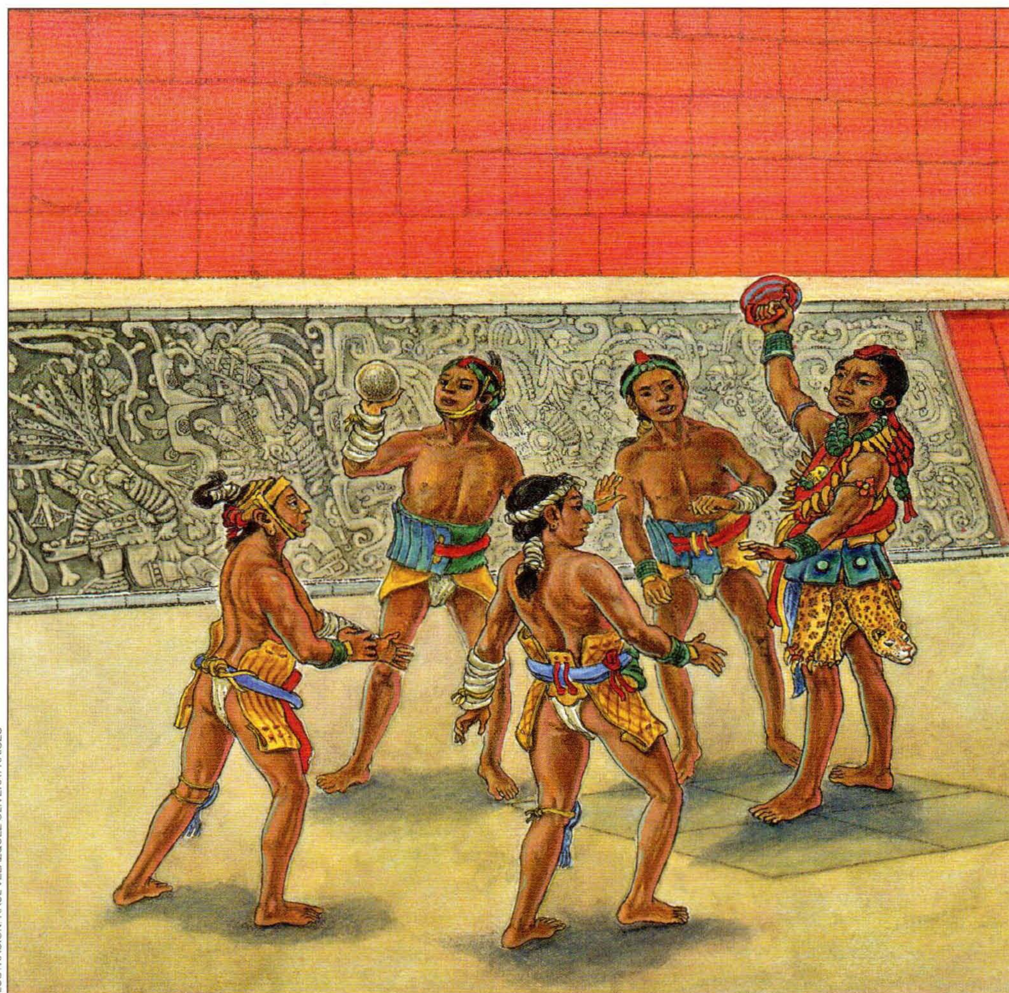


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA / RAÍCES

Juego de pelota en Chichén Itzá, Yucatán.



Arriba y página siguiente: Marcador del juego de pelota. Chinkultic, Chiapas. Clásico Temprano. MNA.

FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Disco de Chinkultic, Chiapas

Esta pieza de piedra es en realidad un marcador que se colocaba en medio de la cancha del juego de pelota para dividir el terreno de juego y sirvió al mismo tiempo para consagrarlo. Por el tamaño de la pelota se cree que era un tipo de juego en el que sólo era necesario mantener en movimiento la esfera, con lo que se imitaba el movimiento del Sol. Las inscripciones glíficas que están enfrente y en el brazo izquierdo del personaje lo identifican como rey de Chinkultic. La banda de glifos en la circunferencia indica la fecha 17 de mayo de 591 d.C. Se ve, en el centro de la pelota, una cabeza que rememora a la de Hunajpu, uno de los Héroes Gemelos de la mitología maya, cuando los dioses del inframundo jugaron a la pelota con ella. Su hermano Xb'alanke, el otro héroe gemelo, astutamente colocó de nuevo la cabeza de su hermano decapitado en su cuerpo y así derrotaron a los dioses del inframundo.

Basado en Grube, 2011





or del
. Clá-

as
eali-
oca-
jue-
reno
mpo
año
a un
era
ovi-
imi-
Las
stán
erdo
omo
gli-
a la
. Se
una
Hu-
me-
ndo
ron
ano
elo,
o la
ita-
ron

011



Jade. Como para el resto de los pueblos mesoamericanos, el jade (en realidad jadeíta) era un material altamente apreciado y, en virtud de las propiedades que se le atribuían, se le utilizaba para elaborar objetos destinados tanto a señalar la jerarquía de su poseedor como a formar parte de un entramado ritual en el que cada componente llevaba una carga simbólica. Con este material se fabricaban cuentas para collares y pulseras, pectorales, anillos y máscaras. Por su color, verde y verde azuloso, se le asociaba con la vegetación, el cielo, el mar primordial, el maíz, en suma con la vida misma. En el área maya el jade se empezó a utilizar en abundancia en el Clásico Temprano (250-600 d.C.) y está íntimamente relacionado con los gobernantes.



Pectoral. Clásico. Jadeíta. MNA.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

K'iche'. Grupo étnico maya, también conocido como quiché, distribuido en 72 comunidades de los Altos de Guatemala, que conserva rasgos culturales con raíces prehispánicas: el idioma, la técnica de tejido, ciertas formas de organización social, algunas prácticas rituales, entre otros aspectos. Los quiché eran uno de los grupos mayas que habitaban el altiplano guatemalteco en la época anterior a la conquista española (1524). A este grupo se atribuye el famoso libro maya conocido como el *Popol Vuh*. En 1524, Pedro de Alvarado conquistó la capital de los quiché, Cumarcah, también conocida por su nombre náhuatl: Utatlan.

Landa, fray Diego de (1524-1579). Originario de la provincia española de Guadalajara, Landa llegó a Yucatán en 1547, poco después de consumada la conquista del área. Desempeñó varios cargos dentro de la orden franciscana y obtuvo el Obispado de Yucatán, del que tomó posesión en 1573. Con el afán de demostrar el arraigo de la cultura maya en Yucatán y para justificar su actuación, Landa redactó la *Relación de las cosas de Yucatán*, en la que vertió todos sus conocimientos, acumulados durante sus muchos años de permanencia en la península, donde aprendió la lengua maya. La *Relación...* es la fuente más rica en información sobre el mundo indígena yucateco.

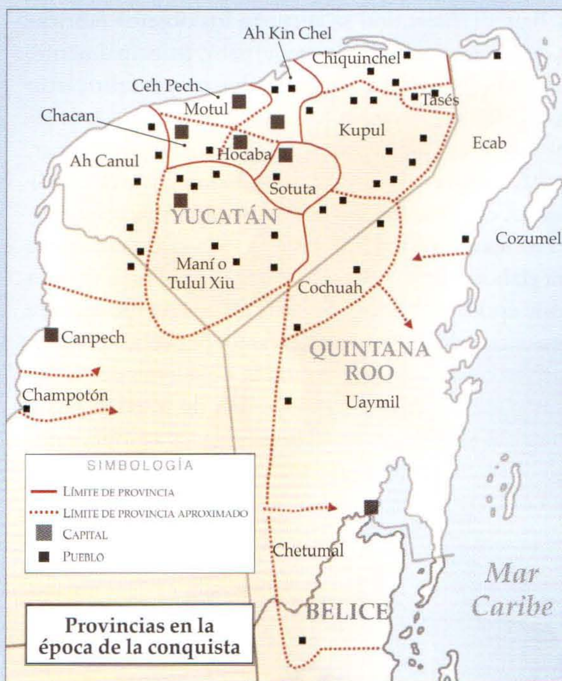
POSCLÁSICO TARDÍO (1200-1550 D.C.)

La caída de Chichén Itzá trajo como consecuencia un reacomodo de la situación política en la península. Mayapán se convirtió en el centro principal de la región, función que dejó en 1441 d.C., año de su abandono y casi un siglo antes de la llegada de los españoles a la península de Yucatán. Varias cosas parecen haber cambiado desde el abandono de los centros del sur y la aparición de estos grandes centros del norte de Yucatán. Entre ellas se distingue la presencia de formas de organización social que quizás no estaban presentes en el Clásico maya. A su llegada a Yucatán, los españoles encontraron el territorio dividido en provincias a las que los mayas daban el nombre de *k'uuchkabal*. En éstas había un *jalach winik*, gobernante supremo que vivía en la capital de la provincia; en un nivel inferior, a la cabeza de las poblaciones sujetas al *jalach winik*, estaban los funcionarios *batabes* (en maya *batao'ob*). En la época de Chichén y Mayapán –y quizá desde fechas tan tempranas como el siglo VII– había, sin embargo, una forma de organización conocida como *mul tepal* que no era sino una alianza entre entidades políticas, relativamente autónomas; la sede del *mul tepal* era rotativa aunque, normalmente, se fijaba en la población de mayor tamaño o de mayor peso político. En esta misma época tuvo su apogeo, en la Costa Oriental, Tulum, una ciudad fortificada que era componente fundamental de un complejo sistema comercial marítimo. Asimismo, en la Tierras Altas de Chiapas y Guatemala habitaba un buen número de hablantes de maya; de esta región proceden importantes documentos para el estudio de la cultura maya, el más notable de ellos el *Popol Vuh*.



Posclásico Tardío (1250 a 1550 d.C.)





SIMBOLOGÍA
▲ Sitio arqueológico

YUCATÁN
Emal
Ecab
Isla
El Meco ▲ Mujeres
El Rey
Izamal
T'ho'
Acanceh
Mayapán
Sede de una confederación surgida tras la caída de Chichén Itzá
Xcaret
Akumal
San Gervasio
Xelhá
Tulum
Muyil
Ciudad fortificada que formaba parte de un sistema comercial que se extendía por la costa oriental de Quintana Roo
Campeche
QUINTANA ROO
Champotón
Chacchoben
Importante puerto de comercio, por el que circulaban mercancías entre el área maya y el resto de Mesoamérica
Tixchel
CAMPECHE
Ichpaatún
Santa Rita Corozal
Xicalanco
Capital de la provincia de Acalan, era un importante centro comercial
El Tigre
TABASCO
Mar Caribe
Lamanai
BELICE
Xunantunich
Quechula
CHIAPAS
Topoxté
Tayasal
Copanaguastla
GUATEMALA
Naco
Zaculeu
Utatlán
HONDURAS
Mixco Viejo
Iximché
Metapán
EL SALVADOR
Uno de los principales asentamientos kiché en los altos de Guatemala
Ciualtépetl



Dios del maíz. Dzibanché, Quintana Roo. MNA.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES



Excéntrico. Pomoná, Tabasco. Clásico. Pedernal. Museo de Sitio de Pomoná.
FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Lítica. Bajo este término se agrupan los objetos fabricados con materiales como jade, pedernal y, principalmente, obsidiana. Con pedernal y obsidiana los mayas fabricaron los instrumentos que les permitían resolver toda clase de situaciones –en las que fuera necesario cortar, desbastar, raspar, entre muchas otras–, como cuchillos, navajas, raspadores, hachas, etc. Así, esos materiales se utilizaban esencialmente para fabricar herramientas para la vida cotidiana, pero también para elaborar armas punzocortantes. Debido a su gran utilidad, desde épocas muy tempranas la obsidiana fue un bien bastante apreciado entre los mayas y el factor para el surgimiento de una red de comercio que llevaba la obsidiana desde las fuentes situadas en Guatemala y el Centro de México hasta las Tierras Bajas. A esos materiales también se les atribuía valores simbólicos y se elaboraban objetos como los excéntricos y cuchillos para el sacrificio, entre otros.



Tapa de la Bóveda 15. Ukit Kan Le'k Tok' como dios del maíz. Ek' Balam, Yucatán. Clásico Tardío. Museo Regional de Antropología de Yucatán, Palacio Cantón, Mérida.
FOTO: J.P. DE LARA / RAÍCES

Maíz. Al igual que para el resto de las culturas mesoamericanas de todas las épocas, el maíz fue el componente fundamental de la dieta maya. Se le consumía en una multitud de formas, que aún hoy forman parte de la cultura de la región. Una parte importante de las obras de ingeniería maya que se conocen (campos levantados, almacenamiento de agua, etc.) se relaciona con la necesidad de obtener mejores cosechas de maíz. En gran medida, el cómputo del tiempo, la planeación de las actividades productivas, las fiestas rituales y hasta las épocas en las que era posible llevar a cabo la guerra estaban determinados por el ciclo del maíz. Además, los mayas se consideraban literalmente "hombres de maíz". En la mitología se cuenta que los dioses crearon a los hombres, tras varios intentos fallidos, con masa de maíz mezclada con sangre. El dios del maíz es uno de los más importantes en la religión maya y aparece en varios mitos, en los que es el encargado de procurar la fertilidad y la renovación de la vida en la Tierra. Así, por ejemplo, como personificación del grano sembrado, el dios del maíz realiza varios ritos en el inframundo; viaja en una canoa conducida por los dioses remeros, es ataviado por mujeres jóvenes y desnudas, y finalmente germina del caparazón de una tortuga, símbolo de la Tierra.

Excéntrico. El Palmar, Campeche. Clásico Tardío. Obsidiana. MNA.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Excéntrico de El Palmar, Campeche

En 1936 la Carnegie Institution de Washington hizo trabajos arqueológicos, al mando de John Eric Sidney Thompson, en el sitio arqueológico de El Palmar, Campeche, y bajo la Estela 10 se encontró la ofrenda dedicatoria de ese monumento, fechado en 710 d.C. La ofrenda contenía varios objetos, entre ellos algunos a los que se dio el nombre de excéntricos, por sus caprichosas formas, hechos de pedernal y obsidiana. Uno de ellos, magistralmente tallado, tiene en cada esquina la silueta de cabezas de dioses y seres humanos. Los mayas preferían las piedras oscuras para hacer objetos relacionados con rituales de petición de lluvia y buenas cosechas; el espacio que se forma en la parte central del excéntrico sugiere la hendidura por la que, según la cosmogonía maya, emergieron del inframundo los hombres y el maíz.







Máscara de Yuknoom el Grande, gobernante de Calakmul. Como la máscara de K'inich Janaab' Pakal I, está hecha con mosaico de jade, y los ojos fueron representados con concha y obsidiana. Tumba 4, Estructura II, Calakmul. Clásico Tardío. Centro INAH Campeche.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Máscara antropomorfa. Está hecha con mosaico de jade y en los ojos lleva concha y obsidiana. Cámara 3, tumba 1, Templo II, Grupo Central, Dzibanché, Quintana Roo. Clásico Tardío. Centro INAH Quintana Roo.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

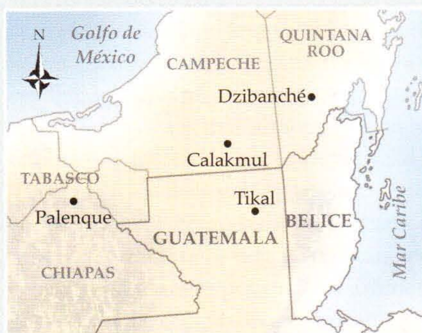


Máscara de K'inich Janaab' Pakal I, gobernante de Palenque. Lleva orejeras y collares y está hecha con mosaico de jade; en los ojos tiene concha y obsidiana. Templo de las Inscripciones, Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. MNA.
FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Máscaras. Para los mayas, las máscaras eran objetos animados y, por tanto, contenían la esencia cognitiva y los poderes de los seres que representaban. En Palenque, Calakmul y Tikal se han encontrado espléndidas ofrendas mortuorias que tienen objetos de jade y ajuares funerarios entre los que destacan las máscaras hechas con teselas –placas que forman un mosaico– de jade o malaquita, otra piedra verde, y aplicaciones de concha, hematita especular, pirita y obsidiana. La hematita especular, la pirita y la obsidiana tenían un rango sacro similar al del jade, pues eran minerales empleados para crear el iris de los ojos de las máscaras. En la cosmogonía mesoamericana esos minerales eran considerados, por sus cualidades reflectantes, como pasajes a otros mundos. Además de los minerales se ha encontrado, en recipientes o como cementante de las máscaras, una resina o copal al que los mayas llamaban *itz'*, "esencia sagrada".

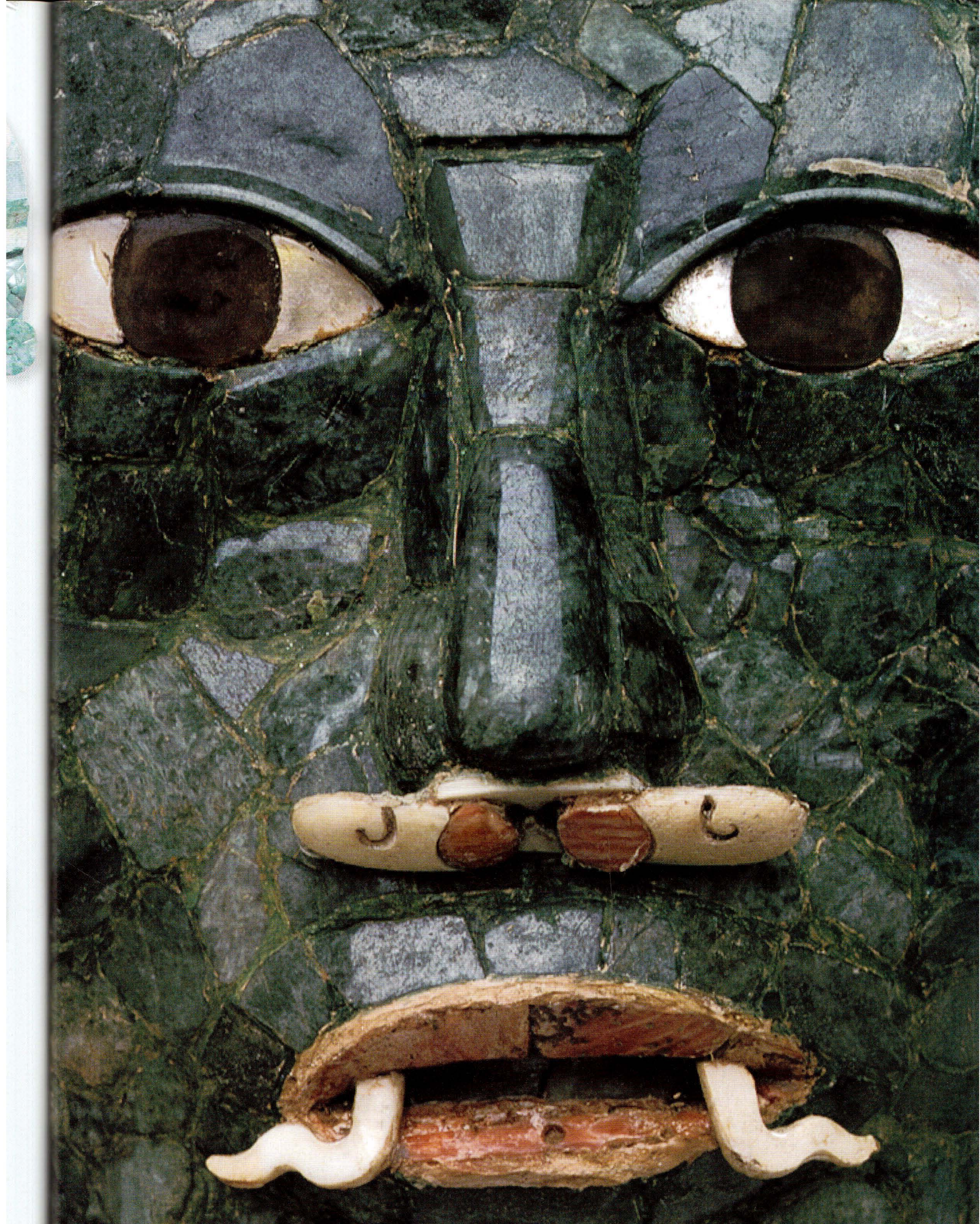
El fino corte y ensamblado de las teselas dio como resultado un mosaico que proporcionó a las máscaras de Palenque y Calakmul un toque naturalista, con rostros bien proporcionados que retrataban los de los personajes que los portaban. Hay otras máscaras, como las de Dzibanché, cuyos patrones de ensamble del mosaico son más geométricos, lo que resulta en una máscara angulosa, muy parecida a las teotihuacanas.

El empleo de la piedra verde para la fabricación de teselas que formaran los mosaicos de las máscaras decayó en el Clásico Tardío (600-800 d.C.), cuando se comenzó a usar la turquesa, que venía de Altavista, Zacatecas, considerado el centro distribuidor y el taller más grande de Mesoamérica y en donde se inventó el mosaico de turquesa.





Arriba y página siguiente: Máscara antropomorfa. Estructura II D, Calakmul, Campeche. Clásico Tardío. Jadeíta, obsidiana y concha. Museo Arqueológico de la Cultura Maya, Fuerte de San Miguel, Campeche.
FOTO: I. GUEVARA / COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES, INAH



Meses. Entre los mayas, el calendario solar, llamado *haab*, estaba formado por 18 meses de 20 días. La combinación daba un total de 360 días y el ciclo solar de 365 días se completaba con un periodo llamado *wayeb'*, que contenía cinco días aciagos. Esta división del tiempo en periodos de 20 días es uno de los rasgos comunes entre el área maya y otras regiones mesoamericanas. Al igual que en otras culturas, a su transcurso estuvo aparejada una serie bien definida de festividades y rituales. Asimismo, marcaba el ritmo de las actividades agrícolas. Cada mes recibía un nombre y se representaba por medio de un signo específico y estaba asociado a un dios patrono.



Pop (*pop*; *k'anjala'w*, *k'anjala'b*). "Estera" o "petate". Dios jaguar. Se celebraba el año nuevo y se hacía limpieza y renovación de objetos y muebles.



Wo (*uo*; *ik'at*). "Rana". Dios Jaguar del Inframundo. Fiestas en honor de K'inich Ajaw Itzamnaaj.



Sip (*zip*; *chak'at*). Dios del cielo. Fiesta de los cazadores y pescadores.



Sotz' (*zotz*, *suutz*). "Murciélago". Como patrono tenía un pez *xoc*.



Sek (*tzec*, *kase'w*, *kuse'w*). Dioses de la tierra y el cielo. Fiesta de los apicultores.



Xul (*xul*). "Perro". Un dios perro. Fiesta en honor de Kukulkán.



Yaxk'in (*yaxkin*; *yaxk'in*). "Sol nuevo".



Mol (*mol*, *mol*, *molo'l*, *molo'w*). "Recoger". Fiesta de todos los dioses; se fabricaban imágenes de madera.



Ch'en (*chen*; *ik' siho'm*). "Cueva". Diosa de la Luna. Mes propicio para fabricar estatuas de los dioses.



Yax (*yax*; *yax siho'm*). "Verde". Venus. Renovación del templo de Chaac; se leían pronósticos de los *bacabes* y se elaboraban imágenes y braseros de barro.



Sak (*zac*; *sak siho'm*). "Blanco". El patrono era la constelación del sapo. Fiesta de los cazadores.



Keh (*ceh*; *chak siho'm*). "Venado". Un dios celeste.



Mak (*mac*, *mak*). "Cubrir" o "rodear". Dioses del viento y la lluvia. Fiestas en honor de Chaac e Itzamnaaj.



K'ank'in (*kankin*; *uniw*, *uniiw*). "Sol amarillo". Como patrono, el monstruo de la Tierra.



Muwan (*muan*; *muwaan*). "Ave *moan*". Fiesta de los plantadores de cacao a varios dioses.



Pax (*pax*; *pax*). Un dios felino. Fiesta de la guerra y de los guerreros.



K'ayab (*kayab*; *k'anasiiy*). Diosa de la Luna.



Kumk'u (*cumku*, *¿o'hl?*). Como patrono, el cocodrilo.



Wayeb' (uayeb; *¿wayaab?*). Últimos cinco días del calendario. La población se abstenía de limpiarse, de comer y de tener actividad sexual.

Los nombres de los meses se indican de acuerdo con la grafía usada actualmente, entre paréntesis se indican, primero, la manera en que se escribían anteriormente y, después, el nombre que se les habría dado en el Clásico. En algunos casos se señala su posible significado (entre comillas), su patrono y las actividades que se realizaban en él según fray Diego de Landa.

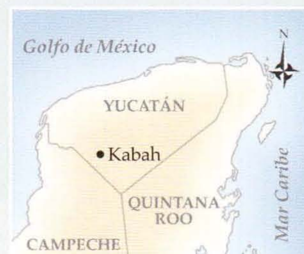


FOTOS: SERGIO AUTREY / RAÍCES

Arriba y página siguiente: Edificio Codz Pop. Kabah, Yucatán. Clásico Terminal.

Codz Pop, Kabah, Yucatán

En la fachada de este edificio llamado Codz Pop, mediante mosaicos de piedra se formaron alrededor de 250 mascarones de Chaac, dios maya de la lluvia. Tiene en la fachada cinco portadas y en el interior hay otra en que la característica nariz ondulada de Chaac sirve como peldaño para el acceso a otro cuarto. Las portadas del Codz Pop son alegoría de las fauces de Chaac, son la entrada al inframundo, representado por las crujías o cuartos en donde se efectuaban rituales iniciáticos para los gobernantes y sacerdotes mayas. El Codz Pop representa también a la montaña sagrada por donde los hombres ascienden al cielo o descienden al inframundo para tener acceso y comunicación con los dioses. La ornamentación del edificio sugirió a los mayas modernos la forma de un petate o estera enrollado, de ahí el nombre Codz Pop, lo cual es significativo porque en los documentos mesoamericanos una estera y un trono representan el poder de los gobernantes.





Mito de la creación. El *Popol Vuh* reseña la creación del hombre como culminación de una historia de fracasos. Primero, los dioses crearon hombres de arcilla que, incapaces de moverse, de pensar y de resistir al agua, terminaron por reblandecerse; los dioses acabaron con ellos. Después crearon seres de madera que se reprodujeron por todos lados, pero, faltos de expresión, sin sustancia y sin poder recordar el nombre de sus creadores, los dioses los destruyeron con agua y resina; los monos que vemos hoy día serían descendientes de los que quedaron. El tercer intento fue el definitivo: crearon cuatro hombres de pasta de maíz (que según el *Memorial Kaqchiquel de Sololá* se mezcló con sangre) que se multiplicaron y dispersaron por todo el mundo, y que supieron venerar a sus dioses, obedecerlos y cuidarlos. Por ello prevalecieron, y, los mayas son, como se llaman a sí mismos, "los hombres de maíz". Para evitar que dejaran de reproducirse y que olvidaran su condición humana, los dioses empañaron su vista; desde entonces no podemos ver sino lo que está cerca de nosotros.


DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

Diego Rivera, "La creación del universo", 1931, acuarela sobre papel. De una serie de ilustraciones sobre el *Popol Vuh*.

Muerte. Como en el resto de las culturas mesoamericanas, para los mayas la muerte estaba estrechamente relacionada con la vida, y entre ambas existía una relación dinámica y complementaria. El sacrificio humano como un medio para propiciar la vida es un buen ejemplo de esta noción. Los ancestros muertos eran objeto de veneración pues se les consideraba una suerte de intermediarios con el otro mundo. Los mayas acostumbraban enterrar a sus muertos y acompañarlos de objetos que les serían útiles en su viaje al inframundo. Las características de los entierros y la calidad de los objetos ofrendados estaban íntimamente ligados a la posición social del individuo.

Música. Aunque se desconocen las características precisas de lo que se interpretaba, sabemos que la música fue para los mayas un importante componente en su vida ritual y tal vez hasta en la cotidianeidad de la corte. Con caracoles, trompetas, carapachos de tortuga, entre otros instrumentos, se imitaban los sonidos de la naturaleza, se invocaba a las fuerzas sobrenaturales o se marcaba el ritmo de las ceremonias. La evidencia más conocida de la variedad de instrumentos y la complejidad de los grupos musicales entre los mayas se encuentra en murales como los de Bonampak y Santa Rita Corozal.


FOTO: MICHAEL CALDERWOOD / RAÍCES

Músicos. Cuarto 1, Estructura 1. Clásico Tardío. Bonampak, Chiapas.

Navegación. Los mayas contaban con un eficiente sistema de navegación que permitía el intercambio de productos entre las distintas regiones. Los navegantes disponían de la tecnología necesaria para la construcción de embarcaciones y de un conjunto de elementos que les permitía solventar con eficacia los retos que imponían las agitadas aguas del mar Caribe y sus extensos arrecifes. A lo largo de la costas se establecieron puertos que concentraban las actividades comerciales y lugares que funcionaban como faros o puestos de refugio.


FOTO: J.P. DE LARA / RAÍCES

Arriba y página siguiente: Portaincensario de Chaac. Mayapán, Yucatán. Posclásico Tardío. MNA.

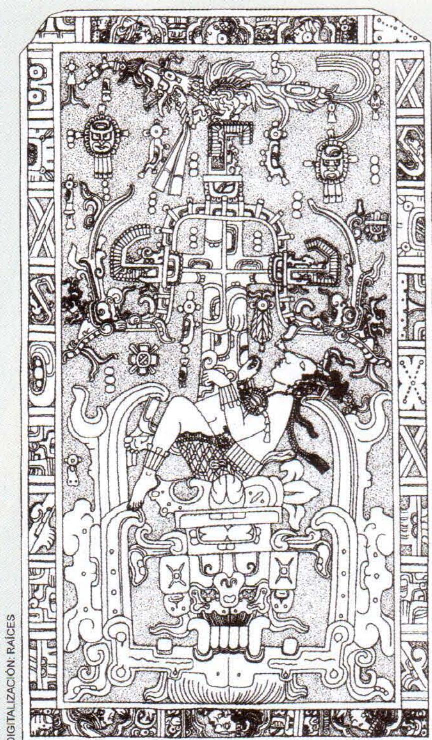
Portaincensario de Chaac, Mayapán, Yucatán

Chaac era deidad maya de la lluvia y del rayo. De sus brazos cuelgan bolsas de copal; en la mano izquierda sostiene una bola de copal ardiente y en la derecha una vasija con agua. Estos portaincensarios se hacían con una cerámica burda y en molde, y su apariencia final se conseguía adhiriendo mediante pastillaje –una técnica de la cerámica– atributos que distinguirían al objeto. Se le llama portaincensario porque generalmente se trataba de dos partes: la base o cuerpo y un pequeño recipiente donde se ponían carbones encendidos y copal, con tapa que tenía agujeros para que saliera el humo aromático. Esta figura de Chaac está pintada de azul y rojo, colores que están, el primero, relacionado con el agua, la humedad y el inframundo, y el segundo, con la guerra y la muerte por sacrificio.

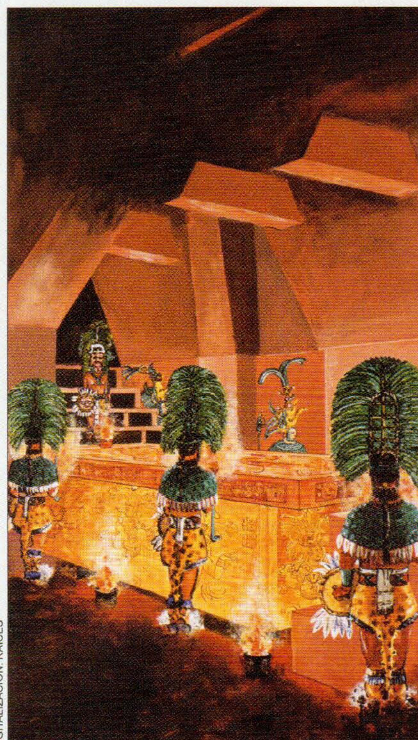
El apogeo de la ciudad de Mayapán ocurrió en el Posclásico Tardío (1250-1500 d.C.) y ejerció su hegemonía en todas las ciudades vecinas. La ciudad estuvo amurallada porque cuando inició su desarrollo en el Clásico Tardío (600-800 d.C.) toda Mesoamérica pasaba por una época convulsa, marcada por la guerra de donde se obtenían prisioneros para darles muerte por sacrificio. La cantidad de portaincensarios encontrada en Mayapán habla de los constantes rituales realizados en sus edificios.






DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

Lápida de Pakal. Dibujo de Merle Greene.


DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

El entierro de Pakal. Dibujo de Merle Greene.

Lápida de Pakal, Palenque, Chiapas

En la lápida que cubrió el sarcófago de K´inich Janaa'b Pakal I, gobernante de Palenque de 615 a 683 d.C., se grabó el descenso de su alma, después de muerto, al inframundo, lugar en donde renacería para ascender al cielo. Sarcófago y tapa están en una construcción en el interior del Templo de las Inscripciones; en ese lugar, al que se llega por una serpenteante escalera, los mayas de Palenque depositaron el cuerpo del rey el 28 de agosto de 683 d.C., y ahí permanecería, lujosamente ataviado con su ajuar funerario, hasta que en 1952 fue visto de nuevo por el equipo al mando del arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier.

En la lápida, una de las obras maestras de la escultura maya, se ve, de abajo arriba, el mascarón descarnado del llamado monstruo de la tierra, de cuyas fauces, con grandes dientes en ambos lados, renace –como el maíz, grano del que según la cosmogonía maya estaban hechos los seres humanos de esta era– K´inich Janaa'b Pakal I. El monarca ascenderá por el tronco, que desplanta de su vientre, del árbol cósmico hasta el cielo representado por el dios Itzamnaaj en dos de sus advocaciones: como ave posada en lo alto del árbol y por dos cabezas serpentinas, que se ven a ambos lados. El rey está simbolizado en el centro del universo, en el nivel terrestre, lo que significa que ha renacido, que es eterno y que no muere, como se ve en otros grabados de Palenque en donde asesora a sus nietos, quienes también gobernaron Palenque.

En la ciudad de Palenque se han descubierto otras tumbas reales y es, hasta ahora, el lugar en donde mejor se ejemplifica el concepto que del alma tenían los mayas, quienes creían que el alma de los muertos se podía perder o ser robada, por eso es que en la cámara mortuoria del Templo de las Inscripciones se construyó un tubo para que el alma del difunto pudiera escapar si se viera en peligro. La costumbre de poner una vía para protección del alma se ha visto en otros monumentos de Palenque.

Lápida de Pakal.
FOTO: MERLE GREENE





Números. Como en el resto de Mesoamérica, el sistema de numeración entre los mayas era vigesimal. Para expresar los números se utilizaban dos variantes. En la primera y más usual las unidades se expresaban por puntos (hasta 4) y el cinco se expresaba por una barra, así el número 12 por ejemplo se indicaba con dos barras (2 x 5) y dos puntos (2 x 1). En la escritura del Clásico se dio una manera de expresar los números conocida como "variante de cabeza", en la que cada número del 1 al 12 poseía un glifo en particular, para los restantes se repetía el glifo de los números 4 al 9, con una especie de hueso sobre la mandíbula que indicaba que había que sumar 10 unidades al número señalado. Se creía que cada número, en especial en combinación con los signos de los días, tenía significados específicos.

0: *mih*	10: *laju'n*
1: *ju'n*	11: *b'uluk*
2: *cha'*	12: *lahcha'*
3: *ux*	13: *uxlaju'n*
4: *chan*	14: *chanlaju'n*
5: *ho'*	15: *ho'laju'n*
6: *wak*	16: *waklaju'n*
7: *huk*	17: *huklaju'n*
8: *waxak*	18: *waxaklaju'n*
9: *b'olon*	19: *b'olonlaju'n*



DIGITALIZACIÓN RAÍCES

Batalla en Tabasco. Museo de América, Madrid.

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA

Las de la costa de la península de Yucatán fueron las primeras tierras mexicanas que avistaron y pisaron los exploradores españoles. Desde que el mismo Cristóbal Colón se topó con navegantes mayas en la costa de Honduras, en 1502, hubo varios encuentros, en buena medida casuales, de los europeos con el territorio ocupado por los mayas. Los sobrevivientes del naufragio de una nave que se dirigía de Darién a Jamaica fueron los primeros españoles en arribar a territorio mesoamericano, en 1511, entre quienes se encontraban Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. Fue hasta 1517 cuando Francisco Hernández de Córdoba realizó el primer viaje de reconocimiento del territorio mexicano. Aprovechando la información recabada en esta travesía, Juan de Grijalva emprendió en 1518 un viaje que lo llevaría más allá de Veracruz. Sus noticias sobre la abundancia natural y la riqueza de los pueblos nativos propició la expedición que en 1519 comenzara Hernán Cortés, quien a diferencia de sus predecesores incursionó tierra adentro.

La conquista de la península dio comienzo en 1527, bajo la dirección de Francisco de Montejo el Adelantado, labor en la que fue secundado por su hijo, Francisco de Montejo el Mozo, quien colonizó la región y fundó ciudades como Campeche y Mérida. Antes, en 1523, Pedro de Alvarado había emprendido la conquista de Guatemala. Por las mismas fechas Diego de Mazariegos había incursionado por los Altos de Chiapas. El propio Cortés retornó a la zona maya buscando el camino a Las Hibueras en Honduras, expedición famosa porque en ella perdió la vida Cuauhtémoc. Para que los españoles dominaran totalmente la región habrían de transcurrir casi dos siglos desde aquel primer encuentro de Colón con navegantes mayas. En 1697 fue sometido Kanek', gobernante de Tayasal –situado en la isla de Flores en el Petén–, el último poblado maya en ser conquistado.

Descubrimiento y conquista

SIMBOLOGÍA

- Expedición de Francisco Hernández de Córdoba, 1517
- Expedición de Juan de Grijalva, 1518
- Expedición de Hernán Cortés, 1518-1519
- Conquista de Yucatán por Francisco de Montejo
- Diego de Mazariegos, 1523-1524
- Pedro de Alvarado, 1523.1524
- Hernán Cortés, 1524-1525

Cabo Catoche. 1517: Aquí escuchan los españoles por primera vez el nombre que derivaría en Yucatán. Creyendo que se trataba de una isla, la llaman Santa María de los Remedios. Hernández lleva consigo a dos indios bizcos, Melchorejo y Julianillo, para utilizarlos como intérpretes

Isla Mujeres. 1517: Francisco Hernández de Córdoba desembarca en isla Mujeres, el primer punto que toca una expedición oficial a territorio mexicano

N

desde Cuba

El Gran Cairo. 1517: Tras un primer enfrentamiento con los mayas, los españoles encuentran tierra adentro una ciudad a la que llaman el Gran Cairo

Isla Mujeres

Salamanca. 1527: Puerto fundado por Montejo

Isla de Cozumel. 1518: En esta isla, Cortés rescata a Jerónimo de Aguilar, quien será un valioso intérprete

Yucatán. 1513: Al parecer, Juan Ponce de León, de regreso de la Florida rumbo a Cuba, desembarca en la península

YUCATÁN

Tulum. 1518: Al parecer, es la gran ciudad que Grijalva dice haber visto en su paso por la costa

Golfo de México

Campeche. 1540: Es fundada como San Francisco de Campeche por Montejo el Mozo

Lázaro

Bahía de la Ascensión

Isla de Cozumel. 1518: Juan de Grijalva llega a Ah-Cuzamil-Petén, "isla de las golondrinas", a la que llama Isla de la Santa Cruz por haberla encontrado el 3 de mayo

Mérida. 1542: Es fundada por Montejo el Mozo, en el lugar en que se localiza el pueblo maya de Tihó

Champotón

QUINTANA ROO

Isla de Cozumel. 1527: Primer desembarco de Francisco de Montejo el Adelantado, rumbo a la conquista de la península de Yucatán

a Veracruz

Puerto Deseado

Puerto Deseado

Chetumal

Laguna de Términos

CAMPECHE

Costa de Quintana Roo. 1511: Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero, con otros españoles, naufragan y llegan a estas tierras

TABASCO

Villa de la Victoria, Tabasco. 1529: Montejo el Mozo sale a Xicalanco y funda Salamanca, Campeche

Mar Caribe

BELICE

Bahía de Chetumal. 1508: Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón navegan por la bahía

Tayasal

El último pueblo maya en ser conquistado, en 1697

Isla Guanaja. 1502: Encuentro de Cristóbal Colón con navegantes mayas

Ciudad Real De Chiapa

CHIAPAS

Nito

GUATEMALA

HONDURAS

Utatlán

Iximché

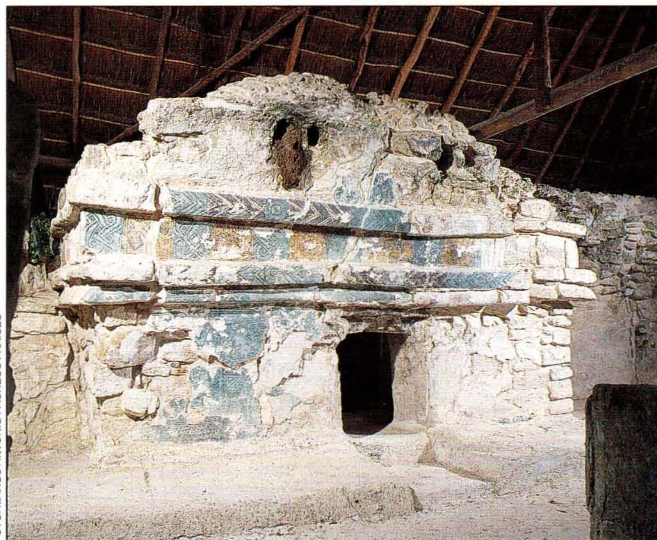
Xelajú

Santiago de Guatemala

Océano Pacífico

EL SALVADOR

Pintura mural. Las expresiones pictóricas de los mayas se encuentran entre los mejores ejemplos de su género en la época prehispánica. Lo son no sólo por sus innegables cualidades estéticas y por el uso de técnicas de probada eficacia, sino por ser una vía de estudio de numerosos aspectos de la cultura maya. Gran parte de la evidencia de que se dispone se encuentra en tres soportes: pintura mural, códices y vasijas pintadas de cerámica. En ellos se encuentran elocuentes escenas, con frecuencia acompañadas de textos jeroglíficos, que nos informan –en no pocas ocasiones con gran detalle– sobre la compleja visión del mundo de los mayas, sus ritos y el calendario, entre otros asuntos.


FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Casa Azul. Posclásico. Rancho Ina, Quintana Roo.

Las pinturas murales más famosas del área maya son sin duda –por su extraordinario estado de conservación– las de Bonampak, Chiapas, pero están lejos de ser las únicas. De hecho, las ciudades mayas que ahora muestran una apariencia en la que predomina el tono de la piedra desnuda, debieron estar en su momento totalmente pintadas, tanto en los exteriores como en los interiores. Así, se pintaron complejos y largos murales como lo muestran los de la propia Bonampak y los de Calakmul, Campeche, por dar algunos ejemplos. A pesar de que son, por su naturaleza misma, un elemento que se deteriora con facilidad, se han conservado ejemplos de prácticamente todas las épocas en diversas regiones.


FOTO: MICHAEL CALDERWOOD / RAÍCES

Templo de la Pinturas, cuarto 1, muro oriente. Clásico Tardío. Bonampak, Chiapas.


FOTO: JORGE PÉREZ DE LARA / RAÍCES

Arriba y página siguiente: Pintura mural. Calakmul, Campeche.

Pintura mural, Calakmul

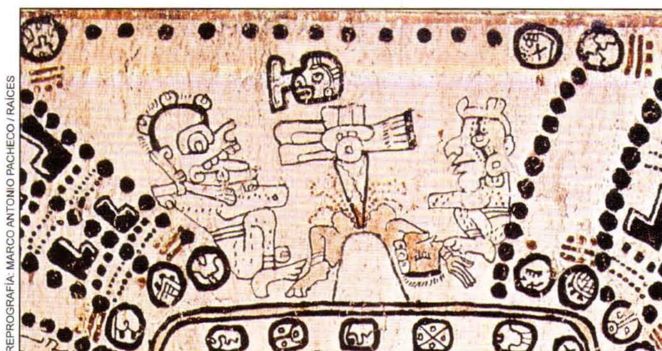
Calakmul fue una de las ciudades más grandes del Clásico. Además de una extensa área urbana, de una buena cantidad de edificios de gran monumentalidad, de poseer el conjunto de estelas más abundante de la zona maya, los trabajos de exploración de los años recientes han traído a la luz un importante conjunto de vestigios de todo tipo. Entre ellos se encuentra un grupo de pinturas murales de notable manufactura y, en buena parte de los casos, en magnífico estado de conservación. Los murales localizados en 2001 en la Acrópolis Norte de Calakmul se encuentran entre los mejores ejemplos conocidos del arte pictórico maya. Entre estos murales destaca uno en donde se ve a una mujer que lleva un fino vestido de gasa de color azul y que ayuda a otra mujer, quien sostiene una gran olla, y a dos personajes en los extremos; uno de ellos tiene en las manos una gran bola de masa de maíz para preparar atole, que el otro individuo bebe de una vasija; ambos llevan un gran tocado que, al parecer, es de tela.





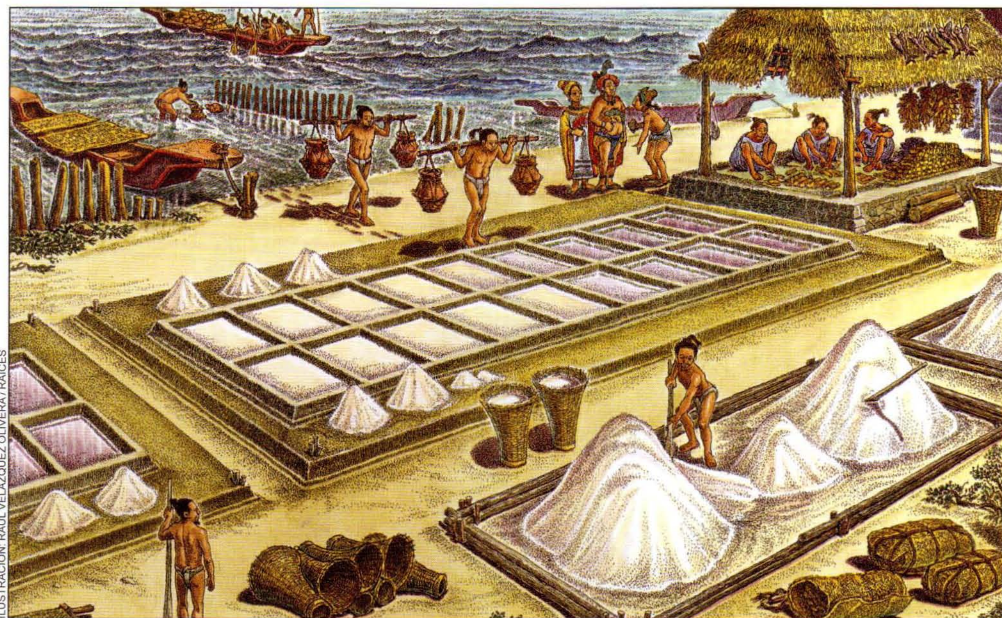
Remeros, dioses. Seres antropomorfos viejos que, provistos de remos, conducían en una canoa al dios del maíz por los ríos del inframundo y así garantizaban su germinación. El que iba al frente de la embarcación llevaba una espina de raya en el tabique nasal, mientras que el de la parte posterior tenía características de jaguar, como orejas o manchas en el cuerpo. Ya que sus nombres se representan con el glifo *k'in* (día), el primero, y con el glifo *akbal* (noche), el segundo, se les puede considerar como garantes de la continuidad de amaneceres y atardeceres, y de la vida sobre la superficie terrestre.

Sacrificio. La principal ofrenda que se debía hacer a los dioses era la vida humana, que era una retribución que aquellos exigían por haber creado el mundo y para asegurar su existencia. En el *Popol Vuh* se narra cómo los dioses exigieron a los hombres la ofrenda de corazones en pago de haber recibido el don del fuego. Entre los mayas, el sacrificio humano se practicó desde épocas tempranas y por lo general consistía en la extracción del corazón a guerreros cautivos o –cuando el rito estaba dedicado a los dioses de la lluvia– a niños. También se practicaba el sacrificio luego del juego de pelota, y en el norte de Yucatán se arrojaba a las víctimas a los cenotes sagrados para que murieran ahogadas.


REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

El dios de la muerte en un acto de sacrificio. *Códice Madrid*, p.76.

Sal. Además de ser elemento indispensable en la preparación y conservación de alimentos, la sal también se utilizó entre los mayas de la época prehispánica en la medicina y en algunas actividades rituales. Por ello desarrollaron diversas técnicas para su obtención y procesamiento, y establecieron extensas y complejas redes de comercio, fundadas en el intercambio de tan preciado producto. Los mayas obtenían la sal de diversas fuentes, la mayor parte de salinas costeras. La principal fuente de sal en Mesoamérica fueron las salinas de la costa de Yucatán.


ILUSTRACIÓN: RAÚL VELÁZQUEZ OLIVERA / RAÍCES

Localidad dedicada a la producción de sal.

LA EVANGELIZACIÓN (*CA.* 1540-1600 D.C.)

Tal como sucedió en el resto de las regiones mesoamericanas, en el área maya, a la par de las acciones militares, los españoles emprendieron una intensa labor de evangelización entre las poblaciones indígenas. Para ello se contó con la participación de miembros de órdenes religiosas, quienes fundarían –como primer e indispensable paso– establecimientos que, a la vez que funcionaban como sitio de residencia para los frailes, les permitieron llevar a cabo su labor. En una primera etapa, que puede fijarse aproximadamente entre mediados de la década de 1540 y 1600, dos de esas órdenes se establecieron en territorio maya: los dominicos, que se ocuparon básicamente de las poblaciones de los Altos de Chiapas y Guatemala, y los franciscanos, que se hicieron cargo principalmente del norte de la península, si bien también contaron con establecimientos en Chiapas. La distribución de estas primeras fundaciones refleja claramente las características en la distribución de la población, que al momento de la conquista se concentraba precisamente en esas áreas.



Izamal, Yucatán.
FOTO: SERGIO AUTREY / RAÍCES

La evangelización (*ca*. 1540-1600 d.C.)

SIMBOLOGÍA
■ Población
● Establecimiento franciscano
● Establecimiento dominico

N

YUCATÁN
QUINTANA ROO
CAMPECHE
TABASCO
CHIAPAS
BELICE
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR

Golfo de México
Mar Caribe
Océano Pacífico

Dzidzantún
Tizimín
Motul
Conkal
Tekanto
Tinum
Chan Cenote
Hunucma
Mérida
Tixkokob
Izamal
Valladolid
Hocaba
Cozumel
Homún
Sotuta
Maní
Ichmul
Calkiní
Oxkutzcab
Peto
Tekax
Hecelchakán
Campeche
Bacalar
Tayasal
Chiapa
Ocosingo
Ciudad Real
Comitán
Cobán
Zacapula
Huehuetenango
Momostenango
Cazabastlan
Totonicapan
Antigua
Santiago

Fundada en 1542 por Francisco de Montejo el Mozo

Establecido en 1549, fue uno de los conventos más importantes de la región

Fundada en 1540 por Francisco de Montejo el Mozo

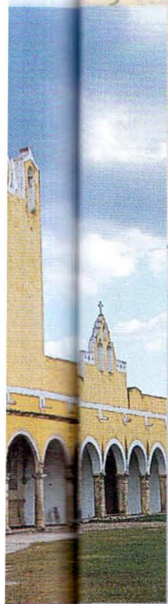
La evangelización del norte de la península quedó bajo la responsabilidad de la orden de los franciscanos, los que fundaron conjuntos conventuales en las zonas en que había mayor población indígena

Los Altos de Chiapas fueron evangelizados por los dominicos, orden que también se hizo cargo de la cercana Oaxaca

Aunque fue el núcleo del desarrollo en el Clásico, para la época de la conquista las Tierras Bajas del sur se encontraban relativamente poco pobladas, lo cual influyó en que su colonización fuera más tardía

Fundada en 1544 con el nombre de Villa de Salamanca

Situada en las inmediaciones del lago Petén Itzá, fue la última población maya en ser conquistada en 1697



Subsistencia. Desde épocas tempranas, los pueblos de la zona maya establecieron los componentes básicos de su sistema de subsistencia. Como el resto de los pueblos mesoamericanos, la fuente primordial fue la agricultura y en especial el maíz, si bien desarrollaron técnicas específicas para su cultivo adecuado en distintas condiciones ecológicas. Se recolectaba además una amplia variedad de plantas comestibles y se cazaban especies como el venado y el conejo. En las poblaciones situadas a lo largo del extenso litoral maya se aprovechaban ampliamente los recursos que ofrecía el mar.



"Jamba del fumador", Templo de la Cruz, Palenque, Chiapas. Dibujo de Frederick Catherwood.
REPROGRAFÍA: M.A.P. / RAÍCES

Tabaco. Entre los mayas, el tabaco, al que llamaban *kaeuts*, era una planta de importancia ritual por sus efectos estimulantes. La planta se masticaba o se fumaba, y esta última era la manera preferida entre los mayas. Para ellos, el humo del tabaco simbolizaba las nubes y las cenizas ardientes del cigarro, las estrellas y la Vía Láctea.



Figurilla. Tabasco. Clásico. Museo Regional Carlos Pellicer Cámara, Villahermosa, Tabasco.
FOTO: M.A. PACHECO / RAÍCES

Tipo físico. Entre las características de la antigua población maya se encuentran la complexión robusta y una estatura relativamente baja, de cerca de 1.60 m en los hombres y 1.50 m en las mujeres. La cabeza era relativamente ancha y en ella destacaban el cabello castaño oscuro y lacio, la nariz aguileña –sumamente característica– y los pómulos salientes. Esta apariencia relativamente homogénea refleja no sólo un origen común para la población del área maya, también indica su permanencia prolongada en este territorio.



FOTO: JAVIER HINOJOSA

Arriba y página siguiente: Portaincensario del dios GI, Templo de las Cruces, Palenque, Chiapas. Clásico Tardío. Bodega de la zona arqueológica de Palenque.

Portaincensario del dios GI, Palenque, Chiapas

Este portaincensario fue localizado en 1997 dentro del relleno constructivo de la fachada oeste del séptimo cuerpo del Templo de la Cruz de Palenque, Chiapas. Ahí fue enterrado por los mayas, junto con otros ejemplares descubiertos en esa área, cuando terminó la vida ritual útil de este objeto.

Los portaincensarios tenían en la cúspide un recipiente que funcionaba como brasero, en el que se colocaban carbones ardiendo e incienso. En el brasero de este portaincensario se quemaban las ofrendas de incienso y sangre que "alimentaban" ritualmente al dios GI, patrono de la ciudad de Palenque y cuyo mascarón, que lo representa, se ve en la parte central de esta pieza. En la parte superior se ve una garza, que es advocación, como patrona de las aves, de la deidad Itzamnaaj, quien también es emblemática de GI, entre otros elementos.

Este portaincesario del dios GI fue puesto, y sepultado cuando "murió", por los mayas en el Templo de la Cruz porque ese edificio estaba consagrado a su culto.

Basado en Bernal, 2008





Tumbas reales. Cuando los reyes morían daba inicio su viaje al inframundo, el cual, según la mitología, estaba relacionado con el descenso del dios del maíz a las profundidades subterráneas, donde logra vencer a los dioses de la muerte, tras lo cual finalmente renace. Esto explica por qué se colocaba una máscara de jadeíta sobre la cara del difunto *ajaw*, la cual debía preservar los rasgos físicos de un joven. Las tumbas reales se encuentran regularmente en pirámides cuya iconografía representa la montaña florida a partir de la cual, en la mitología maya, brota el maíz primordial. De esta forma, las cámaras mortuorias de las tumbas reales fueron también concebidas como lugares de transformación y renacimiento. Por un lado, las pinturas e imágenes en las tumbas remiten al nivel superior del inframundo, que los mayas consideraban como un cuerpo de agua; por el otro, se encuentran también tumbas cuyos muros están decorados con pinturas de flores y joyas de jade que remiten a un lugar pletórico de riquezas paradisíacas, en el cual el *ajaw*, transformado en el dios del maíz, algún día renacerá. Cada vez que un campesino maya cosechaba una mazorca de maíz sostenía una parte del divino cuerpo real. Esto muestra la estrecha relación que existía entre la ideología del reino y las concepciones sobre el origen de los alimentos, sobre el crecimiento, la fertilidad y la muerte, es decir, los conceptos que formaban la columna vertebral del poder de los *ajawo'ob* (tomado de Grube, 2011, p. 29).

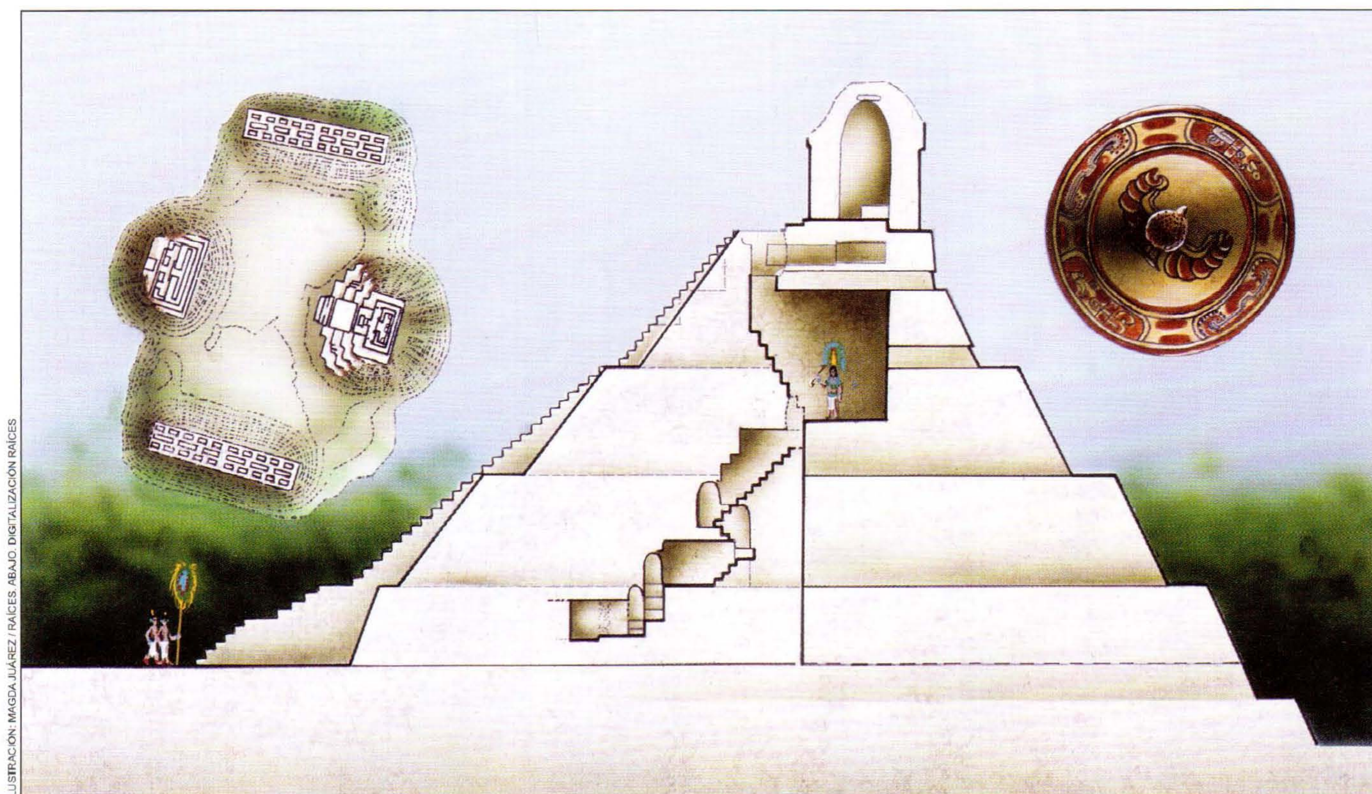
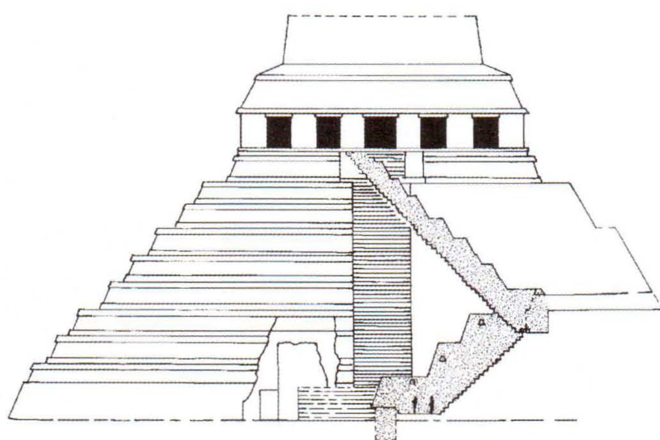
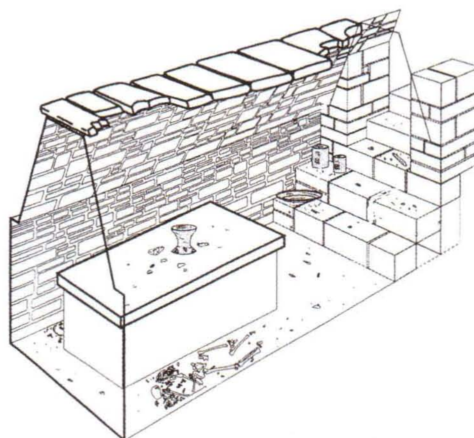


ILUSTRACIÓN: MAGDA JUÁREZ / RAÍCES. ABAJO: DIGITALIZACIÓN RAÍCES

Arriba: Templo del Búho, Dzibanché, Quintana Roo. *Abajo*: Templo de las Inscripciones y Tumba de la Reina Roja. Palenque, Chiapas.





Entre las numerosas tumbas reales que se han explorado, unas cuantas son notables porque el edificio que las alberga fue levantado ex profeso para contener la tumba, como las de Pakal y su esposa en Palenque. Otras lo son por la riqueza de los elementos que acompañaban al personaje enterrado, como las de Calakmul y Tikal, por citar algunas. K'inich Janahb' Pakal II, "Resplandeciente Escudo Ave-Janahb' ", uno de los señores más importantes de Palenque, ordenó que se comenzara la construcción del Templo de las Inscripciones, dentro del que está su tumba, tras la muerte de su esposa, a quien hizo sepultar en la cámara central del Templo XIII-sub. Cuando K'inich Janahb' Pakal II murió se le sepultó con un rico ajuar funerario que incluyó una máscara que reproduce fielmente su rostro con la boca abierta, lo que significaba que aún estaba hablando a sus gobernados.

En Calakmul, Campeche, en la Estructura II –una de las más grandes del área maya–, se sepultó a varios reyes. Yuknoom Yich'aak K'ahk', "Zarpazo de Fuego", fue sepultado en una cámara funeraria ricamente decorada. El cuerpo del mandatario fue envuelto en un fardo funerario y se le sepultó con un complejo ajuar de piedra verde, que incluía su máscara funeraria. La tumba de este rey tuvo una cámara anexa en la que se colocaron los cuerpos de dos acompañantes, una mujer y un infante. El análisis de los restos de algunos mandatarios demostró que por lo general vivían entre 55 y 60 años, lo que es significativo porque la esperanza de vida del maya común era de 35 años.



ILUSTRACIÓN DIGITAL: ROCÍO RUIZ RODARTE / PROYECTO ARQUEOLÓGICO CALAKMUL

Tumba de Yuknoom Yich'aak K'ahk'. Calakmul, Campeche.

Las lenguas mayas en el siglo XVI



MAYAS DE LAS TIERRAS BAJAS

Al sureste, donde la más densa selva tropical cubre el arranque de la sierra chiapaneca y les da refugio, los lacandones parecen conservar más fielmente que otros indios la forma de vida prehispánica. Cultivadores de roza, siembran –como todos los indios de México– maíz, frijol y calabaza, así como el sagrado tabaco, frutales y plantas tropicales; la caza complementa su alimentación. Sus creencias, mitología y ritos son en esencia los que recoge el *Popol Vuh*, sin rasgos de la religión católica, pues nunca fueron conquistados.

Descendientes de los creadores de la civilización maya, los indios del mismo nombre son una etnia numerosa (sólo los nahuas los superan en número) y muy homogénea que habita en Yucatán, Quintana Roo y Campeche. Tanto en las remotas comunidades rurales como en las orillas de las ciudades, e incluso en las capitales, se ven sus tradicionales viviendas: casas ovales con paredes de palos verticales o de bajareque y techo de palma. En el solar que tienen adjunto se cultivan sobre una plataforma (*caanché*) plantas de condimento y curativas. Las milpas para el maíz están más lejos, pero en la región henequenera casi han desaparecido, pues los campesinos se convirtieron en peones de esta industria.


FOTO: GUILLERMO ALDANA / RAÍCES

Maya, Oxkutzcab, Yucatán.



Las lenguas mayas en la actualidad

Golfo de México
Mar Caribe
YUCATÁN
QUINTANA ROO
CAMPECHE
TABASCO
CHIAPAS
GUATEMALA
BELICE
HONDURAS
EL SALVADOR
Maya yucateco
Itzá
Chontal de Tabasco
Chol
Tzeltal
Quekchí
Lacandón
Mopán
Zoque
Tzotzil
Kanjobal
Ixil
Tojolabal
Chuj
Jacalteco
Akateco
Mam
Pokomchí
Achí
Chortí
Tolupan
Lenca
Tzutuhil
Chakchiquel
Pokomán
Nahua pipil

arqueología

MAYAS DE LAS TIERRAS ALTAS

Chiapas es uno de los estados de la República Mexicana con mayor proporción de pobladores indígenas. Tzeltales, tzotziles y tojolabales, habitantes de las sierras altas y medianas (ahora se han extendido hacia la selva lacandona), hablan lenguas de la familia maya, como sus vecinos de las montañas guatemaltecas, a quienes se asemejan mucho en el estilo general de vida.

Los mercados son lugares de interacción económica y social en los Altos de Chiapas y en muchas otras regiones indias. A las poblaciones principales (cuya importancia se debe en buena parte al mercado) acuden en un día determinado de la semana compradores y vendedores indios, y comerciantes mestizos de más poder económico. En esos días el mercado se anima con el bullicio de voces en varias lenguas, el pulular de trajes distintos y multicolores y las mercancías que se exhiben. El ojo atento reconoce de inmediato la procedencia de cada persona por su atuendo y por lo que ofrece a la venta, y no es difícil encontrar en el mercado a parientes, compadres o clientes con quienes reforzar la relación social.

Tomado de Manrique, 1999, pp. 218-222


FOTO: GUILLERMO ALDANA / RAÍCES
Tzotziles, San Juan Chamula, Chiapas.

PARA LEER MÁS...

CARRASCO, David (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The Civilizations of Mexico and Central America*, vol. I. Oxford University Press, 2001.

COE, Michael, D., *The Maya*, Thames and Hudson, Londres, 2005.

ESTRADA-BELLI, Francisco, *The First Maya Civilization. Ritual and power before the Classic Period*, Routledge, Londres-Nueva York, 2011.

GRUBE, Nikolai, "Dintel 26", "Marcador de juego de pelota, "Disco de Chinkultic", "Vaso tipo códice", en *Catálogo esencial del Museo Nacional de Antropología. 100 obras*, INAH-Conaculta/Artes de México, México, 2011.

______, *Los mayas. Una civilización milenaria*, Könemann, Verlagsgesellschaft mbH, 2001.

HOUSTON, Stephen D., y Takeshi Inomata, *The Classic Maya*, Cambridge University Press, 2009.

MARTÍNEZ DEL CAMPO LANZ, Sofía, *Rostros de la divinidad. Los mosaicos mayas de piedra verde*, INAH, México, 2010.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo (coord.), *Los últimos reinos mayas*, Jaca Book/Conaculta, México, 2008.

MILLER, Mary, y Karl Taube, *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*, Thames and Hudson, Londres, 1993.

MILLER, Mary, y Simon Martin, *Courtly Art of the Ancient Maya*, Fine Arts Museums of San Francisco, Thames and Hudson, San Francisco, 2004.

SHARER Robert J., *La civilización maya*, FCE, México 1999.

SCHELE, Linda, *Rostros ocultos de los mayas*, Impetus Comunicación, México, 1997.

SCHELE, Linda, y David Freidel, *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, Quill William Morrow, Nueva York, 1990.

SCHMIDT, Peter, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda (coords.), *Los mayas*, UNAM/Conaculta-INAH/DDF, México, 1999.

TAUBE, Karl, *Aztec and Maya, Myths*, British Museum Press/University of Texas Press, Austin, 1993.

URIARTE, Ma. Teresa (ed.), *La arquitectura precolombina en Mesoamérica*, Jaca Book/Conaculta-INAH, México, 2009.

VALVERDE VALDÉS, María del Carmen, Rodrigo Liendo Stuardo y Gustavo J. Gutiérrez León (coords.), *Guía de arquitectura y paisaje. Mayas. The Maya: an Architectural and Landscape Guide*, UNAM/Junta de Andalucía/Gobierno de España, México-Sevilla, 2010.

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

NÚMEROS COMPLETOS

VOL. I, núm. 2, *Palenque*, junio-julio de 1993.

VOL. II, núm. 8, *Chiapas*, junio-julio de 1994.

VOL. II, núm. 11, *Uxmal*, enero-febrero de 1995.

VOL. II, núm. 14, *Sur de Quintana Roo*, julio-agosto de 1995.

VOL. III, núm. 18, *Mayas de Campeche*, marzo-abril de 1996.

VOL. IV, núm. 22, *Mayas del Usumacinta*, noviembre-diciembre de 1996.

VOL. V, núm. 28, *Los mayas. Vida cotidiana*, noviembre-diciembre de 1997.

VOL. VI, núm. 33, *La navegación entre los mayas*, septiembre-octubre de 1998.

VOL. VII, núm. 37, *Mayas. Hallazgos recientes en el norte de Yucatán*, mayo-junio de 1999.

VOL. VIII, núm. 45, *Palenque. Trabajos recientes*, septiembre-octubre de 2000.

VOL. VIII, núm. 48, *La escritura maya*, marzo-abril de 2001.

VOL. IX, núm. 50, *Los Altos de Chiapas*, julio-agosto de 2001.

VOL. IX, núm. 54, *Mayas del norte de Quintana Roo*, septiembre-octubre de 2000.

VOL. XI, núm. 61, *Los mayas de Tabasco*, mayo-junio de 2003.

VOL. XI, núm. 66, *Mayas del Petén*, marzo-abril de 2004.

VOL. XIII, núm. 75, *Últimos descubrimientos mayas en Campeche*, septiembre-octubre de 2005.

VOL. XIII, núm. 76, *Mayas de Yucatán y Quintana Roo. Últimos descubrimientos*, noviembre-diciembre de 2005.

VOL. XIV, núm. 83, *Cenotes en el área maya*, enero-febrero de 2007.

VOL. XV, núm. 88, *Los dioses mayas*, noviembre-diciembre de 2007.

VOL. XV, núm. 93, *La pintura maya*, septiembre-octubre de 2008.

VOL. XVII, núm. 103, *Las profecías mayas*, mayo-junio de 2010.

VOL. XIX, núm. 110, *Los gobernantes mayas*, julio-agosto de 2011.

VOL. XIX, núm. 113, *Palenque. Nuevos estudios*, enero-febrero de 2012.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 2, *Imágenes de ciudades mayas*, octubre de 1998.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 8, *Los tesoros de Palenque*, agosto de 2001.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 15, *Sala Maya del Museo Nacional de Antropología*, diciembre de 2003.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 16, *Rostros mayas. Linaje y poder*, junio de 2004.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 20, *Recorridos por Chiapas. Guía visual*, noviembre de 2005.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 21, *Los mayas. Rutas arqueológicas. Yucatán y Quintana Roo*, mayo de 2006.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 25, *Los mayas. Rutas arqueológicas. Campeche*, septiembre de 2007.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 27, *Guía visual. Chichén Itzá, Yucatán*, abril de 2008.

EDICIÓN ESPECIAL, núm. 39, *México en la lista del patrimonio mundial de la unesco*, mayo de 2011.

ARTÍCULOS

VOL. II, núm. 8, Yadeun, Juan, "Toniná. Espacio sagrado de la guerra celeste", junio-julio de 1994, pp. 24-29.

VOL. XIV, núm. 82, Enrique Nalda, "La concha grabada del Edificio del Búho. Dzibanché, Quintana Roo", noviembre-diciembre de 2006, pp. 16-17.

VOL. XV, núm. 88, Tomás Pérez Suárez, "Dioses mayas", noviembre-diciembre de 2007, pp. 57-65.



Lotería Nacional
para la Asistencia Pública

¿ Y tú qué signo maya eres ?



La Iguana
Itzamná
dic 14 - ene 10
Investigador



El Mono
Batz
ene 11 - feb 7
Inquieto



El Gavilán
Coz
feb 8 - mar 8
Intelectual



El Jaguar
Balam
mar 9 - abr 5
Protector



El Perro
Pek
abr 6 - may 3
Leal



La serpiente
Kan
may 4 - may 31
Sabia



El Conejo
Túul
jun 1 - jun 28
Sensible



La Tortuga
Aak
jun 29 - jul 25
Paciente



El Murciélago
Tzotz
jul 26 - agt 22
Familiar



El Alacrán
Dsek
agt 23 - sep 19
Discreto



El Venado
Keh
sep 20 - oct 17
Conciliador



La Lechuza
Moan
oct 18 - nov 14
Vidente



El Pavo
Kutz
nov 15 - dic 13
Viajero



Sigue tu horóscopo maya en 

Por un juego responsable

juega en línea
www.lotenal.gob.mx

¡Cambia tu suerte,
cambia tu vida!

www.lotenal.gob.mx

Libros INAH
saber de nosotros

NOVEDADES EDITORIALES

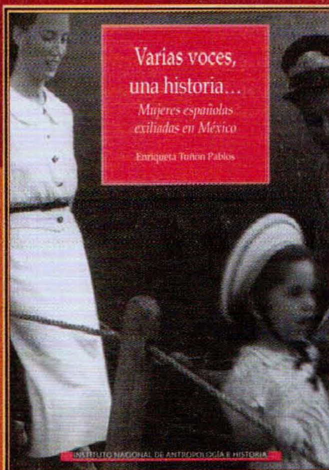
Náufragos españoles en tierra maya
Reconstrucción del inicio de la invasión



Luis Barjau

INAH
Primera edición 2011
México, D.F.
160 pp.
ISBN: 978-607-484-200-5

NÁUFRAGOS ESPAÑOLES EN TIERRA MAYA
Reconstrucción del inicio de la invasión
Luis Barjau
A través del análisis de los personajes, el autor traza también el camino para comprender la repercusión mundial de la conquista española como promotora de la interacción cultural; de la interrelación idiosincrásica y de la configuración de antecedentes para las nuevas naciones.



INAH
Primera edición 2011
México, D.F.
176 pp.
ISBN: 978-607-484-207-4

VARIAS VOCES, UNA HISTORIA...
Mujeres españolas exiliadas en México
Enriqueta Tuñón Pablos
Este primer volumen consta de cinco historias, todas de mujeres, la mayoría catalanas, con diferentes tendencias políticas, niveles socioeconómicos y culturales, que a través de sus palabras permiten observar, desde distintas perspectivas, no sólo el convulso ambiente de los años de guerra, sino también los difíciles años de adaptación a un país extranjero.

Hernán Cortés
y Quetzalcóatl
Luis Barjau



EDICIONES EL TUCÁN DE VIRGINIA
INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

INAH/Ediciones Universo Literario
Segunda edición 2011
México, D.F.
208 pp.
ISBN: 978-607-95379-8-2

HERNÁN CORTÉS Y QUETZALCÓATL
Luis Barjau

Dos principales indígenas, uno descendiente del primer tlatoani de México, el otro deudo de Moctezuma II, mostraron clandestinamente a Hernán Cortés un códice que contenía información básica sobre política del altiplano central, religión y, en particular, sobre Quetzalcóatl, en contra de los intereses y previsiones de Moctezuma.



INAH
Primera edición 2011
México, D.F.
320 pp.
ISBN: 978-607-484-190-9

ANÁLISIS CRANEANO DE LOS RESTOS DE LA CUEVA LAS BANQUETAS, CHIAPAS
Arturo Romano Pacheco, Josefina Bautista Martínez y María Teresa Jaén Esquivel

En la cueva Las Banquetas, Chiapas, se recuperaron en 1983 grandes cantidades de materiales arqueológicos, entre los que había diversos restos esqueléticos. Este hallazgo fue producto de una acción de salvamento y su estudio permitió ubicarlo dentro del periodo Clásico tardío.



INAH
Primera edición 2011
México, D.F.
144 pp.
ISBN: 978-607-484-201-2

ALTEPETL DE HUAXTEPEC
MODIFICACIONES TERRITORIALES DESDE EL SIGLO XVI
Susana Gómez Serafín

El presente trabajo contribuye a definir lo que durante los últimos años de la época prehispánica conformó el *altepetl* de Huaxtepec, señorío localizado en las tierras del noroeste del estado de Morelos.

De venta en librerías del INAH: Librería Francisco Javier Clavijero, Córdoba No. 43, Col. Roma;
Tienda INAH Tlalpan, Allende No. 418,
entre Juárez y Madero, Centro Cultural Tlalpan, México, D.F.

CAMPECHE | **CHIAPAS** | QUINTANA ROO | TABASCO | YUCATÁN

La más espectacular tumba real del mundo maya, rodeada de selva tropical

Palenque, Chiapas

En esta importante ciudad maya, Patrimonio de la Humanidad, no sólo se puede admirar un vasto y complejo conjunto de edificios de extraordinaria calidad, sino disfrutar del ambiente selvático. La ciudad alcanzó su apogeo en el Clásico Tardío (600-800 d.C.), cuando se construyó la mayoría de los edificios que se ven ahora. El sitio es notable por su bello arte escultórico, por su rico acervo de inscripciones jeroglíficas y por edificios como el **Templo de las Inscripciones**,en el cual se encuentra la tumba de Pakal, la más espectacular tumba real del mundo maya.





CAMPECHE | CHIAPAS | QUINTANA ROO | TABASCO | **YUCATÁN**

La ciudad maya más espectacular por la cantidad y calidad de sus construcciones

Chichén Itzá, Yucatán

Chichén Itzá es, sin duda, uno de los sitios arqueológicos más importantes no sólo del mundo maya sino del México prehispánico. Fue la capital de una amplia región en el Posclásico Temprano (900-1200 d.C.). Contiene uno de los conjuntos de edificios más interesantes del área maya, construidos en un estilo particular llamado maya-tolteca, como el **Castillo** –la estructura de mayores dimensiones–, el **Grupo de las Mil Columnas**, el **Juego de Pelota** –el más grande del área maya– y el **Caracol**. En el llamado **Cenote Sagrado** se ha rescatado una colección de objetos arrojados como ofrenda en la época prehispánica.



